

**Resignificación del conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la construcción
de la convivencia escolar**

Investigadores:

Rosmery Romero Altahona

Yomaira Wright Livingston

Asesor: Inírida Avendaño Villa

Co asesor: Rosmery Turbay Miranda

Universidad de la Costa, CUC

Departamento de Postgrados

Maestría Educación-Modalidad Virtual

San Andrés Islas

2018

Tema: resignificación del conflicto escolar, convivencia escolar

Título: Resignificación del conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la construcción de la convivencia escolar

Investigadores:

Rosmery Romero Altahona

Yomaira Wright Livingston

Asesor: Inírida Avendaño Villa

Co asesor: Rosmery Turbay Miranda

Línea de investigación: Convivencia

Sub-línea de investigación:

Bienestar cultura de paz y convivencia

Corporación Universitaria de la Costa (CUC)

San Andrés Islas

2018

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Nota obtenida

Agradecimientos

Las autoras expresan su agradecimiento a:

Dios por los logros permitidos, por las bendiciones dadas.

A nuestra familia, esposos, hijos, amigos por el apoyo y las palabras de aliento y motivación ante el compromiso de avanzar en el desarrollo de este proyecto.

A su Asesora, Inírida Avendaño Villa por la dedicación y compromiso en las orientaciones impartidas para la construcción del proyecto.

a todos y cada uno de los que estuvieron presentes en este proceso... Mil Gracias.

Resumen

Las construcciones simbólicas que se han tejido alrededor del conflicto están estructuradas desde paradigmas asociados con violencia y como elementos negativos; esto crea una diversidad de conflictos, de distinta índole y de diferente intensidad que se convierte en un elemento cotidiano de la vida escolar no solo de los estudiantes sino de todos los agentes de la comunidad educativa. Por tal motivo, se hace necesario conocer la comunidad educativa de la institución Flowers Hill Bilingual School, para así comprender su realidad, la cual está estructurada por unos núcleos familiares conformados por abuelos o tíos como cabeza de hogar. Por lo anterior, este estudio tuvo como objetivo resignificar el conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la transformación del conflicto escolar. Para esto se realizó una investigación cuantitativa, para recolectar y analizar datos cualitativos que permiten explorar un fenómeno, generándose una base de datos; posteriormente, en la segunda etapa se recolectaron y analizaron datos cuantitativos y se obtienen otra base de datos. La población a trabajar se conformó por docentes, padres de familias y 25 estudiantes de octavo grado. Los resultados de las diferentes etapas se comparan e integran en la interpretación y análisis del informe, dando como conclusión que la institución educativa Flowers Hill Bilingual School debe construir dentro de su PEI lineamientos contundentes que involucre el conflicto desde una perspectiva resignificativa.

Palabras clave: Re significación, conflicto escolar, perspectiva proactiva, convivencia escolar

Abstract

The symbolic constructions that have been woven around the conflict are structured from paradigms associated with violence and as negative elements; This creates a diversity of conflicts, of different nature and of different intensity that becomes an everyday element of the school life not only of the students but of all the agents of the educational community. For this reason, it is necessary to know the educational community of the Flowers Hill Bilingual School, in order to understand its reality, which is structured by a family nucleus consisting of grandparents or uncles as head of household. Therefore, this study aimed to resignify school conflict from a proactive perspective for the transformation of school conflict. For this, a quantitative investigation was carried out, to collect and analyze qualitative data that allow to explore a phenomenon, generating a database; later, in the second stage, quantitative data was collected and analyzed and another database is obtained. The population to work was formed by teachers, parents of families and 25 eighth grade students. The results of the different stages are compared and integrated in the interpretation and analysis of the report, concluding that the educational institution Flowers Hill Bilingual School must build within its IEP strong guidelines that involve the conflict from a resignificative perspective.

Keywords: Re significance, school conflict, proactive perspective, school coexistence

Contenido

Lista de tablas y figuras.....	5
Introducción	15
Capítulo I	
1 Planteamiento del problema.....	17
1.1 Descripción del Problema	17
1.2 Delimitación del Problema.....	21
1.3 Pregunta de Investigación:	22
1.3.1 Pregunta Auxiliar	22
1.4 Sistematización del Problema	22
1.5 Justificación.....	23
1.6 Objetivos.	28
1.6.1 Objetivo General	28
1.6.2 Objetivos Especificos.....	28
Capítulo II	29
2. Marco Referencial	29
2.1 Estado del Arte	29
2.2 Marco Legal	41
2.3 Marco Teórico	44
2.3.1 Teorías del conflicto.....	44
2.3.1.1 Teoría del conflicto social (Lewis cose, 1970).	45
2.3.1.2 Teoría de los conflictos latentes, emergentes y manifiestos. (Moore 1995).....	45

2.3.1.3 Teoría de la decisión Von Neuman.....	46
2.4 Marco Conceptual:	48
2.4.1 La Resignificacion	48
2.4.2 El Conflicto	49
2.4.3 Tipos de Conflicto.....	54
2.4.4 Percepción de las situaciones de conflicto.	55
2.4.5 Papel del Docente en el Conflicto.....	57
2.4.6 El currículo oculto en el conflicto.....	58
2.5 La Convivencia Escolar	60
2.5.1 Tipos de Convivencia.....	68
2.5.2 Variables presentes en la Convivencia.....	69
2.5.3 La Escuela, el docente y la convivencia.....	70
Capítulo III	73
3. Diseño Metodológico	73
3.1. Paradigma.....	73
3.2. Diseño	74
3.3. Método	75
3.4. Diseño de la Investigación	75
3.5. Técnicas e Instrumentos	76
3.6. Muestra.....	77
Capitulo IV	79
4. Analisis de resultados	79
Capítulo V	183

5. Conclusiones	183
Referencias	190
Anexos.....	200

Lista de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1. Resumen de participantes	775
---	-----

Figuras

Figura 1. Sexo - Docente	80
Figura 2. Edad de los docentes	80
Figura 3. Área de especialidad	
Figura 4. Años de experiencia	
Figura 5. Curso en que está en este momento	84
Figura 6. Visión positiva de los estudiantes hacia el docente	85
Figura 7. Hay una buena convivencia	¡Error! Marcador no definido.
Figura 8. ¿Hay diferencias entre mis normas y las de otros profesores?.....	87
Figura 9. Creo en general mis alumnos son bastantes maduros y equilibrados para su edad	88
Figura 10. La convivencia es un objetivo importante del currículo	89
Figura 11. Mis compañeros tienen una visión positiva de mi	90
Figura 13. ¿Creo que la mayoría de mis estudiantes tienen parejas más o menos estables?.....	92
Figura 14. Se realizan actividades extraescolares	¡Error! Marcador no definido.
Figura 15. Pienso que los alumnos tienen hábitos saludables	94
Figura 16. Disponemos de los materiales necesarios	95
Figura 17. Mi colegio tiene mala fama, a la gente no le gusta	96
Figura 18. Hay peleas entre el alumnado	
Figura 19. Las relaciones sentimentales que mantienen mis estudiantes son muy apasionadas	98

Figura 20. Los alumnos se llevan bien	99
Figura 21. Hay alumnos que reciben sobrenombres o son insultados por sus compañeros por motivos de diferencias	¡Error! Marcador no definido.
Figura 22. Los profesores nos llevamos bien	101
Figura 23. Familias y profesores nos llevamos bien	102
Figura 24. Hay problemas de vandalismo	¡Error! Marcador no definido.
Figura 25. Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas	¡Error! Marcador no definido.
Figura 26. Una de las quejas mas frecuentes entre mis estudiantes chicos que tienen pareja es la falta de libertad	105
Figura 27. Las familias del alumnado se implican en las actividades (reuniones, cursos, etc)	106
Figura 28. Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas	
Figura 29. Los problemas de violencia se deben al contexto social y familiar de los alumnos	¡Error! Marcador no definido.
Figura 30. Los profesores somos respetados	108
Figura 31. Una de las quejas más frecuentes entre mis estudiantes chicas con parejas son los celos de estos.	
Figura 32. Hay conflictos que se quedan sin resolver	¡Error! Marcador no definido.
Figura 33. Se intenta que las clases sean motivadoras	111
Figura 34. Mis estudiantes tienen actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones con el otro sexo	¡Error! Marcador no definido.
Figura 35. El alumnado participa para decidir las normas	113
Figura 36. Hay situaciones de maltrato y acoso entre escolares	

Figura 37. En los casos de violencia me siento respaldado por mis compañeros	116
Figura 38. Mis estudiantes se insultan y se meten los unos con los otros utilizando sobrenombres e insultos de carácter	117
Figura 39. Los alumnos piensan que los profesores no los entienden.....	118
Figura 40. Tenemos procedimientos para velar por el cumplimiento de las normas	118
Figura 41. Entre mis estudiantes que tienen pareja ha habido casos de agresiones e insultos verbales	
Figura 42. Los profesores van cada uno a lo suyo	
Figura 43. Hay alumnos que no están integrados y se sienten solos	122
Figura 44. Hay alumnos que acosan e intimidan a sus compañeros usando el móvil o internet	123
Figura 45. Los alumnos piensan que los profesores no los entienden.....	
Figura 46. El profesor se encuentra indefenso ante los problemas de disciplina y violencia ..	125
Figura 47. Hay alumnos que son excluidos por sus compañeros por motivos de diferencias culturales, religiosas	126
Figura 48. Los alumnos beben y fuman	
Figura 49. Entre mis estudiantes ha habido casos de tocamientos y abusos sexuales.....	
Figura 50. Los alumnos se insultan	129
Figura 51. Hay alumnos que no dejan dar clases	
Figura 52. Hay alumnos que no respetan la norma	
Figura 53. Los profesores nos llevamos bien	
Figura 54. Algún alumno me ha golpeado	
Figura 55. Los alumnos se insultan	

Figura 56. Gráfica sexo	
Figura 57. Edad	
Figura 58. Con quien de estas personas convives	136
Figura 59. Cuantas personas adultas viven en tu casa.....	137
Figura 60. Cuantos niños viven en tu casa	
Figura 61. Quien te ayuda a hacer las tareas del colegio.....	
Figura 62. De las siguientes actividades, marca las que realizas con tus padres para divertirte	
Figura 63. Marca el tema de conversación que tienes con tus padres	
Figura 64. Un compañero o compañera trata de imponerte sus criterios y no te permite explicar cuales son tus ideas.....	
Figura 65. Cuando tienes conflicto con algún compañero o compañera ¿buscas a alguien que puede ayudarte o resolverlo?	
Figura 66. Cuando tienes conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en como estará pensando la otra persona?	
Figura 67. ¿Interviene tu profesora en la resolución de conflictos?	
Figura 68. ¿Intervienen tus compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos?	
Figura 69. Cuantas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombre y se meten verbalmente contigo en el colegio?	
Figura 70. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dices sobrenombres y te metes verbalmente con ellos?	148
Figura 71. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti en tus espaldas y has perdido los amigos por eso?	

Figura 72. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piensen mal de ella?

Figura 73. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada...

Figura 74. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario, o en grupo, a otros o otras?

Figura 75. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?

Figura 76 . ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otras u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

Figura 77. ¿Quién crees que debe encargarse, en el colegio, de ayudar a resolver conflictos?

Introducción

Las construcciones simbólicas que se han tejido alrededor del conflicto están estructuradas desde paradigmas asociados con violencia y como elementos negativos que buscan eliminarse en cualquier contexto donde se presente. La escuela no es ajena a esta situación, pues en ella se presentan desacuerdos, enfrentamientos, tensiones y hostilidades, propias de la naturaleza humana.

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que todas las relaciones sociales tienen un elemento de conflicto; lo que hace pensar que estos son inherentes al ser humano. Por tanto, su eliminación o erradicación dentro de la vida de los seres humanos conllevaría a que las dinámicas de interacción social fueran estériles. Desde estas consideraciones la propuesta: Resignificación del conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la construcción de la convivencia escolar busca darle un nuevo significado al conflicto desde su interpretación y comprensión.

Para ello esta investigación gira en torno a tres ejes fundamentales como son: la resignificación, el conflicto, y la convivencia. Los cuales son analizados desde las perspectivas teóricas de: Lewis Coser (1961), Marc Howard (1995), Julien Freund (1995) y Ralf Dhrendorf (1996) quienes realizan aportes al conflicto; Teoría Ecológica Deurie Bronfenbrenner con su teoría ecológica de conflicto. En convivencia, en Ruiz (2003). Los planteamientos de estos autores aportan elementos fundamentales para entender los problemas y conflictos convivenciales.

Los aspectos anteriores son el resultado de un riguroso estudio, de las problemáticas que afectan el contexto escolar de la Institución Educativa Flowers Hill bilingual School y que fueron analizadas a través de técnicas cuantitativas como la escala de convivencia y conflicto escolar y en la técnica cualitativa como son las entrevista y la observación etnográfica.

Esto permitió utilizar una escala para la evaluación de convivencia escolar de Ortega & del Rey el cual permitió analizar las diferentes situaciones que se viven en el entorno escolar. Bajo una investigación descriptiva, se integraron de manera holística los diferentes elementos del contexto para luego explicar la realidad y emerger en ese escenario, y así entender como la escuela interpreta y percibe el conflicto.

Luego de hacer esta revisión se obtuvieron unas conclusiones contundentes que dieron cuenta del estado de la institución como son: los continuos enfrentamientos entre los miembros de la comunidad, la ineficacia de mecanismos de resolución de conflictos, el autoritarismo y el poco manejo que tienen los docentes de los conflictos. Esto permitirá crear unas estrategias curriculares que propicien un encuentro entre el saber y el conflicto escolar dentro del marco de una ciudadanía responsable en pro de fortalecer los procesos de paz en la escuela y el contexto.

La idea de la propuesta educativa es comprender el conflicto dentro de un contexto dado, para así darle una resignificación que permita mejorar la convivencia escolar. A partir de este aspecto, construir rutas de apropiación de resignación del conflicto, partiendo de la incursión al currículo y de esta manera propiciar un manejo pertinente desde unas políticas planteadas en el PEI.

Entonces el conflicto se convertiría en un eje articulador de saberes, lo que ayudaría a formar ciudadanos emocionalmente competentes. A su vez los aprendizajes serían pertinentes y contruidos bajo unos parámetros basados en la posibilidad de regular el conflicto para tener una percepción distinta de los mismos y de esta manera transformarlos utilizando diferentes opciones creativas para solucionar cada uno de ellos.

Capítulo I

1. Planteamiento del Problema

1.1 Descripción del Problema

La escuela es el escenario donde se generan problemas de convivencia con mayor frecuencia, debido a las dificultades para socializarse y solucionar conflictos. Estas situaciones producen mal comportamientos de los estudiantes influidos por el contexto donde se desenvuelve. A consecuencia de estas situaciones, se visualiza un alto nivel de agresividad percibidos en los juegos de patio que consisten en la mayoría en golpes de manos y pies, involucrando ambos sexos; además la agresividad trasciende de lo verbal a lo físico, produciéndose un vocabulario de descalificaciones entre estudiantes, siendo un claro ejemplo de conflicto social que se vive día a día entre estudiantes, debido a la poca formación de valores que se le enseña a estos, desde sus hogares disfuncionales.

Por lo tanto, esta diversidad de conflictos, de distinta índole y de diferente intensidad, se convierte en un elemento cotidiano de la vida escolar no solo de los estudiantes sino de todos los agentes de la comunidad educativa. Frente a esta situación, hay que entender el conflicto como un proceso natural de la sociedad y un fenómeno necesario para la vida, pudiendo ser un factor positivo para el cambio y el crecimiento personal e interpersonal o un factor negativo para destrucción, según la forma de regularlo.

Desde este punto de vista, Este proyecto, tiene el propósito de describir las relaciones que den cuenta del tipo de convivencia escolar que se genera en el interior de la institución educativa Flowers Hill Bilingual School, desde el modo de comprender y abordar los conflictos.

Es así, que las concepciones que se manejan sobre la convivencia y conflicto escolar son múltiples y diversas; tanto docentes como estudiantes, padres de familias y directivos, poseen diferentes maneras de comprender estos aspectos. Lo que genera diversas formas de resolución

asertiva y estratégica, que permita mejorar las relaciones que desencadenan violencia y agresión en los estudiantes. Por tanto, se busca transformar de manera pedagógica estas prácticas a través de espacios de reflexión, diálogo, proyectos encaminados al trabajo colaborativo y recreativo, fortaleciendo de esta manera la comunicación asertiva y concertada. Bajo esta perspectiva, se procura hacer del conflicto una posibilidad de aprendizaje que permita desde la reflexión el tránsito hacia la aceptación de las diferencias y por tanto su asimilación.

Por tal motivo, se hace necesario conocer la comunidad educativa de la institución Flowers Hill Bilingual School, para así comprender su realidad, la cual está estructurada por unos núcleos familiares conformados por abuelos o tíos como cabeza de hogar. La mayoría de estudiantes, no tienen acompañamiento escolar ni una orientación sobre subida integral de los jóvenes. Lo cual repercute en las actividades cotidianas de la institución, pues los estudiantes no tienen en sus casas una autoridad que pueda corregir sus comportamientos y actitudes, lo que se ve reflejado en el día a día de la Institución. La falta de una regulación de los comportamientos de los jóvenes en casa lleva a que estos tengan, la libertad de hacer lo que quiere tanto en casa como fuera de ella. Por tanto, el aumento de intolerancia crece lo cual conduce a violencia. En estos últimos años el índice de muerte de jóvenes acrecido, debido a que muchos jóvenes están involucrados en bandas delincuenciales, pandillas, sicaritos o drogas; los cuales son las principales causas de muerte de los mismos. Así lo registran los principales diarios de la Isla: Archipiélago y El Isleño.

Estas situaciones que se generan en el contexto de la isla se reflejan en las aulas. Se apodera en ellos la intolerancia, la incomprensión, la venganza, los miedos y las frustraciones producto de problemas en el hogar y del contexto. Las principales problemáticas que se presentan en la institución educativa son:

- Falta de respeto por parte de los estudiantes y docentes
- Autoritarismo por parte de algunos docentes
- Lenguaje hostil de ambas partes
- Los docentes emplean un tiempo considerable manteniendo el orden en el aula.
- Agresiones verbales y físicas
- Las ofensas, el chisme, la gritería y la burla
- La exclusión de compañeros
- Agresiones entre estudiantes mediante el uso de redes sociales y cadenas de whatsapp.
- Ausencia del padre de familia frente a esta problemática

Aunque la institución ha implementado distintos mecanismos para minimizar esas situaciones como: charlas con valores, actividades lúdicas y sanciones pedagógicas; estos no han resultado suficientes para fortalecer los procesos de convivencia en la institución.

En cuanto a los mecanismos de resolución de conflictos: el docente busca a través del autoritarismo imponer su voluntad, usando los gritos, el lenguaje hostil, la amenaza y expulsión del estudiante fuera del aula para resolver un conflicto. En otras ocasiones el aula se convierte en un campo de batalla de expresiones verbales fuertes, con tono de voz agresivo que distorsiona el trabajo en el aula. También los docentes utilizan el mecanismo de remitir a los estudiantes, donde los directores de grupos, (personas encargadas de velar por el rendimiento académico y disciplinario de los estudiantes) de manera inmediata y sin escucharlo, para llegar a unos acuerdos.

Con respecto al manual de convivencia, los estudiantes son sensibilizados frente al mismo al inicio del año escolar, sin embargo, este no ha sido interiorizado por ellos, ya que incurrir en faltas con frecuencia y pleno conocimiento de la norma. De igual manera no existe

en el mismo unos mecanismos claros que indiquen la ruta a tomar frente a estas situaciones. Muchas veces se toman medidas que no están contempladas en el manual de convivencia, producto de atribuciones y frustraciones frente a no saber qué hacer ante las situaciones que se presentan. En definitiva, los problemas de convivencia son síntomas de que algo falla en los marcos educativos y sociales que lo generan.

En los hechos relatados anteriormente, el conflicto se ve y se vive como un problema y no como algo natural, inherente a todo ser humano y que puede provocar una transformación social si se comprende desde su realidad. Galtung (1981) expresa: “El conflicto puede enfocarse básicamente como una de las fuerzas motivadoras de nuestra existencia, como una causa, un concomitante y una consecuencia del cambio, como un elemento tan necesario para la vida social como el aire para la vida humana” (p. 11).

Por tal razón se hace indispensable darles un nuevo enfoque a los conflictos, encaminarlo a la transformación de las prácticas educativas y convivenciales, al entendimiento mutuo entre la comunidad educativa y el ejercicio de los valores educativos de las personas que hacen parte de la institución. Pero el logro de este objetivo debe generarse desde la toma de conciencia de cada miembro y que de esta manera contribuya a mejorar el ambiente escolar no solo del aula sino de la escuela para que así estas se conviertan como dice Escudero (1992): “las escuelas, como organizaciones sociales, se conviertan en un entorno cultural en el que se promuevan valores de comunicación y deliberación social, interdependencia, solidaridad, colegialidad en los procesos de toma de decisiones educativas y desarrollo de la autonomía y capacidad institucional de los centros escolares” (p. 15).

La fragilidad con que se manejan los conflictos en las escuelas está sujeta a sanciones o estructuras organizativas débiles, que hacen que estos se conviertan en obstáculos para el desarrollo de un ambiente escolar sano y por ende repercute en el rendimiento académico. De

igual manera el aumento desmedido de estos en las escuelas, trae como consecuencia la violencia incontrolable que está permeando a la sociedad. Por consiguiente, se considera que el conflicto debe ser objeto de análisis e investigación y de esta manera ofrecer una visión positiva del mismo y ofrecer un mejor entendimiento para posibilitar una intervención educativa que corresponda a su realidad educativa.

1.2 Delimitación del Problema

Ubicación Espacial: La institución Educativa Flowers Bilingual School cual está ubicada en el sector de la loma en la isla de san Andrés, más exactamente en uno de los sectores nativos de la Isla, en el sector de Flowers Hill de donde recibe su nombre. Es una entidad de carácter oficial, que ofrece educación formal en los niveles de preescolar, educación básica y media académica. Cuenta con un promedio de 700 estudiantes de los dos sexos, su población beneficiaria se caracteriza por pertenecer a los estratos 1 y 2, se habla como lengua nativa: el Creole, inglés estándar y español. Posee todos los niveles educativos y un modelo educativo constructivista con un énfasis en la cultura nativa.

Ubicación Temporal: La institución Flowers Hill, se encuentra ubicada en el barrio de la Loma, uno de los sectores nativos de la Isla en el sector de Flowers Hill.

Sus linderos son: al Este con el barrio Simpson Well, al Oeste con la carretera principal al Sur con la tienda el Caracol, al Norte con los predios de Carlos Gallardo.

Ubicación de contenidos: los variables que se trabajaran en este proyecto son: El Conflicto Escolar, la resignificación y La Convivencia Escolar.

1.3 Pregunta de Investigación

- ¿Cómo resignificar el conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la construcción de la convivencia escolar?

1.3.1 Pregunta Auxiliar.

- *¿Cómo se puede construir la convivencia escolar desde la resignificación del conflicto escolar?*

1.4 Sistematización del Problema

- ¿Cómo caracterizar el conflicto escolar en los estudiantes de 8° grado del colegio Flowers Hill Bilingual School?
- ¿De qué manera se puede identificar los conflictos en los estudiantes de 8° grado del colegio Flowers Hill Bilingual School?
- ¿Cómo resignificar el conflicto escolar desde una perspectiva proactiva?

1.5 Justificación

La sociedad de hoy, experimenta cambios en su dinámica social, en la que los protagonistas son jóvenes que sobresalen en su casa, en las aulas y en su contexto, por sus capacidades de análisis y visión del mundo que los rodea o por sus habilidades de expresión y comunicación de sus ideas, o incluso por su facilidad para cuestionar a los adultos de su entorno.

Esta revolución social, ha permitido que la sociedad viva en continuo choque, alimentado con la difusión de acontecimientos con reacciones violentas, manifestaciones agresivas e hirientes, en relación a los puntos de vista de los demás y de los que le rodean. Aspecto que afectan directamente a la posibilidad de formar a l joven de hoy, en un ambiente tolerante y de colaboración.

A consecuencia de esta situación, los conflictos comienzan a visibilizarse hasta convertirse en un problema de convivencia que impacta a las escuelas (Avendaño, Soto & Franco, 2016). Mientras se incrementa la violencia en la sociedad esta se verá reflejada en las instituciones escolares.

Frente a esta situación las aulas escolares se convierten ocasionalmente en espacios de intolerancia donde las diferencias son irreconciliables y los mecanismos para su resolución son ineficaces, desencadenando frustraciones, comportamientos agresivos y violencia. Por tanto, se busca a través de la propuesta: El Conflicto Escolar, una Perspectiva Positiva como Elemento Mediador y Transformador de la Convivencia Escolar, transformar la incompatibilidad de intereses entre dos o más personas, en una experiencia constructiva u oportunidad de aprendizaje de la vida. Para ello, es importante trabajar el conflicto en el contexto escolar, porque es una oportunidad para el desarrollo de la autodeterminación, la independencia y la confianza en uno mismo y también es una oportunidad de reconocer al otro y de crecer uno mismo.

. De acuerdo con Fernández (1990): “El conflicto es parte del proceso de crecimiento, por lo que hay que admitirlo como parte de la vida cotidiana del centro escolar”. (p. 20). Por tanto, su adecuado manejo permitirá que se desarrollen habilidades sociales dirigidas a fomentar los derechos humanos y además se aprenda a vivir juntos. De ahí, que la escuela se convierte en un epicentro de formación para la convivencia y de transformación de la cultura escolar y social, donde la interacción entre los agentes de la comunidad educativa les permitirá cambiar sus actitudes frente a las prácticas institucionales comunes que se generan en las aulas (Avendaño, Sandoval, Cardozo, Álvarez & Martínez, 2018).

Este impacto, propiciado por el proyecto, permitirá que la comunidad educativa comprenda, que los conflictos sean útiles porque cuando se aprende a descubrir su perspectiva positiva, permitirá transformar la sociedad y las relaciones humanas hacia mayores cotas de justicia. También es una oportunidad educativa para generar climas de convivencia adecuados, para un aprendizaje más pertinente y significativo.

Así lo afirma Boque (2002): “Las vivencias conflictivas enlaza individuos, escuela y entorno social, y permiten la participación de todos los agentes educativos en la construcción de alternativas transformadoras” (p. 35). La propuesta busca renovar las prácticas educativas facilitando el aprendizaje y la construcción de valores socialmente significativos, promoviendo un comportamiento individual, colectivo e institucional que contenga actitudes, de valores y normas que rechacen y prevengan cualquier tipo de violencia a través de relaciones humanas satisfactorias.

Por tanto, el conflicto se convierte en una oportunidad de cambio porque su connotación estará dirigida al uso pertinente que se le dé en el aula. A su vez este repercutirá en las habilidades sociales que se van desarrollando en la medida que se incorporen nuevas estrategias para la construcción de un mejor clima convivencial. Sin embargo, la escuela, le da una

connotación inusual, pues está enfocada en minimizar el conflicto escolar, corregirlo o evitarlo y en la mayoría de casos están ausentes en los currículos educativos. Esto va en contradicción con el plan Decenal de la Educación, el cual postula que la educación debe orientarse para la paz, la convivencia y la democracia.

Aunque los conflictos, son elementos recurrentes en la vida de todo ser humano, es normal que en las escuelas se presente este tipo de situaciones por la diversidad de pensamientos, géneros y creencias que pueden ser causa de conflicto. Lo que no es adecuado, es la forma como estos son resueltos de manera violenta y sin argumentos. Con referencia a lo anterior Castro (2001): “Ante todo conviene dejar claro que conflicto y violencia no son sinónimos. Sin embargo, los conflictos que no son resueltos y persistentes desembocan frecuentemente en violencia, e interfieren en la productividad y la calidad de vida de los centros educativos y la comunidad”. (p.152). Este argumento corrobora que, si los conflictos no sufren transformaciones pedagógicas en el aula, se constituirá en un fenómeno violento que impactará en la sociedad. Por tanto, la perspectiva socio - crítica con la que se debe abordar el conflicto, es una forma de organizar las escuelas y a su vez de mejorar la convivencia escolar; lo cual se logra con la construcción colectiva permanente, cuya responsabilidad es constituir un espacio privilegiado de formación ciudadana activa y comprometida.

Entonces, la importancia de esta investigación para la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual radica en que se convierte en una herramienta de transformación social a través del cual se afrontan los conflictos desde una perspectiva positiva, que abarca aspectos como: los derechos humanos, la democracia y la paz. Es una propuesta que busca la comprensión del universo simbólico de los estudiantes y de sus experiencias vitales, desde el conflicto escolar, con el fin de favorecer los procesos de análisis y reflexión de la práctica educativa y construir escuelas desde un paradigma humanista y comunicativo.

En cuanto a lo personal, la propuesta pretende generar cambios en la forma de ejercer liderazgo en el aula, de tal manera que se tenga en cuenta la realidad y las necesidades de los estudiantes de hoy (Ramírez, Lay, Avendaño, & Herrera, 2018). Por tanto, se pretende que esto impacte en la labor educativa que se desarrolla en la escuela. Si se logra fortalecer el clima en el aula, la convivencia mejorará y por ende los procesos de aprendizaje tendrán resultados más óptimos. También hay que resaltar que en la actualidad los problemas de violencia se originan en las escuelas, los cuales son producto de los conflictos que se presentan en el aula. En consecuencia, el trabajo pedagógico que se realiza se ejerce desde una tensión y una falta de comunicación entre cada agente educativo. De ahí que esto sea un reto para afrontar cambios institucionales que involucre, no solo a los docentes y estudiantes sino a toda la comunidad en general. Trabajar en ambientes y climas adecuados son elementos indispensables para generar éxito en el proceso académico.

En el marco de la paz y en las condiciones que vive el país en materia de lo social, es importante que estas investigaciones, se ejecuten, porque aportan al fortalecimiento de la sociedad civil y la promoción de la convivencia ciudadana; para vivir armónicamente desde la apropiación cognitiva de los valores de respeto a los derechos de los demás, de tolerancia, honestidad y solidaridad. De igual manera, permite desarrollar competencias como la capacidad de manejar sentimientos y emociones, tramitar adecuadamente los conflictos, comunicarse, buscar soluciones a los problemas, trabajar en grupo, fijarse metas y argumentar. Desde este aspecto la escuela debe fomentar el descubrimiento del otro y de sí mismo para desarrollar la empatía.

Finalmente, es importante anotar que el contexto escolar se viene enfrentando a fenómenos que no son nuevos, pero se han visibilizado para la sociedad, lo que se convierte en una oportunidad para construir desafíos educativos que pretendan no excluir el problema sino

integrarlo a los principios educativos que se gestan en las escuelas. Lo que se constituye en un reto, porque sus experiencias promoverán la buena convivencia en el aula, lo que llevará a trabajos pedagógicos exitosos y por ende impactará en el contexto donde se desenvuelva el joven. Hay que agregar que la propuesta tiene como propósito llevar a los estudiantes y docentes a asumir una postura frente a la vida más amplia y visualizar el conflicto como un beneficio personal, en donde se re signifique con nuevos elementos que le permitan interpretarlo y comprender como funciona la sociedad en general en sus aspectos específicos.

Entonces, el desafío es tener una mirada del conflicto desde cómo se van constituyendo las subjetividades en cada persona, lo que permitiría conocer las dinámicas de interacción grupal, lo que aporta al seguimiento del desarrollo cognitivo, afectivo, social y valorativo de una persona y cómo actúa en determinados momentos.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo General

Resignificar el conflicto escolar desde una perspectiva proactiva para la transformación del conflicto escolar.

1.6.2 Objetivos Específicos

Caracterizar el conflicto escolar en estudiantes de 8° de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de San Andrés Isla.

Analizar el conflicto escolar en estudiantes de 8° de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de San Andrés Isla.

Describir las percepciones que tienen los estudiantes de 8° de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de San Andrés Isla sobre el conflicto y la convivencia escolar.

Promover la resignificación del conflicto escolar como estrategia para la transformación de la convivencia escolar en la institución educativa Flowers Hill Bilingual School de San Andrés Isla

Capítulo II

2. Marco Referencial

2.1 Estado del Arte

Desde el tema de los conflictos, se ha desarrollado un número amplio de investigaciones sociales y pedagógicas encaminadas a explorar los factores sociales que inciden en este fenómeno y en el campo educativo. A pesar, de encontrar nutridas propuestas investigativas, la incorporación a la comunidad educación es lenta; lo cual se explica por el aumento desmedido de la violencia en la escuela y la visibilidad en la sociedad.

Partiendo de esta perspectiva se vienen desarrollando proyectos de gran envergadura a nivel internacional, nacional, regional, y local que vienen gestando propuestas, cuya finalidad es desarrollar estrategias dinámicas y participativas que transformen la convivencia en el aula. Es así, que se presentará algunos proyectos que han reseñado sus investigaciones sobre el tema el conflicto en el aula; estos se abordarán desde los enfoques, en los cuales cada uno de ellos han hecho énfasis y el impacto que han tenido en el lugar, en el cual se ha ejecutado la propuesta.

A nivel internacional se puede destacar la propuesta investigativa “El Conflicto y la Convivencia una Investigación con Alumnos de 4.º de ESO de un Barrio Periférico de la Ciudad de Sevilla”, el cual es presentado por Pineda (2013) quien expone los problemas prácticos profesionales de un profesor de educación secundaria. Explica el choque de culturas y el conflicto generacional que se manifiesta sintomáticamente en el aula de secundaria en la desafección y el desinterés de los alumnos y en la frustración del profesor. Se llevó a cabo una reflexión introspectiva que permitió visualizar las relaciones de poder dentro del aula y gestionarla positivamente en las relaciones de conflictos. Para esta investigación, los investigadores utilizaron el paradigma cualitativo y la investigación acción, el cual permitió apoyar la experimentación de los profesores sobre la problemática planteada. Para ello, utilizaron

las técnicas e instrumentos como: grabaciones en audio, diario del investigador, el cuaderno de los estudiantes. Ramirez (2016) realizó el proyecto En Madrid España, sobre “Convivencia escolar en instituciones de educación secundaria: un Estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil”.

La convivencia es un concepto que, en general, hace referencia a compartir Espacios, tiempo, experiencias, etc. Con otras personas, es decir, convivir junto a Otros. Así pues, la interacción del ser humano con otros empieza en el seno del hogar y se extiende paulatinamente a otros grupos, como, por ejemplo, al centro escolar (Bronfenbrenner, 1987). Por otro lado, se reconoce que los conflictos siempre estarán Presentes en las relaciones entre los seres humanos. No obstante, y al mismo tiempo, Se menciona la trascendencia al tratarlos, puesto que de esto dependerán las futuras conductas y consecuencias que puedan tener en los implicados (Defensor del Menor, 2006; Fernández, 1999; Nansel et al., 2001; Torres, 2011).

Garretón (2013) desarrolla la propuesta “Estado de la Convivencia Escolar, conflictividad y su forma de abordarla en Establecimientos Educativos de Alta Vulnerabilidad Social de la Provincia de Concepción Chile”. Se trata de una investigación que ha tenido como finalidad la descripción del estado de la convivencia escolar, de la conflictividad y de formas de abordarla, en centros educativos de alto riesgo social, desde la perspectiva de estudiantes, familias y profesores.

Los resultados obtenidos reflejan que los tres colectivos estudiados valoran positivamente la convivencia escolar de los respectivos centros estudiados, en donde se estima que las relaciones que se establecen entre el estudiantado, profesorado y familias son buenas. La investigación utiliza un diseño de tipo descriptivo, y las conclusiones fueron las siguientes: los resultados del ANOVA (Análisis de la varianza) validan la hipótesis establecida sobre la existencia de diferencias estadísticamente significativas en la percepción general de la

conflictividad por parte de los tres colectivos que conforman la comunidad educativa. Así, el alumnado quien, con sus opiniones, ha reflejado una mayor existencia de situaciones conflictivas, comparados con las familias y el profesorado, siendo estos últimos han mostrado una menor percepción de conflictividad. Este resultado es congruente con los análisis realizados anteriormente, en los que se demuestra que, en general, el alumnado, comparados con las familias y el profesorado, es el colectivo de la comunidad educativa que más conflictividad percibe en el ámbito educativo.

Otra propuesta investigativa es la ejecutada en Madrid España, en la universidad Complutense de Madrid, Ramírez J. (2015) presentó la tesis: “Convivencia Escolar en instituciones de educación secundaria: un estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil”. Esta tesis doctoral tiene como objetivo investigativo analizar la convivencia en centros escolares en los países de Argentina, México, España y Puerto Rico, desde la perspectiva de las comunidades estudiantiles, profundizando en sus diferencias y similitudes e identificando distintos perfiles en dichos países a través de un instrumento que reúna las características técnicas exigidas. Para ello, el investigador utilizó la metodología cuantitativa, en específico el estudio es tipo descriptivo y correlacional. En efecto, el instrumentó utilizado fue el cuestionario, el uso de las estadísticas en el análisis de datos.

Los resultados, de esta investigación fueron: en México, los estudiantes valoran significativamente la convivencia en sus centros escolares con respecto a los otros tres países, sin embargo, las comunidades victimizadas valoran de forma menos positiva la convivencia en sus centros escolares. Estos resultados, permiten identificar que las situaciones de conflictos por centros escolares y por países son particulares.

Desde esta perspectiva, se puede afirmar que los aspectos físicos, estructurales y funcionales de las instituciones educativas son importantes, ya que influyen en la conducta de los

estudiantes. Este proyecto también aporta, el conocimiento que debe tener los docentes sobre el tema de convivencia, con el propósito de brindar los recursos para la identificación y diferenciación de los conflictos y la manera de afrontarlos.

Seguidamente se encuentra, la tesis desarrollada por Díaz (2016) “Evaluación de la Calidad de la Mediación en Nueva León México, el cual planteó una propuesta investigativa a causa de la implementación del método de mediación y el surgimiento de diversos mediadores en todo México, especialmente en el Estado de Nuevo León. Para ello, ha propuesto una evaluación de la calidad del servicio de mediación ofrecido por diversos centros de Mediación tanto para el sector público como privado.

Para la propuesta anterior, se realizó una investigación exploratoria a través de información literaria del tema y entrevistas a diferentes coordinadores de los centros de mediación. En la fase cuantitativa se aplicaron tres cuestionarios para evaluar la importancia de las cinco dimensiones del servicio. Se eligieron muestras de manera aleatorias que sirvieron para determinar las expectativas y percepciones de los usuarios frente al servicio recibido por los centros de mediación y mejorar la calidad de los mismos.

Este trabajo aporta elementos significativos para construir políticas estatales y escolares que conlleven a transformar los ambientes de convivencia en las instituciones educativas y en la comunidad general.

A continuación, en Barcelona España fue elaborada una propuesta investigativa, elaborada por Schrijver (2016): Una Propuesta para la Resolución de Conflictos en Educación Infantil, la finalidad de esta es, cómo trabajar los conflictos, a partir de las oportunidades que da la vida cotidiana. Mediante una unidad didáctica diseñada a partir de las necesidades de los alumnos de educación infantil de la escuela de Poblenou, se propone tratar la resolución de conflictos de una manera educativa. A partir de las contribuciones de expertos en el tema,

aspectos normativos e empíricos para entender los problemas que existe en el ámbito escolar y los beneficios de comprender el conflicto constructivo y tratar la mediación como un recurso para la resolución de conflictos en edades muy tempranas. Lo cual servirá como fundamento para el diseño de una didáctica que consta de ocho sesiones.

Otro aporte importante, es la tesis de maestría, desarrollada en Almería España, de García (2011), enfocada en la categoría de fundamentación, su tema: “Estudio sobre la Motivación y los Problemas de Convivencia Escolar”, el objetivo de este trabajo fue relacionar la motivación y la convivencia escolar. Estos aspectos fueron tomados por separado y luego se relaciona en estos dos ámbitos. Sobre la convivencia escolar, se tocan los temas, conflicto y los distintos tipos que se pueden dar de éste en las aulas. Las perspectivas que tienen las familias, los alumnos y los profesores sobre estos problemas. Por último, proponen una serie de medidas para paliar estos problemas de convivencia y se especifican algunos estudios concretos en este ámbito. Uno de los resultados arrojados fue que los hombres presentaban mayor afectación por los problemas de convivencia que las mujeres, también presentó dificultades en la muestra poblacional, la cual fue pequeña. La metodología utilizada fue cuantitativa (García, 2011).

A nivel nacional, se encuentra la propuesta de Patiño (2011), desarrollo una tesis de grado: “La convivencia Escolar como elemento Fundante para una Formación Ciudadana”, realizada en el departamento de Córdoba, Colombia. En esta investigación se elaboró una propuesta para mejorar los aspectos de convivencia escolar que contribuyen con una formación ciudadana en los estudiantes de la Institución Educativa Julián Pinto Buendía, teniendo como diseño metodológico la implementación de las siguientes fases: Proceso de recolección de datos, a través de observación participante, entrevistas en profundidad y revisión de los elementos que hacen parte del currículo, fase de análisis de la información, basado en los datos obtenidos y elaboración de la propuesta.

Como resultado de este estudio se presenta la propuesta de convivencia “El papel de la escuela en la formación ciudadana a partir de la cotidianidad”, con la cual se pretende:

Desarrollar en los estudiantes competencias que les permitan ejercer su ciudadanía y mantener una convivencia armónica en la cotidianidad. Propiciar la intervención de los docentes y directivos docentes en la planificación de actividades que promuevan la participación activa y responsable de los estudiantes en la vida cotidiana de la institución, mediante: el ejercicio de una adecuada comunicación, la práctica del trabajo en equipo, la solución de conflictos y la vivencia de valores éticos. Mejorar la convivencia entre todos los integrantes de la comunidad educativa de la institución Julián Pinto Buendía (Patiño, 2011).

En este sentido, la institución educativa Julián Pinto Buendía, como formadora de seres humanos íntegros, trata de dar cumplimiento a los objetivos que se ha propuesto tanto en la misión como en la visión, sin embargo, en su cotidianidad se presentan diversos factores que alteran la convivencia de sus miembros, entre los cuales es posible mencionar: poco acompañamiento en el desarrollo de los procesos, falta de planificación, irrespeto e intolerancia frente a situaciones, poca actitud de escucha, carencia de políticas institucionales dirigidas hacia la formación ciudadana de los estudiantes. En cuanto a los conflictos que se presentan en la institución, estos se solucionan de manera momentánea, aunque se cuenta con el manual de convivencia, poco se sigue lo estipulado en este, por lo general no se ejerce control ni seguimiento. Así mismo, se pudo establecer que los docentes tienen un concepto de ciudadanía que gira en torno a la convivencia social, el desarrollo de competencias básicas y una preparación para la vida.

La segunda tesis a nivel nacional es: “Propuesta para la Implementación de la Mediación Escolar como Método Alternativo de Resolución de Conflictos para la construcción de una

convivencia pacífica en las instituciones educativas públicas de la Ciudad de Pasto”.

Desarrollada por Castro (2013) en Pasto, Colombia.

La investigación La mediación Escolar como método alternativo de resolución de conflictos para la construcción de una convivencia pacífica en siete instituciones educativas Públicas de la ciudad de Pasto, teniendo en cuenta el análisis valorativo de los mecanismos que en materia de gestión y manejo del conflicto, se encuentran aplicando.

Está enmarcado en una investigación de carácter cualitativo en la cual participaron los coordinadores y Docentes orientadores que hacen parte de los comités de Convivencia a quienes se les aplicó una entrevista semi-estructura y un cuestionario de encuesta. Con los resultados se logró evidenciar la necesidad de diseñar un proceso planificado y organizado que contengan unos pasos definidos para implementar con mayores garantías de éxito, el método de la Mediación ejercida por los mismos estudiantes. Es así, como el estudio propone un proceso para la instauración y puesta en marcha de la Mediación Escolar compuesta por nuevas fases cuyo propósito es el de brindar a los miembros de la Comunidad Educativa una serie de herramientas pedagógicas para transformar los conflictos a través del reencuentro con el diálogo y la concertación que conlleven a la prevención de la violencia y el afrontamiento pacífico y democrático de los conflictos.

La tercera propuesta es la planteada por Uribe (2015) la propuesta de gestión: “la resiliencia como herramienta de gestión escolar para la convivencia, que tiene como fin, el diseño de una herramienta interactiva, y así poder brindar a maestros, padres y estudiantes un lugar donde puedan encontrar información sobre la resiliencia como estrategia para el mejoramiento de la convivencia dentro de la Institución Educativa Compartir Suba. Para ello, utiliza un enfoque de tipo cualitativo, el cual busca comprender e interpretar lo que sucede con las prácticas y los procesos de la institución educativa en estudio. Su muestra es intencionada y

las técnicas utilizadas para la recolección de información son. La observación directa y la entrevista semiestructurada.

Se concluye que es importante sensibilizar y capacitar a los docentes y directivos docentes, sobre lo importante de conocer y manejar procesos resilientes encaminados a mediar en el ámbito convivencial. Ya que, los docentes y directivos pueden tener conocimiento del concepto de resiliencia e incluso desarrollar actividades que en cierta medida llevan a los estudiantes a identificar y solucionar los problemas de convivencia dentro del salón de clase; sin embargo, la capacitación dotará a los miembros de la comunidad con las herramientas necesarias para llevar a cabo prácticas resilientes en el día a día. A partir de los hallazgos se puede afirmar que debe organizar la escuela para buscar una convivencia adecuada entre los miembros de la comunidad de estar sustentada en la participación de todos los componentes de la misma. Esta participación permite llegar a acuerdos sobre formas de regular la convivencia, además del establecimiento de espacios y la dotación de herramientas para docentes y estudiantes que lleven a la comprensión de los conflictos y la solución creativa de los mismos en forma equitativa.

El cuarto proyecto es: “Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía Sede primaria – Municipio de Itagüí” Colombia, es otra de las tesis, que permiten construir este trabajo investigativo. Esta tesis fue realizada en la universidad de Manizales por Gaviria et. al. (2016). Este trabajo busca comprender las diferentes percepciones que registran los estudiantes del grado cuarto, caracterizar la comunicación y el trato entre los niños e indagar cómo resuelve los conflictos, sus diferencias y las manifestaciones de violencia que se presentan. Su enfoque metodológico es cualitativo, que pretende reconocer las percepciones que tienen los niños y las niñas con sus relaciones con sus compañeros y sobre las experiencias de convivencia que hacen parte de su diario vivir en la escuela.

Las técnicas utilizadas son las cualitativas: el taller interactivo y los grupos focales. Las conclusiones frente a la aplicación de estas técnicas fueron: que ni la condición humana ni la convivencia escolar, son relevantes en los procesos educativos de la escuela, la cual está enfatizada sobre las competencias académicas y el obtener resultados superiores. Las relaciones familiares rotas y el condicionamiento que ejerce la vida influyen en las acciones de agresión, matoneo y violencia en los niños, constituyéndose en conductas repetitivas. Dificultad de la escuela para comprender la diversidad y la complejidad de los sujetos, así como para tramitar democráticamente los conflictos. Falta de cuidado de sus ambientes escolares por parte de los estudiantes.

Teniendo en cuenta esta experiencia, se puede afirmar que necesitamos una escuela que se piensa, se investiga y se fomenta teniendo en cuenta las necesidades del entorno y de quienes lo constituyen. Ahora se tiene un compromiso social que es darle más relevancia a todos los procesos educativos ya que de estos depende la sociedad que todos deseamos donde existan sujetos pensantes, políticos por excelencia, con capacidad de pensar en el otro, capaces de relacionarse y aportar al crecimiento político, económico y en todos los campos del desarrollo cultural y social. La escuela entonces es una empresa de desarrollo que posibilita encuentros de experiencias, de aprendizajes, de momentos significativos enmarcados en un contexto que abre las puertas a todos aquellos que estén dispuestos a transformar y darle otra mirada a la sociedad. A nivel regional se destaca las teorías de Conde (2014) en su propuesta Informe 2014 Sobre La Situación De La Convivencia Escolar En Los Centros Docentes De La Comunidad Autónoma De La Región De Murcia desarrollala existencia de un clima escolar que favorezca la convivencia en los centros educativos, es un elemento básico para la adquisición de valores y la formación académica del alumnado. Para ello, en los centros se debe propiciar el desarrollo de valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad o la igualdad, así como educar para

prevenir conflictos o resolverlos de forma pacífica. La aceptación de las normas sociales que permitan las relaciones interpersonales redundará en una mejora del aprendizaje, ya que los comportamientos que provocan actitudes agresivas en los centros son una de las causas del fracaso escolar al alterar el clima del aula e impedir el normal desarrollo de la tarea educativa y del aprendizaje.

En Barranquilla, Cabrales y Contreras (2017) desarrollaron la propuesta problemática de convivencia escolar en las instituciones educativas del Caribe colombiano: análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz. Aquí propone que la convivencia escolar ha sido, en América Latina, la principal política pública destinada a abordar la problemática de la violencia y la conflictividad escolar, a la vez que se pretende mediante ella, renovar la forma de socialización política de los futuros ciudadanos. Si bien no existen estudios sistemáticos respecto de la cuestión de la convivencia en las escuelas, podemos encontrar trabajos que abordan, aunque de manera general, algunos aspectos atinentes a esta problemática. El objetivo de estos trabajos es analizar el tipo de socialización, política que propone la escuela a través del orden disciplinario que pretende instaurar (Dussel, 2005); y la cultura política que este orden instituye tanto dentro como fuera de la escuela (Litichever & Núñez, 2005).

Valencia (2012) y su proyecto Conflicto y Violencia escolar en Colombia. Lectura Breve de algunos materiales, desarrolla un conjunto de actividades que comprende el proyecto de investigación Creatividad y resolución de conflictos en la escuela, que actualmente se realiza en la Universidad de San Buenaventura Cali, se constituye en un primer acercamiento a la literatura producida sobre violencia y conflicto en la institución escolar en Colombia.

Asimismo, busca describir y precisar algunas tendencias de tipo conceptual en cuanto a los problemas que se han abordado bajo esta temática. Metodológicamente se ha procedido a revisar el material escrito (artículos de revistas, de páginas electrónicas, ponencias, algunos

libros y tesis de maestría) que se ha producido en universidades, centros de investigación, organismos de derechos humanos, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Sin embargo, es válido aclarar que este documento no pretende hacer un análisis documental bajo criterios metodológicos; tan solo se trata de una primera descripción de los materiales. La violencia como tema de estudio en Colombia Violencia y conflicto, como temas de estudio, constituyen un fenómeno que por su magnitud e intensidad en Colombia ha generado una vasta producción intelectual en diversos estudiosos e investigadores de las ciencias políticas y sociales. Estos académicos, a través de su trabajo independiente o desde instituciones educativas como colegios y universidades, centros de investigación y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, entre otros, han abordado el problema a partir de diversas concepciones telúricas y metodológicas, orientadas a la comprensión y el entendimiento de los rasgos, las formas y la etiología del fenómeno. No se pretende aquí detallar y reseñar la totalidad de tales trabajos, pero sí señalar por lo menos dos tendencias en algunos de ellos. Una que enfoca el problema a partir de la comprensión de la violencia desde un ámbito nacional y otra que orienta el estudio del fenómeno desde entornos regionales o urbanos (ciudades capitales e intermedias y algunas zonas rurales).

En la propuesta de Uribe (2016) "La Convivencia Escolar desde la Perspectiva de la Resiliencia: un apoyo de gestión educativa. La resiliencia como herramienta de gestión Escolar para la convivencia, que tiene como fin, el diseño de una herramienta interactiva, y así poder brindar a maestros, padres y estudiantes un lugar donde puedan encontrar información sobre la resiliencia como estrategia. En el proyecto "Problemas de Convivencia Escolar en las Instituciones Educativas del Caribe Colombiano" (Contreras, García, González y Rodríguez, 2017). Se inicia un Proceso de renovación en su modelo educativo, en este modelo el docente desempeña el rol de mediador cuya finalidad es propiciar ambientes educativos agradables, de tal

forma que motive al estudiante a permanecer en las aulas de clases. La Educación hoy día afronta grandes desafíos; uno de ellos es originar el aprendizaje del conflicto situándose en el centro de las relaciones humanas y sociales, el cual debe ser emprendido desde una perspectiva positiva cimentada en la reconstrucción de relaciones de respeto y la no violencia, es decir, el conflicto como componente de crecimiento y fortalecimiento individual y colectivo.

Por esta razón la investigación está basada en un estudio que pretende analiza la convivencia escolar a fin de propuestas de acciones que promuevan una cultura de Paz. Actualmente se vive en un mundo globalizado en donde prima la diversidad en distintos aspectos de la condición humana, otras marcadas por diferentes circunstancias sociales y culturales, este fenómeno no es la excepción en las escuelas debido a que en su interior se evidencian problemáticas como el acoso, agresiones, rechazo y discriminación entre los estudiantes. Ibarrola & Iriarte (2012), expresa: "Mientras no se conciba que lo importante no es que ocurran las dificultades sino cómo se afrontan y cómo se previenen, difícilmente educaremos para la convivencia" (p. 20). Esto expresa la necesidad de establecer unos pactos al interior de las instituciones educativas para evitar situaciones que alteren la convivencia, respeten la diversidad y sobre todo toleren las diferencias.

A nivel departamental, en la Isla de San Andrés se destaca una experiencia desarrollada por la Escuela de Noel, el cual tiene los niveles de preescolar y los tres primeros grados de primaria: "Sembrando Semillas de Tolerancia (2004), los cuales presentaron resultados importantes como: la promoción del desarrollo armónico del pensar, el sentir, el actuar y reafirmación de la autoestima personal y cultural; disminución de conductas de desatención e hiperactividad, solución pacífica de los conflictos y enriquecimiento del ambiente académico de la escuela. Es una propuesta basada en la enseñanza y las vivencias de valores como el respeto a

la diferencia y la tolerancia, utilizando una didáctica que optimiza el desarrollo de las competencias de los niños.

La propuesta anterior, convierte el conflicto en una oportunidad para mejorar el clima convivencial del aula. De igual manera, le provee al estudiante de herramientas educativas para desenvolverse como un buen ciudadano en el lugar donde se encuentre; interaccionando como sujetos activos tanto dentro como fuera del aula.

Finalmente, el conflicto permite construir personas reflexivas en la medida que este sea una señal de alarma que indique que se debe optimizar algún aspecto de la vida personal. Lo cual lleva al estudiante a progresar y tener una oportunidad para crecer como persona e ir mejorando aquellos aspectos que no le permite convivir de manera adecuada con el otro.

Desde este punto de vista el conflicto es tan importante en la vida del ser humano que se constituye en un elemento dinámico de su vida porque le ayuda a detenerse y reflexionar sobre su accionar para poder mejorar su vida personal el cual va impactar en la vida del otro.

2.2 Marco Legal

En Colombia, la Convivencia Escolar apunta a la interiorización de valores, hábitos democráticos y es la base para la socialización de sujetos de derechos, de acuerdo con lo escrito en la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación 115 con su Decreto Reglamentario 1860 y la reciente Ley 1620 sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. A su vez es uno de los propósitos de la escuela, donde se recrea y confluye esta normatividad; sin embargo, lo que se presenta en las instituciones educativas, lo registrado en las redes sociales y en las noticias nacionales, reflejan la no materialización de los propósitos, planteamientos u objetivos trazados en cuanto a

convivencia escolar se refiere; al contrario, muestran un panorama encasillado en la relación conflictiva y agresiva entre los miembros de la comunidad escolar.

El marco legal de este proyecto investigativo está estructurado en varios aspectos jurídicos:

- La constitución colombiana de 1991 consagra el derecho de la educación orientados a educar ciudadanos respetuosos de la ley, con formación democrática, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad.
- La ley General de educación. 115 de 1994, el cual expone los fines de la educación, la formación del respeto a la vida y demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, libertad, solidaridad y el ejercicio de la tolerancia.
- El Decreto 1860 del Ministerio de Educación, establece los espacios de participación de la comunidad dentro de las instituciones educativas como el Gobierno Escolar y el consejo de padres, entre otros. También, define las pautas y objetivos para los Manuales de Convivencia, los cuales deben incluir las normas de conducta el mutuo respeto y procedimientos para resolver con oportunidad y justicia los conflictos.
- El Plan Decenal de Educación (2009) proyecta para dentro de diez años el fortalecimiento de la sociedad civil y la promoción de la convivencia ciudadana. Para tal razón, Atraves del PEI, se señala la importancia de construir reglas del juego y forjar una cultura y una ética que permitan, a través del dialogo, del debate democrático y de la tolerancia con el otro, la solución de conflictos, enfatizando la igualdad de oportunidades, la tolerancia, el respeto, la participación y la solidaridad.

- La Ley 1620 de marzo de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Con el objetivo de contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural. Dicho sistema tendrá una estructura constituida por instancias en tres niveles: Nacional, Territorial y Escolar, liderados por el sector educativo. El marco Nacional: integrado por el Comité Nacional de Convivencia Escolar; seguido por Territorial: Integrado por los comités municipales, distritales y departamentales de convivencia escolar, según corresponda, por último, Escolar: integrado por el comité de convivencia del respectivo establecimiento educativo.
- La Ley se apoya en la Ley 115 de 1994, para especificar que el manual de convivencia también define los derechos y obligaciones de los estudiantes y de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, a través de los cuales se rigen las características y condiciones de interacción y convivencia entre los mismos y señala el debido proceso que debe seguir el establecimiento educativo ante el incumplimiento del mismo. Señala que es una herramienta construida por la comunidad educativa, que debe ser sujeta a evaluaciones y cambios; es de obligatorio cumplimiento y hace parte del Proyecto Educativo Institucional. En el manual de convivencia de cada Institución, deben quedar explícitos las definiciones, principios y responsabilidades que establece la Ley 1620, sobre los cuales se desarrollarán los factores de promoción y prevención y atención de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar.

- La ley 1732 de 2014, por la cual se inicia la catedra de paz en todos los niveles educativos de todas las instituciones de educación del estado colombiano, en una clase que dará enseñanza a las personas a convivir y a fomentar el respeto, siendo una asignatura independiente, pero de carácter obligatorio.

También se encuentra dentro de la Institución Educativa como documentación legal, el Proyecto Educativo Institucional (PEI), seguido por el Manual de Convivencia, herramienta por excelencia para la vida institucional en condiciones básicas para el buen clima laboral y de convivencia social y comunitaria, unos criterios de formulación y de operatividad que es importante reconocerlos y aplicarlos importante especificar que el manual hace parte del PEI, que es el documento que define el horizonte institucional estructurado a partir de las cuatro gestiones propuestas por el Ministerio de Educación Nacional, definidas en la Guía 34 de 2008 y libros como: matriculas, validaciones, actividades de apoyo, actos cívicos, historial, observadores del alumno, graduación, registro de diplomas, actas (del consejo directivo, consejo académico, consejo de estudiantes, comisión y evaluación), y libros contables Todos ellos se constituyen en archivos históricos que dan cuenta de la operatividad de los diferentes procesos que se desarrollan en la institución, así como del cumplimiento y desarrollo de la normatividad educativa.

2.3 Marco Teórico

El proyecto de investigación se argumenta desde los siguientes constructos teóricos:

2.3.1 Teorías del conflicto.

La diversidad de aportes que genera el tema de conflictos ha construido, teorías que fundamentan la fuerza que desencadena este tema en la vida de todo ser humano. Esto conlleva a

que se desarrollen múltiples teorías que estudian el conflicto desde distintas perspectivas y enfoques que permiten experimentar la comprensión del conflicto desde cualquier ámbito que se le mire. Por tanto, es indispensable realizar un acercamiento a algunas teorías que respaldan esta propuesta investigativa.

2.3.1.1 Teoría del conflicto social (Lewis cose, 1970).

Esta teoría afirma que los conflictos pueden contribuir a solidificar un grupo que se encuentre desintegrado y esto se logra, cuando individuos que están aislados del grupo, asumen un rol activo dentro del mismo. Este jalonamiento no solo contribuye a unir su grupo, también permite la vinculación de otros. El conflicto también desarrolla un análisis funcional de cada integrante, destacando sus cualidades y el valor posicional que tiene en el mismo para el logro de acciones claras en contra del adversario. Frente a esto Coser (1970) define el conflicto social como «la lucha por los valores y por el status, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales». Un conflicto será <conflicto social> cuando trascienda lo individual y proceda de la propia estructura de la sociedad.

2.3.1.2 Teoría de los conflictos latentes, emergentes y manifiestos (Moore, 1995.)

Los conflictos latentes son aquellos en que las tensiones básicas todavía no se han desarrollado por completo. Los conflictos emergentes se refieren a aquellos en los que las dos partes son identificadas, las dos partes reconocen la existencia del conflicto, pero si no se lleva un procedimiento de regulación se puede producir una fuerte escalada. Ya los conflictos manifiestos son aquellos en los que las dos partes se comprometen habiendo iniciado negociaciones o la regulación del conflicto, aunque no signifique que llegue a una solución.

2.3.1.3 Teoría de la decisión Von Neuman.

Von Neuman utilizó la teoría del juego establecida por Waldegrave (1713) para desarrollar unos métodos de soluciones óptimas para juegos entre cero o más personas, las cuales establecen acuerdos entre sí para encontrar estrategias más apropiadas. Dicho juego permite ser representado como un modelo de conflicto, en el cual presenta las siguientes características:

- Unas partes interesadas llamadas jugadores.
- Las estrategias que son las acciones posibles dentro del juego.
- La Situación que son las estrategias que cada jugador escoge bajo condiciones de conflicto.
- El pago, el cual es el número que se le asigna a cada jugador para satisfacer su interés en dicha situación.

De acuerdo con lo anterior, entonces el conflicto es la elección de parte de cada jugador de unas determinadas estrategias y la obtención de un pago por parte de otros jugadores o de otra fuente. Al respecto Neuman afirma (1926): "Un juego es una situación conflictiva en la que uno debe tomar una decisión sabiendo que los demás también toman decisiones, y que el resultado del conflicto se determina, de algún modo, a partir de todas las decisiones realizadas."

También dice: "Siempre existe una forma racional de actuar en juegos de dos participantes, si los intereses que los gobiernan son completamente opuestos." (p.35).

Por los conceptos citados, se puede considerar como un estado de discordia entre dos o más actores causado por una oposición de necesidades, interés y valores aparentes o reales, lo

cual explica los desacuerdos sociales, la contraposición de intereses, las peleas entre individuos, grupos u organizaciones e incluso aspectos relacionados con la fuerza.

Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner

- La Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner consiste en un enfoque ambiental sobre el desarrollo del individuo a través de los diferentes ambientes en los que se desenvuelve y que influyen en el cambio y en su desarrollo cognitivo, moral y relacional.
- Esta teoría puede aplicarse en todos los ámbitos de la Psicología y otras ciencias, ya que partimos de la base de que el desarrollo humano se da en interacción con las variables genéticas y el entorno, y expone de manera clara los diferentes sistemas que conforman las relaciones personales en función del contexto en el que se encuentran.

Los sistemas de Bronfenbrenner

De menor a mayor globalidad, Urie Bronfenbrenner nombra cuatro sistemas que envuelven al núcleo primario entendido como el mismo individuo. Los sistemas son los siguientes: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

- **Microsistema:** Constituye el nivel más inmediato o cercano en el que se desarrolla el individuo. Los escenarios englobados en este sistema son la familia, padres o la escuela.
- **Mesosistema:** Incluye la interrelación de dos o más entornos en los que la persona participa de manera activa. También se puede entender como la vinculación entre microsistemas. Ejemplos claros pueden ser la relación entre la familia y la escuela, o entre la familia y los amigos.
- **Exosistema:** Se refiere a las fuerzas que influyen a lo que sucede en los microsistemas.

En este caso, el individuo no es entendido como un sujeto activo. Lo conforma por

ejemplo la naturaleza del trabajo de los progenitores, relaciones que mantiene un profesor con el resto del claustro, etc.

- **Macrosistema:** Referido a las condiciones sociales, culturales y estructurales que determinan en cada cultura los rasgos generales de las instituciones, los contextos, etc. En los que se desarrolla la persona y los individuos de su sociedad. Lo constituyen los valores propios de una cultura, costumbres, etc.

A estos ámbitos espaciales debe añadirse el cronosistema, que introduce la dimensión temporal en el esquema. Se incluye aquí la evolución cultural y de las condiciones de vida del entorno.

2.4 Marco Conceptual

2.4.1 La Resignificación.

La resignificación es el procedimiento mediante el cual se le da un nuevo sentido al conflicto para así cambiar su interpretación y de esta manera mejorar la forma en que puede resolver el mismo. La percepción que se tenga del conflicto permite aprender a ponerse en el lugar del otro y a reconocer sus intereses como si fueran los propios. Esto ayudará a interactuar con el otro de manera pacífica.

Este procedimiento se basa en la teoría de que lo que nos decimos sobre lo que ocurre es al menos igual de importante que el hecho mismo que ha sucedido. Así las emociones estarían mediadas no sólo por las cosas que pasan sino por la interpretación que se hace de la misma. La idea básica consiste en elegir un punto de vista sobre lo que ha ocurrido para sacarle el máximo partido.

2.4.2 El Conflicto.

El conflicto es un hecho cotidiano con el cual todo ser humano convive, debido a las diferencias que existen entre los mismos. Por tanto, los pensamientos, sentimientos y actitudes que llevan a desacuerdos, afectan las relaciones interpersonales lo cual confluye en conflicto. Cómo fenómeno natural de la sociedad puede considerarse como una expresión dinámica que produce transformaciones sociales que son provocadas por los choques que se generan en la diferencia. Sin embargo, en las aulas son reducidas a obstáculos que impiden el desarrollo de los procesos educativos configurándole como algo irrelevante y convirtiéndose en un criterio principal para la toma de decisiones. Por tanto, es necesario que el conflicto se reconozca por los siguientes aspectos:

- Es inherente: porque hace parte de las relaciones sociales consustancial a la vida en sociedad. Es un hecho de desacuerdo o insatisfacción por intereses divergentes o problemas en la comunicación
- Pueden ser provocados por metas contrapuestas entre los sujetos o intereses convergentes entre ellos.
- Se caracteriza por cierta indeterminación causal, es decir, los motivos que llevan a los conflictos pueden ser múltiples por lo que las personas constantemente están en este proceso.
- Está relacionado con el cambio y la transformación que puede provocar los movimientos contradictorios que genera el conflicto. Aunque este cambio puede ser lento las transformaciones pueden ser sustanciales y significativas.
- El conflicto en la sociedad se identifica como un elemento negativo en las relaciones interpersonales, por lo que su resolución resulta muy compleja.

La existencia del conflicto da dinámica a la vida de todo ser humano, pues es construida sobre la base de las relaciones interpersonales, por tanto, el manejo que se le da al mismo se aprende desde la práctica y el enfrentamiento que se vive a diario con los mismos. Para comprender mejor el conflicto es necesario definirlo desde diferentes puntos de vista:

Marc Howard Ros (1995): el conflicto se define como las acciones de dos o más partes que contienden por el control de materiales escasos o recursos simbólicos. La cultura determina qué recursos son considerados escasos, sanciona las estrategias por las que las partes buscan la adquisición o control y crean determinadas instituciones para el manejo de conflictos. Para el autor, el control corresponde a una causa del conflicto, lo cual es interpretado como un elemento que genera oposición y lucha por poder. Sin embargo, Howard también delimita, la cultura dentro del conflicto, el cual tiene un papel fundamental, pues esta trae consigo normas, reglas, prácticas y elementos convivenciales que caracterizan las situaciones que son considerados conflictos. Desde este punto de vista el conflicto no solo es fuerza, control, oposición sino a una cultura que transfieren unos elementos fundamentales que permite definir y caracterizar los conflictos de acuerdo con un contexto dado.

Julien Freund (1995): " el conflicto consiste en un enfrentamiento por choque intencionado entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan, los unos respecto de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho y que, para mantener, afirmar o restablecer tal derecho, tratan de romper la resistencia del otro eventualmente a través del recurso de la violencia, la que puede, llegado el caso, al aniquilamiento físico del otro." (p. 69) Las rupturas que provoca el conflicto en las relaciones interpersonales provocan choques que interfieren en los intereses y valores que están vinculados a las creencias y concepciones de una cultura. Por tanto, homogenizar los conflictos, sería transgredir la línea de diversidad y pluralidad al constituirla igual para todos. Entonces es necesario que el conflicto se comprenda,

desde su naturaleza cultural, para que así las acciones sociales que conllevan intercambios entre los actores se expresen de acuerdo con unas propiedades y características propias de un grupo. De esta manera la resolución de la misma estará cimentada bajo las concepciones culturales, las cuales facilitaran su interpretación, y su resolución será más constructiva y significativa.

En ese orden de ideas es necesario considerar el conflicto como la expresión de oposición que se presentan en las diferentes relaciones que se promueven en el ámbito escolar: la relación pedagógica (formas de evaluación, metodología currículo, plan de estudio), la convivencia escolar (la normatividad en la escuela, la disciplina), las relaciones interpersonales, administrativas o la relación con el entorno. De igual manera, los conflictos están relacionados con la satisfacción de las necesidades, con los procesos de estrés y sensaciones de temor y con el desarrollo de la acción que puede llevar o no hacia comportamientos agresivos y violentos.

Según Viñas (2004), los conflictos en los centros educativos no son únicamente de un tipo, según las personas que intervengan en el mismo podemos diferenciar cuatro grandes categorías: conflictos de poder, conflictos de relación, conflictos de rendimiento y los conflictos interpersonales:

Por conflicto de poder se entiende todos aquellos conflictos que se dan con las normas (cuando un alumno reacciona contra el sistema se encuentra con unos mecanismos de poder que coartan su libertad generando un conflicto en el cual únicamente el sujeto puede adaptarse, ya que la normativa cumple una función de estabilidad del sistema).

Respecto a los conflictos de relación, son aquellos en los que uno de los sujetos del conflicto es superior jerárquicamente o emocionalmente al otro. En este caso se incluyen los casos de “bullying” o “mobbing” ya que se dan entre iguales y son factores psicológicos y/o ambientales los que favorecen la relación jerárquica y de poder entre ellos.

Los conflictos de rendimiento son todos aquellos relacionados con el currículum en los que el alumno puede presentar dificultades en equilibrar sus necesidades formativas y lo que el centro/profesorado le ofrece.

Y respecto a los conflictos interpersonales, van más allá del hecho educativo y se dan en el centro ya que éste es una reproducción de la sociedad en la que está ubicado, siendo fiel reflejo el uno del otro.

Burguet (1999) señala las fuentes de malestar más importantes en las relaciones con los educadores, entre ellos, y que no necesariamente han de responder a la expectativa que el educador proyecta en el educando, sino también en función de lo que éste espera del profesional de la educación. Pueden generar -y de hecho generan- muchos conflictos (p. 66).

Otra clasificación la realiza Barreiro (2000) en su libro “Conflictos en el Aula”, el cual, según su criterio, hay dos fuentes de conflicto: la que proviene fuera de la escuela (causalidad exógena) y las que están instaladas en la propia institución escolar (causalidad endógena).

La primera fuente está referida a los factores extraescolares que vienen con el estudiante y que puede incidir facilitando u obstaculizando el proceso de aprendizaje. Ahora si estas poseen un efecto negativo, constituirán en una carga de sufrimiento y malestar que puede influir en los procesos de aprendizaje y en la posibilidad de una convivencia normal.

En cuanto a la segunda hace énfasis en la forma como la escuela inciden sobre los estudiantes y las circunstancias particulares que estos traen. Se puede pensar como la escuela, los directivos y docentes, influye sobre los potenciales del conflicto, negativa o positivamente, retroalimentando la situación conflictiva o por el contrario reparando, estimulando al estudiante y brindándoles mejores posibilidades.

Otra forma de ordenar los conflictos que con frecuencia se presentan en el aula es la siguiente:

- Conflicto de relación entre estudiantes, entre estos y el profesorado (desprecio, actitudes peyorativas, agresión verbal. (Física y violencia).

Conflicto de rendimiento, (pasividad, apatía)

- Conflictos de poder, (liderazgo negativo, arbitrariedad)
- Conflictos de identidad. (Actitudes cerradas y agresivas que se vuelven contra los demás y contra los objetos)

También, se puede clasificar los conflictos de acuerdo con los roles, que son provocados por las normas escolares y conductas disruptivas, en el aula. (Ovejero, 1989). Estos ocurren cuando las personas ocupan lugares diferentes en una institución o grupo y pueden surgir adoptando diferentes tipos:

- Conflictos de roles el cual es originado en el sistema social: se refiere a la dificultad interaccional que acontece cuando los integrantes de un grupo o institución, tiene expectativas diferentes o asumen comportamientos distintos.
- Conflictos de roles enfatizado en las características de la personalidad de quienes ocupan estos roles.
 - Conflicto de roles, el cual está influenciado por la cultura imperante.
 - Conflictos provocados por las normas escolares imperantes: los maestros y directivas se preocupan por imponer las normas para controlar las clases. El mantenimiento de la relación superior-subordinado entre maestros y estudiantes, conduce a un criterio rígido en los maestros y expresa el temor a perder la autoridad. Por su parte los estudiantes, intentan cambiar o eliminar las normas escolares y ser autónomos personal y socialmente.
 - Conductas disruptivas en el aula: acciones que interrumpen el ritmo de la clase. Tiene como protagonista a estudiantes molestos que, con sus comentarios, risas, juegos,

movimientos ajenos al proceso de enseñanza aprendizaje dificultan la labor educativa.

Los conflictos provenientes de la rebelión de los estudiantes contra la autoridad, Los conflictos de controversia e intereses, pueden transformarse en una rebelión violenta.

2.4.3 Tipos de Conflicto.

Por otro lado, un estudio realizado por Shmuck y Shmuck (1983), en el ámbito escolar, se proponen cuatro tipos de conflictos:

- Conflicto de Procedimiento: se caracteriza por el desacuerdo ante acciones que se deben cumplimentar para llevar a cabo una meta.
- Conflictos de Meta: se caracteriza por el desacuerdo de los valores u objetivos a perseguir.
- Conflictos Conceptuales: desacuerdos sobre ideas, informaciones, teorías u opiniones. Las personas implicadas en el conflicto conciben un mismo fenómeno de manera diferente.
- Conflictos Interpersonales: se caracterizan por la incongruencia de en necesidades y estilos personales. Este tipo de conflicto es más difícil de resolver porque en ocasiones ni las partes implicadas son conscientes de ello. Por otra parte, si el conflicto se prolonga, menor es la interacción y la comunicación y se agudiza el conflicto, que puede estar basado en prejuicios, sospechas que no se disipan por la falta de información entre los implicados.

En este sentido alude Johnson (1979) (como se citó en Ovejero, 1989) “que el conflicto en el aula no solo es inevitable, sino que incluso es necesario ´para combatir la rutina escolar y

así facilitar el progreso en la escuela”. En esta misma perspectiva, Peiró (1985) (como se citó en Ovejero, 1989) de que el conflicto posee tantos aspectos funcionales como disfuncionales: “En realidad, la funcionalidad o disfuncionalidad de una determinada conducta depende siempre de por criterios adoptados y de la perspectiva considerada. Algo funcional para la organización puede ser disfuncional algunos miembros y viceversa.

Por ello hay que considerar que el conflicto es inevitable en los grupos humanos y los intentos de evadirlos han tenido efectos contrarios, agravándose. Los conflictos escolares no son una excepción. Asimismo, poseen un potencial constructivo y destructivo, en dependencia de la manera de enfrentarlos y resolverlos constructivamente. “Es verdad que a menudo el conflicto crea tensión, ansiedad y molestia, pero como el enfado, estos sentimientos en sí mismo no son siempre malos. Pueden proporcionar el tiro y afloja necesario para el desarrollo y el crecimiento. Creemos que el conflicto en el aula puede proporcionar una tensión creativa que sirva para inspirar la solución de problemas y para motivar la mejora del rendimiento individual o grupal... Constituye un paso necesario hacia el aprendizaje personal y hacia el proceso de cambio (Schmuck y Schmuck, 1983; como se citó en Ovejero, 1989).

2.4.4 Percepción de las situaciones de conflicto.

En ocasiones, los conflictos se tergiversan o no se conocen bien la posición y las motivaciones del opositor. Estas interpretaciones inexactas suelen ser la de la “imagen del espejo”. Este concepto, “imagen del espejo,” fue acuñado por Bronfenbrenner (1961) se explica como una situación en que dos partes en conflicto tienen la una de la otra opinión similar, pero, diametralmente opuestas. Lo que cada parte implicada percibe es “la imagen en espejo” de la del otro (Johnson, 1972).

Otro mecanismo que revela la distorsión de la percepción en los conflictos es el mecanismo de la “paja en el ojo ajeno”, similar al de la proyección. Se describe como la percepción en otros de características que no percibimos en nosotros mismos. Aquellos rasgos que no podemos o no queremos reconocer en nosotros mismos son no deseables y se lo atribuimos a los otros por lo que aumenta la distancia entre las partes implicadas en el conflicto.

La percepción inexacta se observa también en el mecanismo de la “norma doble” que es el proceso mediante el cual las virtudes personales o del propio grupo son consideradas vicios de la parte contraria. La misma acción evaluada de buena en uno mismo y es mala en el otro.

Por último, existen conflictos surgidos en situaciones de competencia al formarse una imagen exageradamente simplificada de uno mismo y del adversario.

Las interpretaciones erróneas se originan en los conflictos competitivos condicionadas por los contextos en que tienen lugar, las culturas y las expectativas de los implicados.

Las deformaciones de la percepción son difíciles de aclarar una vez surgido el conflicto porque:

1. Las partes en conflicto están muy comprometidas y no le es fácil modificar la imagen que se ha formado del otro, a veces por sentirse culpable por acciones llevadas a cabo contra el adversario, que no se justificarían, o por temor a que se afecte su prestigio y experimentan sentimientos contradictorios acerca de si se relaciona o no con él.
2. A menudo estas percepciones deformadas se refuerzan porque la persona evita el contacto o la comunicación con el contrario.
3. Además el conflicto se agudiza porque se asume una actitud anticipatoria, de pronóstico futuro de la conducta del adversario y lo percibe agresivo, lo trata como tal y provoca la agresividad en el otro, con lo cual se confirma la desfavorable percepción inicial.

2.4.5 Papel del Docente en el Conflicto

En la labor educativa el docente no solo es la persona capacitada para enseñar sino que además adopta un rol de mediador fundamental, para ayudar a los estudiantes en la solución del conflicto. Su función es aportar nuevas experiencias de aprendizaje, poner de manifiesto las distintas opiniones, plantear alternativas de solución que conlleven a un entrenamiento para el manejo positivo de los conflictos. Para lograrlo, el docente debe utilizar el conflicto como una habilidad para regularlo y darle un tratamiento positivo. Por ello es importante que el docente comprenda que los estudiantes, ocupan un papel protagónico en la solución de problemas que presentan y que afectan su formación, constituye una premisa básica en los procesos educativos y que ha de armonizar con los pilares básicos de la educación declarados por la UNESCO.

Siendo así la acción del docente se orienta a la mediación en el proceso de construcción racional del conocimiento, despertando interés en los estudiantes y convirtiéndolos en protagonistas y responsables de su actividad auto estructurante, en torno a este aspecto Ascanio (1977) expresa:

“por eso el docente debe dejar que la realidad sea interpretada por el estudiante según su conveniencia, postura filosófica y visión del mundo; por ello el docente se debe desempeñar como un mediador entre el objeto del conocimiento y el estudiante, donde conociendo los esquemas conceptuales avanzados por los estudiantes, introduzca nueva información a través de discusiones abiertas e intercambios de ideas en las cuales surja la necesidad de reconstruir nuevas estructuras de significados adaptadas a las carencias descubiertas por el desequilibrio provocado por tal efecto “. (p.7)

Desde esta perspectiva el docente debe ser capaz de crear un clima de intercambio y confrontación de ideas entre los estudiantes dentro del marco histórico, político y social donde se desenvuelvan. Este aprendizaje sugiere que el aula de clases revista un matiz de escenario abierto

para el dialogo, para el trabajo en grupo, para la discusión en función de obtener conocimientos generadores de cambio en la manera de actuar y pensar de los individuos, que permita la interacción entre los estudiantes, y entre estos y el contexto sociocultural. Esto a su vez, permitirá a los profesores identificar las limitaciones y potenciar las capacidades de tal forma que estas sean la base para auto superación.

Al respecto Giroux (1990) propone que los docentes puedan adquirir la categoría de intelectuales transformativos para lograr que lo “pedagógico sea más político y lo político más pedagógico”. (p.177). Lo que significa recobrar la idea de una democracia critica como un movimiento social en pro de la libertad individual y la justicia social.

Con relación a lo anterior, se puede decir entonces que la autoridad del docente se funda en la asunción de sus obligaciones profesionales y en el compromiso con valores democráticos; capacidad de transmitir conocimientos socialmente significativos, lógicamente argumentados, susceptibles de ser criticados, dándole al otro la posibilidad de una apropiación singular que le permita crecer y desarrollarse como un sujeto intelectualmente autónomo.

También el docente debe reconocer el aula como un espacio privilegiado donde la palabra puede circular y ser analizada. La posibilidad de argumentar, discutir, formular explicaciones resulta central a la hora de abordar los conflictos en el aula o en la escuela.

2.4.6 El currículo oculto en el conflicto.

Se denomina currículo oculto a todos los conocimientos, clasificaciones, actitudes, normas que se adquieren mediante la participación en los procesos de enseñanza y aprendizaje en todas las interacciones diarias en el aula. Está compuesto por aquellos aspectos de la vida cotidiana de las escuelas y aulas a las que se presta menos atención. Funciona de manera implícita a través de contenidos, tareas escolares, rutinas e interacciones.

Estos permiten reproducir valores, conductas y habilidades sociales. Al respecto Giroux (1997) explica: "el currículo oculto se encuentra constituido por las normas, valores, y creencias no afirmadas explícitamente que se transmiten a los estudiantes a través de las estructuras subyacentes tanto del contenido formal como de las relaciones de la vida escolar y del aula" (p. 65).

Entonces el currículo oculto está relacionado con las relaciones humanas, las cuales se encuentran inmersa en un universo más amplio, el cual es importante conocer para poder comprender los mecanismos de transmisión y producción de conocimiento en el ámbito escolar.

En efecto la convivencia escolar debería considerarse como uno de los aprendizajes con intencionalidad, en un contexto en el que prima los conflictos escolares; esto contribuiría en una educación en derechos humanos. Así, lo que un individuo interioriza a través del proceso de socialización depende del contexto en el que éste está inmerso (familiar, social, cultural y educativo). Cada individuo interactúa e interpreta de diferente manera la realidad en la que vive; esta interpretación se basa en las representaciones internas que construye. Según sean estas interpretaciones, así serán las actuaciones que realice; por ello, un individuo es más competente en la medida en que sus representaciones internas favorecen una mejor actuación sobre su vida.

Para entender esto, en toda su dimensión hay que darle un lugar al conflicto dentro del aula de clases, convirtiendo al estudiante en un actor dinámico y participativo en todas sus actuaciones, comprendiendo y transformando el conflicto en aprendizajes significativos para su vida. Por supuesto, la escuela se constituye en ese lugar donde la participación democrática se adhiere a un currículo el cual se entrena en los procesos pedagógicos del docente y que promueve una educación para la paz.

Por tanto, la importancia del currículo oculto cobra vida, cuando la escuela y los docentes lo transformen en procesos sociales, que contribuyan a prácticas democráticas y que desarrollen relaciones convivenciales más progresivas.

2.5 La Convivencia Escolar

La convivencia escolar, la cual se puede entender como la cultura de las relaciones interpersonales o grupales que se generan en una escuela, adquiere relevancia de ser analizada; pues ésta contiene los elementos indispensables para lograr comprender el posicionamiento más estructural en torno a la educación mencionado anteriormente (Cornejo, 2000). Esto significa que la convivencia nos sirve de escenario para analizar y comprender en qué medida las prácticas educativas se están dirigiendo o no hacia su ideal: la construcción y apoderamiento de un saber significativo para cada educando (y más ampliamente para los miembros de un grupo en su relación con otros). Con respecto a esto, podemos advertir que esta estructura de interacciones sociales está entrando en conflicto, dado el complejo contexto que vive la escuela actualmente. Algunos de los factores que inciden en esta situación son los siguientes:

- La diversidad creciente de funciones que debe desempeñar la escuela, sobre todo en su rol socializador.
- Su empobrecimiento en cuanto a recursos.
- Su desactualización en la posesión y uso de herramientas del conocimiento e información actuales.
- Su desconexión con otros cambios en la sociedad actual, como por ej., las estructuras familiares.
- La tensión constante frente a la evaluación de los medios de comunicación, que se centran en sus errores.
- Las distancias generacionales entre adultos y jóvenes.

- Las diferencias socioculturales de sus actores (Ianni y Pérez, 1998, p.33).

Por el hecho de renovarse los alumnos constantemente, los sistemas de convivencia deben ser dinámicos, en la medida en que cambian los actores y las circunstancias. En este sentido, debemos analizar qué factores interpersonales e institucionales intervienen en el conflicto de convivencia generado en la institución escolar.

Al parecer solo cuando en una institución escolar se privilegian la comunicación, el respeto mutuo, el diálogo y la participación, se genera un clima adecuado para mejorar la convivencia y posibilitar el aprendizaje. Convivencia y aprendizaje se condicionan mutuamente. Cada uno es condición necesaria para el otro (Ianni y Pérez, 1998).

Desde el Ministerio de Educación se intenta incorporar estos aprendizajes de la convivencia a través de los Objetivos Fundamentales Transversales. Ellos buscan contribuir a fortalecer la formación ética de la persona; a orientar el proceso de crecimiento y autoafirmación personal; y a orientar la forma en que la persona se relaciona con otras personas y con el mundo. Hacen referencia a las finalidades generales de la educación; vale decir, a los conocimientos, habilidades, actitudes, valores y comportamientos que se espera que los estudiantes desarrollen en el plano personal, intelectual, moral y social. Estos objetivos son asumidos por el currículo en su conjunto, eso sí, adaptándose en el plano operacional a las características del estudiante en el Nivel Medio de Enseñanza.

Los Objetivos Fundamentales Transversales, junto con profundizar la formación de valores fundamentales, buscan desarrollar una actitud reflexiva y crítica, que permita comprender y participar activamente, como ciudadanos, en el cuidado y reforzamiento de la identidad nacional y la integración social, y en la solución de los múltiples problemas que enfrenta la sociedad moderna. Crecimiento y autoafirmación personal. El crecimiento y la autoafirmación personal son objetivos del conjunto de la experiencia formativa que la Educación

Media debe ofrecer a sus estudiantes: esto es, estimular los rasgos y cualidades que conformen y afirmen su identidad personal, el sentido de pertenecer y participar en grupos de diversa índole y su disposición al servicio a otros en la comunidad; favorecer el autoconocimiento, el desarrollo de la propia afectividad y el equilibrio emocional; profundizar en el sentido y valor del amor y de la amistad; 34 desarrollar y reforzar la capacidad de formular proyectos de vida familiares, sociales, laborales, educacionales, que les ayuden a valerse por sí mismos y a estimular su interés por una educación permanente. Formación ética.

Busca que los alumnos y alumnas afiancen su capacidad y voluntad para autorregular su conducta y autonomía en función de una conciencia éticamente formada en el sentido de su trascendencia, su vocación por la verdad, la justicia, la belleza, el bien común, el espíritu de servicio y el respeto por el otro, la persona y su entorno. Busca el mejoramiento de la interacción personal, familiar, laboral, social y cívica, contextos en los que deben regir valores de respeto mutuo, ciudadanía activa, identidad nacional y convivencia democrática.

Según Magendzo (2003), al vincular la convivencia escolar con el currículum se está, por un lado, preguntando por cuáles son los aprendizajes que debieran intencionales deliberadamente con el fin de promover la convivencia escolar y por el otro, se desafía a interrogar la cultura escolar con el fin de tomar conciencia de cuáles son los mensajes ocultos que desde ella se están enviando en relación con la convivencia. Se suma a esto, la necesidad de indagar y cuestionar por qué ciertos aprendizajes vitales para la convivencia escolar como son los relacionados, por ejemplo, con la educación en derechos humanos, educación para la paz, educación para la resolución de conflictos en términos pacíficos, educación para la tolerancia y la no-discriminación, educación para la intersubjetividad y la alteridad, tienen escaso poder, legitimidad y presencia en el currículum (Magendzo, 2003).

La convivencia es un intento de equilibrio entre lo individual y lo colectivo, entre el deseo y la ley. Esto implica una renuncia de los sujetos en pro del bien común, del colectivo institucional: ésta, necesaria para la construcción de la convivencia escolar, provoca malestar. La convivencia no se puede separar del conflicto (institucional, grupal, singular).

La convivencia escolar es entonces, una construcción y es sinónimo de prevención de conflictos que, al incidir directamente sobre la convivencia institucional, afectan los vínculos interpersonales que se establecen, repercuten en las interrelaciones entre los actores de la escuela, e influyen en los procesos de socialización de los alumnos y la cual se manifiesta en un entrecruzamiento de planos constituidos por la institución misma, con su propio modo organizacional, su historia, sus rasgos y redes de interrelación: los protagonistas del proceso educativo y el quehacer propio de la escuela, es decir, el enseñar/aprender.

Evidentemente, los conflictos interpersonales se presentan como elementos de convivencia que existen y a los que hay que dar salida. Precisamente la forma de hacerlo será la que nos proporcionará un aprendizaje positivo o no (lo que haría de las consecuencias del conflicto, algo positivo) (Ianni, 2003).

Construir convivencia no significa poner el acento en lo punitivo sino en lo educativo, que puede desprenderse de cualquier situación cotidiana escolar. Poner el acento en lo educativo significa apostar a la palabra como aquello más propio del sujeto y, en consecuencia, el mejor camino para su crecimiento y ubicación en su contexto. Por la palabra se puede tanto dar cauce a las emociones como hacerse cargo de los actos. Cuando la institución no da lugar a la palabra, esas emociones no habladas se vuelven contra el sujeto, de lo cual la escuela no posee registro, o aparecen en el plano de la acción a través de conductas conflictivas, insensatas o de mala fe, juzgadas incomprensibles si no se leen desde una mirada institucional. Según Ianni y Pérez

(1998), la interrelación alumno-docente está dañada puesto que los vínculos estrechamente ligados a la tarea no se consolidan, no se convive.

Es decir, el aprendizaje significativo está empobrecido, tanto en lo referente a contenidos curriculares como aspectos vinculares, pues lo vincular se aprende vivencialmente a través de la tarea. Es decir, también se considera aprendizaje significativo, a “todas aquellas otras acciones no académicas, que son propias del quehacer de la escuela y están estrechamente ligadas al proceso de socialización: la comunicación, el diálogo, el respeto mutuo, la participación, el compromiso. Todas ellas serán palabras carentes de significado, vacías de contenido, si no se las reconoce en actos, si no se las vivencia. Para que cada uno pueda apropiarse de estos "contenidos para la vida" hay que probarlos, ensayarlos, ejercitarlos, practicarlos, repetirlos, es decir, vivirlos en el quehacer cotidiano de la vida escolar” (Ianni, 2003, p.4)

Podemos decir entonces que la convivencia se aprende y esto sólo sucede a partir de la experiencia, si se convierte en una necesidad, si se logran cambios duraderos en la conducta, que permitan hacer una adaptación activa al entorno psicosocial de cada uno. La convivencia también enseña, de ella se aprenden contenidos actitudinales, disposiciones frente a la vida y al mundo que hacen posible el aprendizaje de otros contenidos conceptuales y procedimentales.

En este sentido son importantes los valores que trascienden a la tarea. Los valores constituyen un proyecto compartido que da sentido y orienta la formación de actitudes en la escuela. Esta espera una serie de comportamientos adecuados a los valores que inspiran el proyecto educativo. Una de las formas más eficaces para alcanzar la convivencia es a través de proyectos institucionales que sean convocantes, significativos para los actores institucionales y de utilidad a la institución y también “extra institucionalmente”. Por estos proyectos, las relaciones cotidianas y rutinarias se modifican; varían los roles y cada integrante asume nuevas responsabilidades, la tarea nuclea a los distintos actores.

La construcción y conocimiento de la escuela como totalidad se construye a partir de las experiencias vividas en ese ámbito. El aula sería: el primer espacio de vida pública de los niños, adolescentes y jóvenes, donde construyen las relaciones sociales y desde su ingreso aprende gestos y rituales.

Es importante como lugar propicio para incorporar formas de convivencia ligadas a la práctica de la vida democrática ya que, desde el inicio de su escolaridad, el niño aprende distintas actividades que se realizan cotidianamente y regulan las interrelaciones con sus pares y adultos: es el ámbito en el que se convive, se habla y se aprende sobre convivencia. En este sentido “La función socializadora se manifiesta en las interrelaciones cotidianas, en las actividades habituales; también se hacen explícitas en las charlas espontáneas o en discusiones y diálogos planificados para reflexionar sobre esas interrelaciones, para reconocer los acuerdos, las diferencias, las formas de alcanzar el consenso, de aceptar el disenso. Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor.” (Ianni, 2003, p.2)

El desafío de la escuela es convertirse en propulsora de estos procesos de democratización y participación, lo cual sólo será posible si el aula es la unidad operativa donde además de las acciones propias se gestionan las acciones institucionales.

Ahora bien, la creciente relevancia que se les da a los temas relacionados a la convivencia como la violencia y delincuencia juvenil, han dejado más por investigar en las escuelas. En un estudio reciente de García y Madriaza (2003), la violencia se redefine como un fenómeno que merece mucha atención por ser intrínsecamente ligado a lo social. Esto indica que habría que interpretar la función que cumple o lo que significa para cada actor educativo, ya que existe una percepción desigual al respecto.

Lo que se puede apreciar es que no existe diálogo común sobre este tema. La violencia pasa a ser para la institución educativa un acto disruptivo, transgresor del orden, que amenaza la

convivencia y por el contrario, para los jóvenes un medio eficaz de identificarse grupalmente, de comunicarse con el otro, de manifestarse en cierta posición grupal, de hacerse visible, un llamado para ser tomado en cuenta. “La escucha y el análisis de la violencia escolar obliga a entender que el conflicto no es solo entre sujetos si no de los sujetos con el orden social en el que deben inscribirse.” (García y Madriaza, 2003, p.34).

Existe una dificultad en encontrar un lugar intermedio entre estas posiciones, que logre visualizar el sentido de la violencia, que no los aparta, ni daña casualmente, si no que los involucra e implica constantemente como institución educativa, responsable de la convivencia al interior de sus distintos espacios. “La violencia adquiere cualidad de lengua no solo por el acto de la comunicación, si no que por el hecho de surgir de una cultura de la cual es creadora y criatura con códigos propios, con realidades sociales particulares” (García y Madriaza, 2003)

Resulta de interés abordar estos puntos puesto a que ellos repercuten en los actores, afectan los vínculos personales e inciden en los procesos de subjetivación ³⁷ /socialización de los alumnos, enmarcados en una concepción del adolescente o joven como ciudadano, no como objeto problema. Ante esta realidad, Ianni, nos propone que, para aprender la convivencia, es necesario que se cumplan ciertos procesos que, en su ausencia, obstruyen la convivencia democrática dentro de la escuela:

- Interactuar (intercambiar acciones con otros/as)
- Interrelacionarse (establecer vínculos que implican reciprocidad)
- Dialogar (fundamentalmente ESCUCHAR también hablar con otros/as).
- Participar (actuar con otros/as)
- Comprometerse (asumir responsablemente las acciones con otros/as).
- Compartir propuestas
- Discutir (intercambiar ideas y opiniones diferentes con otros/as).

- Disentir (aceptar que mis ideas o las de otros pueden ser diferentes (encontrar los aspectos comunes implica pérdida y ganancia)
- Reflexionar (volver sobre lo actuado, lo sucedido. “Producir Pensamiento”- conceptualizar sobre las acciones e ideas. (Ianni, 2003).

Si reconocemos que la convivencia es el espacio en el cual se consolidan, se viven, ensayan y se practican los objetivos de educación, vale decir, el apropiarse de contenidos básicos curriculares y relacionales para la vida, podemos decir, que los procesos pedagógicos y la convivencia institucional están indisolublemente vinculados entre sí (Ianni, 2003).

En este sentido, si no existe una impregnación de la institución en un proyecto de convivencia convocante (que represente a todos sus actores) y significativo (que implique la consideración de distintas necesidades) que incluya y exceda los contenidos de las asignaturas, es prácticamente imposible modificar las relaciones cotidianas y rutinarias de la escuela en conflicto, es decir, encontramos que no hay sentido de responsabilidad ni de pertenencia sobre la convivencia escolar en pro de la tarea educativa.

Lo formulado hasta aquí permite a Ianni (2003) concluir que diseñar, articular y poner en funcionamiento un Sistema de Convivencia Escolar no es una tarea sencilla por varias razones:

- Requiere de un trabajo compartido para elaborarlo y sostenerlo en su aplicación.
- Demanda tiempo para diseñarlo, para aplicarlo, para probarlo, para adecuarlo.
- Se construye día a día, es decir, que siempre está a prueba.
- No hay recetas infalibles. Sólo se pueden hacer sugerencias y propuestas.
- Hay que generar distintos momentos de encuentro y participación entre los actores institucionales, que permitan el diálogo, la reflexión, el debate.
- Hay que considerar, además: las características de cada institución educativa, la existencia, adecuación y/o creación de los tiempos institucionales (no es lo mismo contar con la

existencia de horas extra clase o tener que hacer la adecuación de los horarios de clase habituales, etc.), la disponibilidad y uso de los espacios disponibles (escuelas que cuentan con salón de actos y/ o patios cubiertos, escuelas que sólo cuentan con algún Salón de Usos Múltiples).

La convivencia entonces puede entenderse como un medio para que se generen tipos de relaciones instituidas por la cultura escolar, lo cual permite la coexistencia con el otro, pero a través de este marco, intentamos entender de qué manera se convive en la enseñanza media chilena. En este sentido, la educación opera bajo el supuesto que debe ser reproductora o innovadora de la estructura social imperante, y a quienes se les atribuye esta misión es al estamento docente, los cuales viven esto como una carga constante. Ellos tendrían, por ejemplo, la facultad de promover a los alumnos a una mejor situación económico-social, ya que la escuela sigue asumiendo el rol formador homogeneizante (OCDE, 2004) y los profesores se culpabilizan por no lograr este ideal, pero es el sistema el que no asegura una participación real en la sociedad, por perpetuar las desigualdades. Si bien los programas que derivan del Informe de la UNESCO integran la mirada política y cívica del hombre, esta perspectiva no es asumida localmente, porque no hay sensibilidad previa de los problemas sociales, si no que sugestión de lo pertinente y adecuado para los centros escolares.

2.5.1 Tipos de Convivencia.

Algunos tipos de convivencia son:

Convivencia social. Es aquella que consiste en el respeto mutuo entre las personas, las cosas y el medio por el cual vivimos. Gracias a las leyes de nuestra comunidad podemos regular y garantizar el cumplimiento de la convivencia social. Ya que con ella nos desarrollamos y experimentamos en nuestro día a día.

Convivencia familiar. Este tipo de convivencia es la más común que podemos tener entre aquellos que son de nuestra familia. Es considerada una de las más importantes ya que gracias a ella podemos tener una buena educación para convivir exitosamente.

Convivencia escolar. Es la interrelación entre las personas y miembros de un plantel escolar, como lo son maestros y compañeros de clase (Guerrero, Ramírez, Herrera, Avendaño & Mendoza, 2018). Esta convivencia nos ayuda en el desarrollo ético-social, socioafectivo y en el desarrollo intelectual de los alumnos.

Convivencia ciudadana. Es la cualidad que tiene el conjunto de relaciones cotidianas que se da entre miembros de una sociedad. Llegando a armonizar los intereses individuales con los colectivos, resolviendo conflictos de una manera más constructiva y productiva.

Convivencia democrática. Significa vivir con el que piensa distinto o que distinto idioma, cultura, raza o religión en armonía. Pero siempre cuidando que los derechos de una persona avancen sobre los derechos de los demás. Es importante siempre tener en cuenta que todos los seres humanos deben de tener un trato igualitario sin importar las diferencias.

El ser humano siempre ha sido un ser social, que se ha visto en la necesidad de apoyarse de los demás. Gracias a ello la sociedad se ha podido desarrollar en gran manera, logrando grandes beneficios a las comunidades.

Pero aun así los esfuerzos hechos hasta ahora no son suficientes, debemos de promover siempre la convivencia justa. Logrando siempre interrelacionarnos con respeto y tolerancia, sin importar las situaciones que tengamos.

2.5.2 Variables presentes en la Convivencia.

Es prioritario establecer diferencias claras entre los distintos problemas de convivencia que pueden aparecer en un centro, atendiendo bien al tipo de manifestación conductual de los

misimos, bien a su origen, a sus fines. Calvo (2003) agrupa todas las conductas problemas en torno a cuatro categorías:

- A) Conductas de rechazo al aprendizaje.
- B) Conductas de trato inadecuado.
- C) Conductas disruptivas.
- D) Conductas agresivas.

Existen otros muchos intentos de categorizar el cúmulo de conductas problemáticas que ocurren en un centro escolar. Con mayor o menor grado de especificidad a la hora de hacerlo, la mayoría de las clasificaciones giran en torno a estos grupos señalados. Así, por ejemplo, desde el Proyecto Atlántida, Luengo y guarro (2003) hablan de las siguientes categorías de conductas-problemas:

- A) Disrupción en las aulas
- B) Indisciplina
- 3 c) Violencia física
- D) Violencia psicológica
- E) Vandalismo
- F) Acoso sexual
- G) Absentismo

Fraude (2004) distingue 5 dimensiones racionales para elaborar el Cuestionario sobre Problemas de convivencia Escolar (desinterés académico, indisciplina, maltrato entre iguales y conducta disocial)

2.5.3 La Escuela, el docente y la convivencia.

En la construcción de la convivencia, la escuela juega un papel fundamental porque no solo necesita eliminar de ella cualquier tipo de violencia, sino que, además, debe llegar a ser un

centro activo y mediador de la cultura de paz. Esto supone una concepción distinta y la asunción de un nuevo modelo escolar no violento y conciliador. Esto ha llevado que las problemáticas que durante mucho tiempo eran ajenas al ámbito escolar o incidían indirectamente en la vida institucional, hoy, repercuten directamente en la convivencia y constituyen en la principal preocupación de la escuela. De ahí la necesidad de construir un sistema de convivencia escolar que dinamice la dinámica institucional y repercuta en la interrelación de los actores, afecte los vínculos personales e incidan en los procesos de socialización de los alumnos, enmarcados en una nueva concepción del niño y adolescente como sujeto y ciudadano. Soriano (2009) al respecto afirma:

La escuela, como institución educativa, es una construcción social en dos sentidos, está configurada a partir de la sociedad y, a su vez, la expresa. Lo que se habla en ella es el lenguaje particular de la sociedad y por tal motivo, no es ajena a las problemáticas en las que estamos inmersos, como la violencia que nos rodea que, a su vez, es fagocitada y reproducida alimentando y retroalimentando la propia realidad del entorno social. La construcción de un sistema de convivencia en la escuela es una tarea que requiere la consideración de diversos factores que inciden en el fomento de las acciones necesarias para acompañar el crecimiento del alumnado, promoviendo su desarrollo como sujetos de derecho y responsabilidad, es decir, como ciudadanos. La convivencia escolar, como construcción cotidiana, es una tarea compleja, pero necesaria y posible que se constituye en una rica y valiosa experiencia educativa, dado que el aula y la escuela son los primeros espacios públicos de participación de las jóvenes generaciones. (p.327)

La convivencia dentro del ámbito escolar puede entenderse como algo poco relevante en la formación de los estudiantes y en la tarea del docente, como “algo” que sucede en cualquier institución sin necesidad de reflexión sobre eso que sucede, con un análisis más cercano al

sentido común que nos lleva a pensar que “las cosas son así”, desde una mirada no sólo acrítica sino inclusive, apocalíptica. Al respecto señala Micó (2007): No siempre la vida cotidiana ha sido considerada contenido público curricular, en consecuencia, las enseñanzas y los aprendizajes que pueden asociarse a un contenido de esa índole han recorrido la misma suerte. Durante décadas, saber vivir en la escuela fue como un conocimiento transmitido casi por ósmosis en el propio ámbito, y de boca en boca en los intercambios familiares y en otros espacios sociales, dentro de un contexto de fuerte coincidencia general acerca de los valores verdaderos y nacionales, y de la necesidad de adecuar las conductas a una normalidad definida a partir de esos valores (p. 42).

Para la mejora de la convivencia en los centros escolares, es primordial la mejora de la formación del profesorado en esta temática. Según Díaz (2013), la convivencia escolar puede mejorar a través de una formación eficaz del profesorado y para ello tienen que tener lugar según esta autora una condición primordial, como es la voluntaria participación del profesorado en la formación en convivencia escolar. El profesorado debe de participar de forma voluntaria y ser consciente de la necesidad de formarse y aprender nuevas estrategias y procedimientos para poner en prácticas con sus alumnos en el aula, debido a una época como la que se está viviendo, en la que la violencia y el conflicto político y social impregnan todo el entramado social. Es fundamental que los centros educativos formen y trabajen para aprender a convivir con toda la comunidad educativa, tanto docentes, alumnos como familia.

Capítulo III

3. Diseño Metodológico

3.1. Paradigma

El interaccionismo Simbólico es la corriente epistemológica que analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. Se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación.

Algunas de las premisas de esta corriente, expuesta por Brunner (1969) son:

- Los seres humanos están dotados de capacidad de pensamiento.
- La capacidad de pensamiento esta modelada por la interacción social.
- En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana.
- Las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación de la situación.
- Las personas son capaces de introducir estas modificaciones y alteraciones debido a su capacidad para interactuar consigo mismo, lo que le permite examinarlos posibles cursos de acción, y valorar sus ventajas y desventajas, relativas, para luego elegir uno.

Siguiendo estos principios la propuesta, pretende comprender, desde la interacción social que se presenta en el aula, cómo los conflictos pueden ser potencializadores de acciones positivas que contribuyan a desarrollar competencias emocionales y que generen ambientes de trabajo académico más saludable.

Por tanto, las acciones que se presentan en el aula se consideran elementos simbólicos para interpretar las realidades y comprender las situaciones que llevan a las personas a entrar en conflicto consigo mismo y con el otro.

Por último, la contribución de esta corriente a la propuesta está direccionada a entender como los seres humanos interactúan en la sociedad, de qué manera lo hacen y como los símbolos externos pueden afectar sus vidas de manera positiva o negativa. Desde estos aspectos la investigación estará centrada en proponer unos lineamientos que busquen darle una percepción diferente al tema del conflicto dentro de la escuela. De esta manera se contribuirá a preparar estudiantes con capacidad de resolución de problemas capaz de enfrentarlos de manera positiva.

3.2. Diseño

La propuesta investigativa presenta un diseño cuali-cuantitativo porque permite la comprensión de fenómenos en estudio, especialmente aquellos que están relacionados campos complejos en los cuales está involucrado el ser humano. Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2003) señalan que estos tipos de diseños representan el más alto grado de integración y combinación entre los enfoques cualitativos y cuantitativos. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de ellos enfoques. (p.21).

La definición del diseño de investigación comprende una selección de la muestra, una obtención de datos, un análisis de los mismos, presentación de los resultados y nuevos conceptos e ideas con base en la información recogida. A partir de este proceso se consolida un amplio panorama del fenómeno estudiado, se conectan diversas informaciones para comprender el conflicto escolar, la convivencia y la resignificación de la misma, de esta manera se logrará establecer si existe una correspondencia entre lo indagado en los documentos escritos, en las concepciones de la personas y las relaciones que entre ellas se establecen.

3.3. Método

El punto de partida que orientó este proceso investigativo se encontró en el objeto de estudio: el conflicto, el cual fue analizado desde las interacciones que subyacen entre los miembros de la comunidad educativa del colegio Flowers Hill Bilingual School. Lo anterior permitió considerar que el método más apropiado para este estudio es el mixto, el cual se define como un proceso sistemático, empíricos y crítico de investigación, el cual combina al menos un componente de lo cualitativo y otro del cuantitativo, en un mismo estudio o proyecto de investigación.

Este método reconoce el valor del conocimiento como algo que se ha construido a través de medios cualitativos como la percepción y la experiencia basada en los aspectos facticos del mundo en que vive la gente. A través de este método se busca obtener una fotografía completa del fenómeno y de esta manera responder a la pregunta de investigación.

Este estudio se ha desarrollado con un método mixto por cuanto trabaja con datos cuantitativos en razón de los instrumentos de medición, datos recolectados y análisis de los mismos; así como aspectos cualitativos tales como los comportamientos y las actitudes hacia el objeto de investigación (conflicto escolar), recolectados por medio de la observación y la percepción del grupo de personas de quienes se tomó la información mediante la aplicación de la escala para la evaluación de Convivencia escolar de Ortega & Del Rey – Joaquín Mora Merchán y entrevistas.

3.4. Diseño de la Investigación

El diseño de este proceso investigativo se caracteriza por estudiar de manera científica una muestra reducida de objetos de investigación. Para ello se recolectan y analizan datos cualitativos para explorar un fenómeno, generándose una base de datos; posteriormente, en la segunda etapa

se recolectan y analizan datos cuantitativos y se obtienen otra base de datos. Los descubrimientos de ambas etapas se comparan e integran en la interpretación y análisis del informe.

3.5. Técnicas e Instrumentos

En técnicas e instrumentos de recolección de información se utilizó:

- **Técnicas Cuantitativas.**

Escalas de Convivencia y Conflicto Escolar: para el diseño y validación de la Escala De Convivencia Escolar se tuvieron en cuenta cuestionarios referentes en la aproximación del constructo como el Cuestionario de Convivencia Escolar de Ortega & del Rey... Joaquín Mora Merchán Versión estudiantes – docentes y padres de familia. (2004).

- **Técnicas cualitativas.**

La observación participante es el proceso por el cual el investigador aprende acerca de las actividades de las personas en estudio, en un escenario natural, a través de su observación y participación en cada uno de los eventos en que se desarrolla el proceso investigativo.

En dicho proceso el investigador estuvo involucrado con las actividades académicas, pues es su labor de trabajo, sin embargo, se realizó de manera selectiva y guiada, partiendo de las cuestiones que preocupen. En la captura de información se relacionó: los discursos, los comportamientos, objetos utilizados, procedimientos ejecutados, actividades que se desarrollan, las relaciones grupales y los conflictos que se dan entre los mismos.

La entrevista semi-estructurada pretende comprender la realidad, buscando significado en cada uno de los componentes que la integran. Por tanto, el entrevistador tiene un listado de temas que puede ir incluyendo durante la misma. En ella, el entrevistador puede pedir aclaraciones y detalles de los temas que se están hablando para profundizarlas y obtener una información completa. La característica particular de este tipo de entrevista es que sus preguntas son abiertas

para ir entrelazando temas y descubriendo nueva información. Para el desarrollo de la entrevista se procederá a contar con una guía de tópicos, elaborados por el investigador, la cual buscará profundizar acerca del conflicto, mediante un acercamiento vivencial, que permitirá explicar los factores que generan los conflictos identificados en la institución.

3.6. Muestra

Los participantes de esta investigación estuvieron conformados por docentes, padres de familias y estudiantes de octavo grado de la básica secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School. En este grado hay dos grupos y en cada uno de ellos hay 25 estudiantes. Sus edades promedias están entre 13 y 14 años aproximadamente.

En la unidad de análisis de docentes se cuenta con la participación de diez docentes, quienes son los que están en constante interacción con este grupo de estudiantes.

En cuanto a los padres de familias su participación está relacionada con el número de estudiantes, en unidad de análisis.

Resumen de participantes:

Tabla 1

Resumen de participantes

Participantes	Numero	Sexo
Coordinador	1	Masculino
Psi orientadora	1	Femenino
Docentes	18	75% Mujeres 25% Hombres

Estudiantes	80	57.7% Mujeres 42.3 % Masculino
--------------------	----	-----------------------------------

Fuente: R. Romero y Y. Wright, 2019

Capítulo IV

4. Análisis de resultados

Para el análisis de la información recolectada, se tuvo en cuenta la observación participante, el análisis documental y las entrevistas semi estructurada las cuales suministraron información relevante para el análisis de estos resultados. Para el procesamiento de los resultados se utilizó el software IBM SPSS, y se apoyó no solo de los contenidos suministrados por cada participante, sino de las actitudes que se generaron durante el proceso. Por tanto, las diferentes formas de contestar las preguntas, las actitudes y los contenidos de los documentos, fueron utilizados para un análisis comprensivo de cada categoría.

Las encuestas fueron realizadas a estudiantes de octavo grado, el cual está en la edad de la adolescencia, cuya principal característica es la rebeldía, se arriesgan a todo y muchas veces no miran las consecuencias de sus actos. También se aplicó la encuesta a los docentes de la institución educativa Flowers Hill Bilingual School.

La información suministrada por los estudiantes tiene el consentimiento de sus padres, los cuales estuvieron de acuerdo con la participación de sus hijos en esta investigación.

El análisis de estos resultados estuvo organizado en tres categorías, para los docentes. En las primeras preguntas del cuestionario aplicado a los docentes se indago sobre algunos aspectos demográficos que a continuación se analizarán:



Figura 1. Sexo – Docentes R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede comprobar en la *Figura 1. Sexo*, el 25% de las personas que han contestado a este cuestionario son hombres, mientras que un 75% de la muestra son mujeres. Lo que indica que la participación de las mujeres es superior a la participación de los hombres.

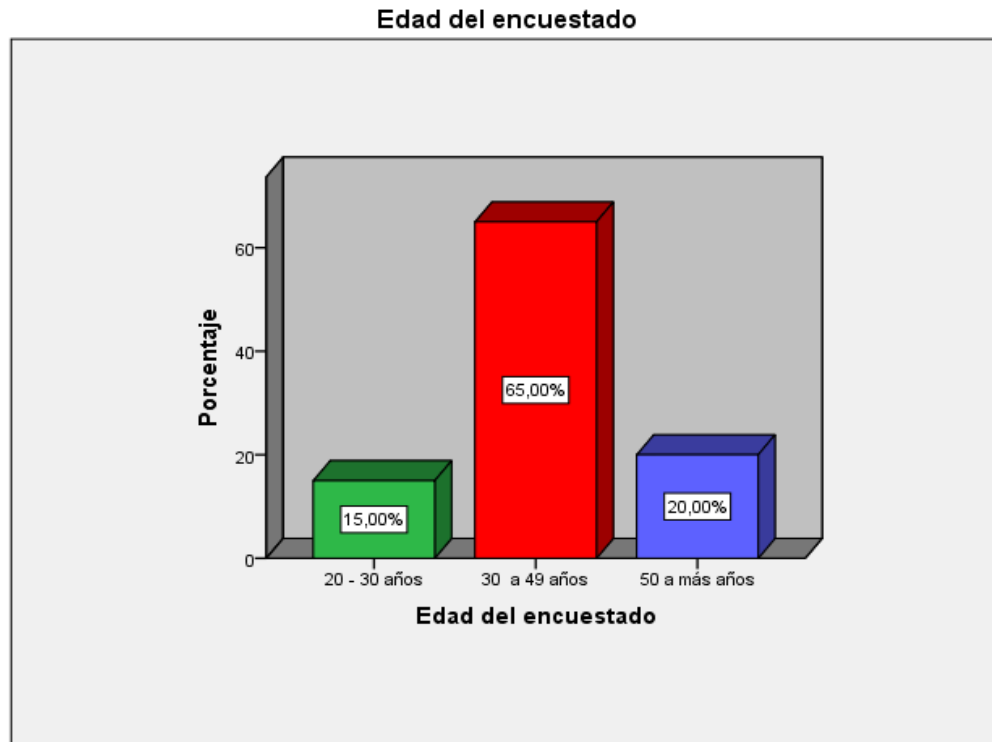


Figura 2.. Edad de los docentes. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede observar en la *Figura2 Edad*, las edades de los docentes comprenden entre 30 y 49 años de edad. Siendo la media de edad de 39,0500 años. Por lo que se deduce que los docentes son personas de mediana edad.

- La siguiente variable presenta el área de especialidad de los docentes

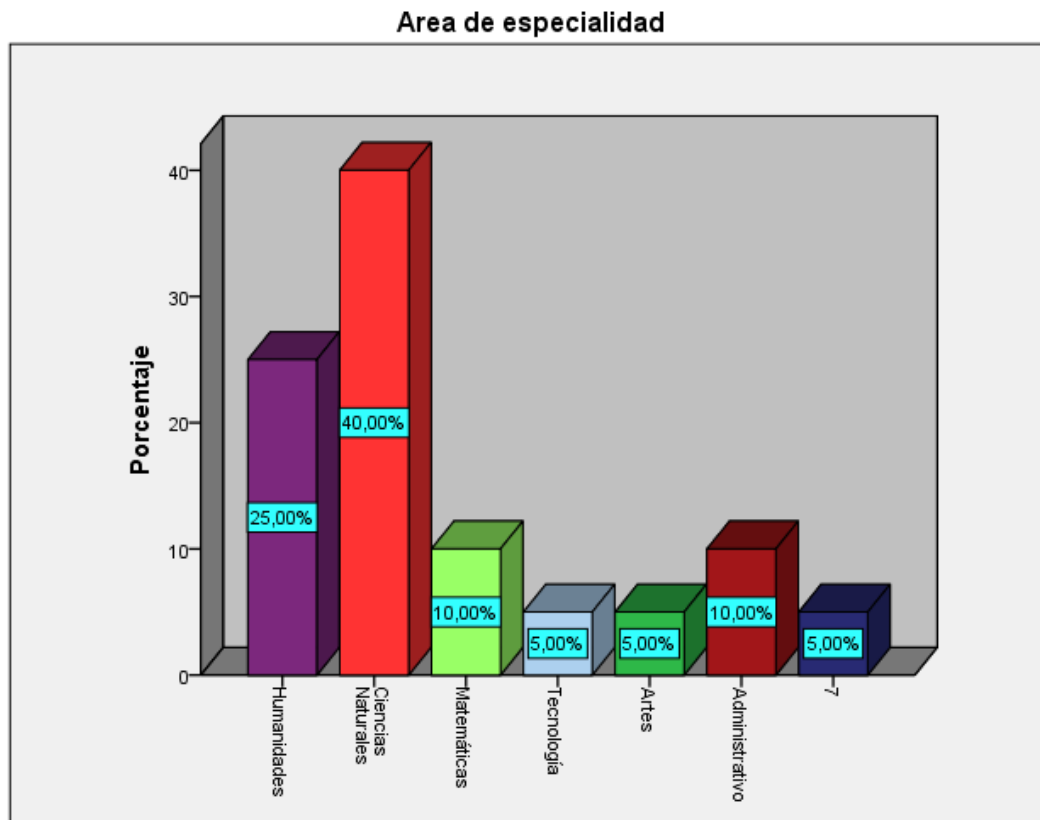


Figura 3. Área de especialidad- docente. R. Romero y Y. Wright, 2019

Se puede observar en la Gráfica 3. *Área de especialidad – docente*, el 40% de los participantes, el área de especialidad son las ciencias naturales, seguida con 25% en humanidades.

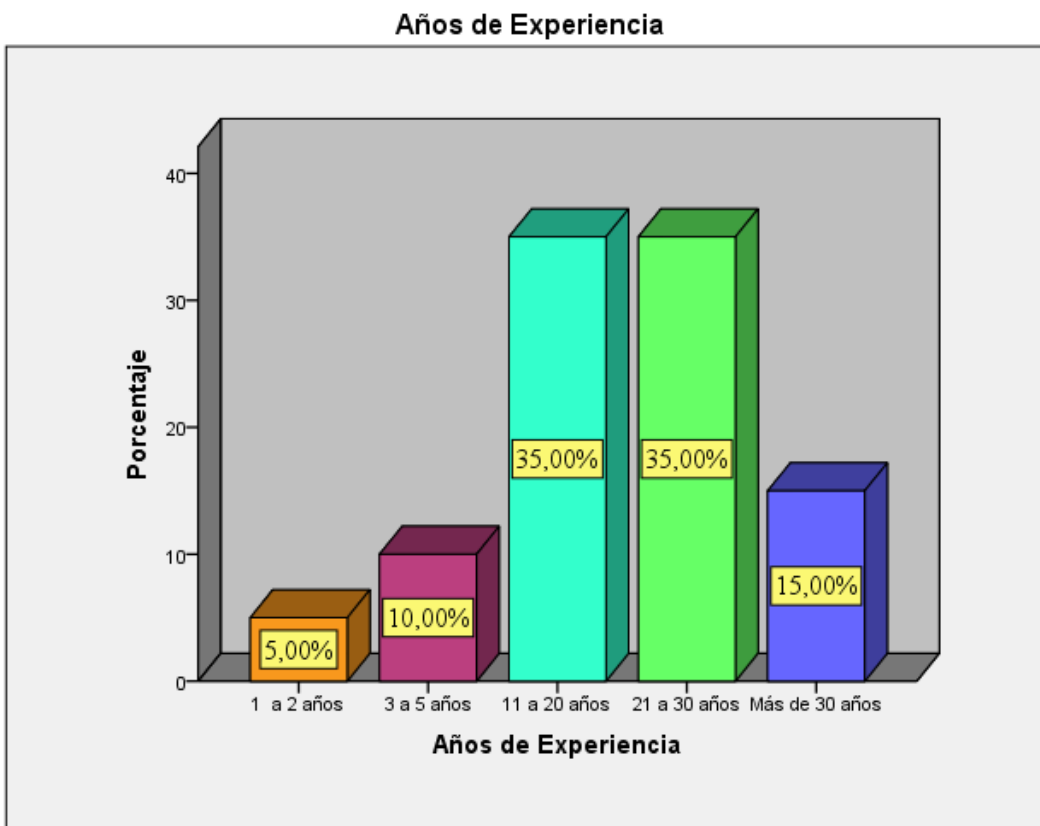


Figura 4. Área de especialidad- docente. R. Romero y Y. Wright, 2019

En la *figura 4*. Los años de experiencia de los docentes participantes está repartido un 35% oscila entre 11 y 20 años de experiencia y el otro 35% entre 21 y 30 años de experiencia. Esto permite concluir que la mayoría de los docentes del colegio Flowers Hill Bilingual School tiene una amplia práctica pedagógica en el campo de la educación.

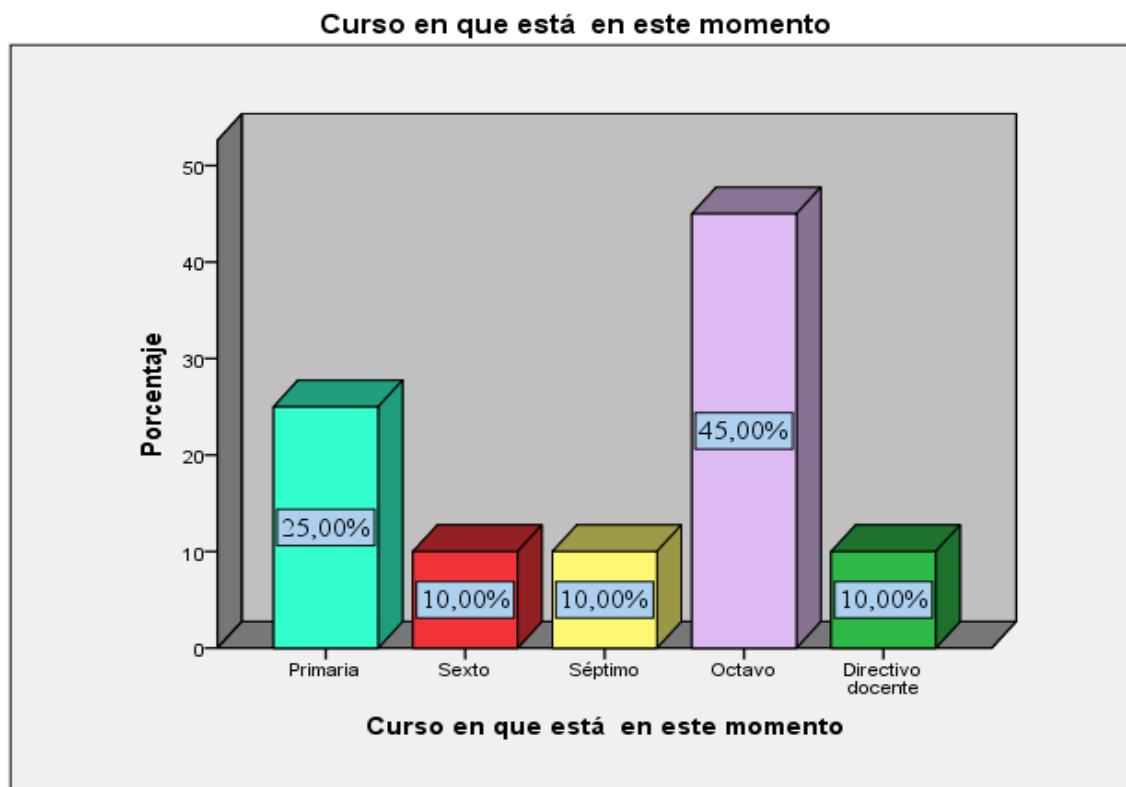


Figura 5. Curso en que está en este momento R. Romero y Y. Wright, 2019

La gráfica presenta que el 45% de los participantes imparten sus clases en el grado octavo y el 25% lo realiza en la sección primaria. El resto de participantes están repartidos en grupos de 10% correspondientes a sexto, otro para séptimo y un 10% para directivo docentes.

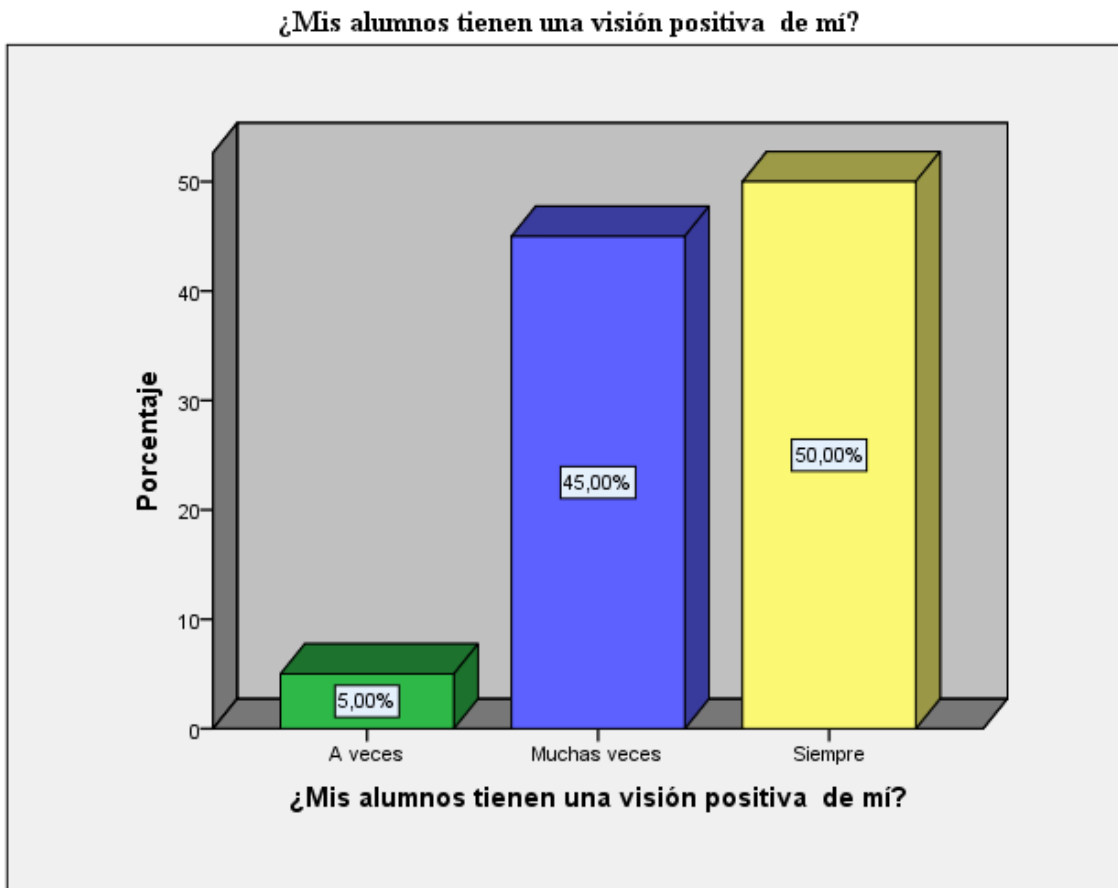


Figura 2. Visión positiva de los estudiantes hacia el docente. R. Romero y Y. Wright, 2019

Los resultados obtenidos, tras el análisis de esta variable, demuestran que el 50% de los docentes consideran que sus estudiantes tienen siempre una visión positiva de ellos. En cuanto al 45% expresa que muchas veces. El resto de docentes afirma que a veces los estudiantes tienen una visión positiva de ellos.



Figura 3. Hay una buena convivencia. R. Romero y Y. Wright, 2019

La grafica presenta que el 55% de los docentes participantes expresan que siempre hay una buena convivencia. El resto de porcentajes está repartido entre el 25% que opina que muchas veces hay buena convivencia y el 20% afirma que a veces hay buena convivencia.

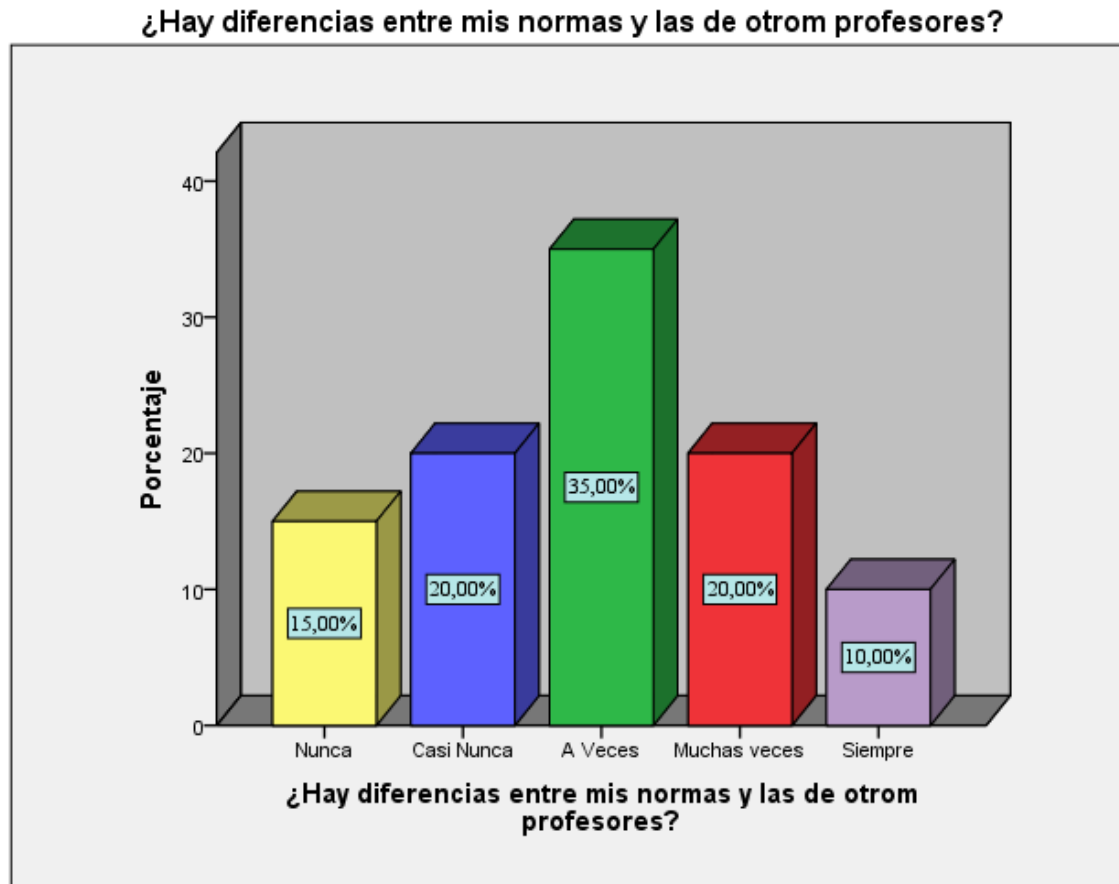


Figura 4. ¿Hay diferencias entre mis normas y las de otros profesores? R. Romero y Y. Wright, 2019

Tras el análisis de la variable se observa en la *Gráfica 8*. que el 35% de los docentes expresan que a veces existen diferencias entre sus normas y la de otros profesores. El 20% piensa que casi nunca hay diferencias, el otro 20% dice que muchas veces hay diferencias, en tanto que el 15% dice que nunca hay diferencias mientras que el 10% expresa que siempre hay diferencias de normas entre profesores.

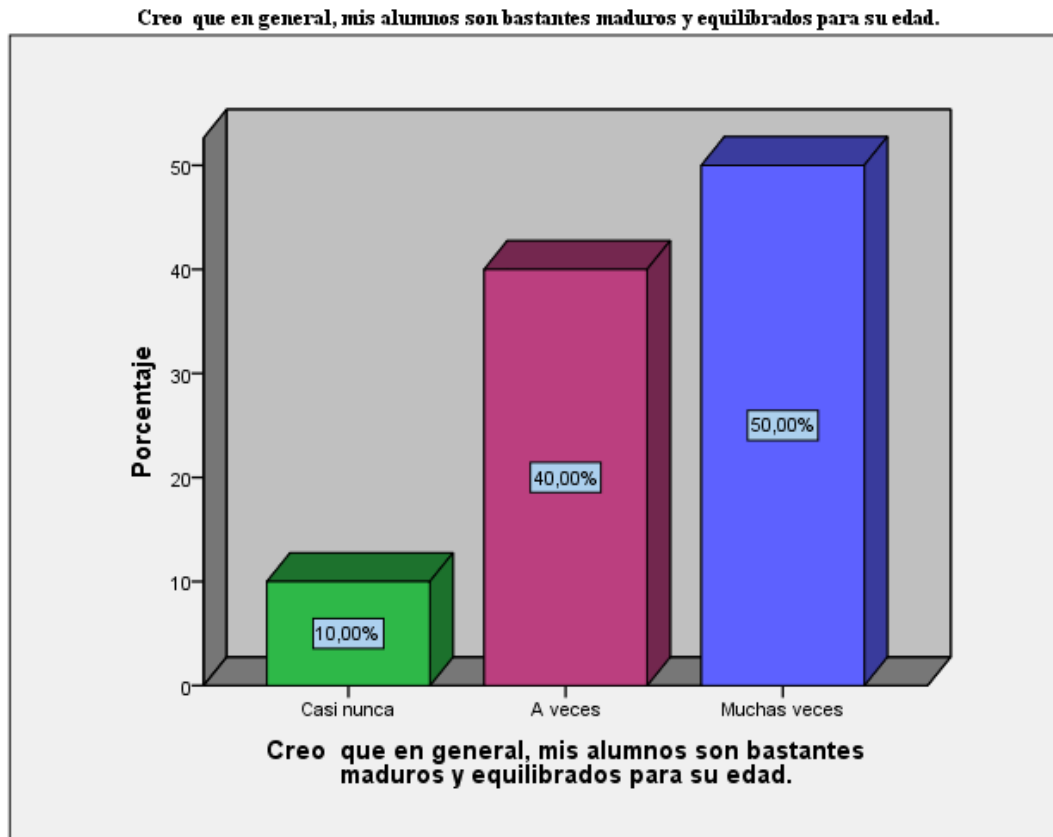


Figura 5. Creo que en general mis alumnos son bastantes maduros y equilibrados para su edad R. Romero y Y. Wright, 2019

Ante la pregunta si los docentes creen que en general sus alumnos son bastante maduros y equilibrados para su edad. El 50% de los docentes respondió que muchas veces. En cambio, el 40% expresa que a veces so maduros, mientras que 10% dice que casi nunca.

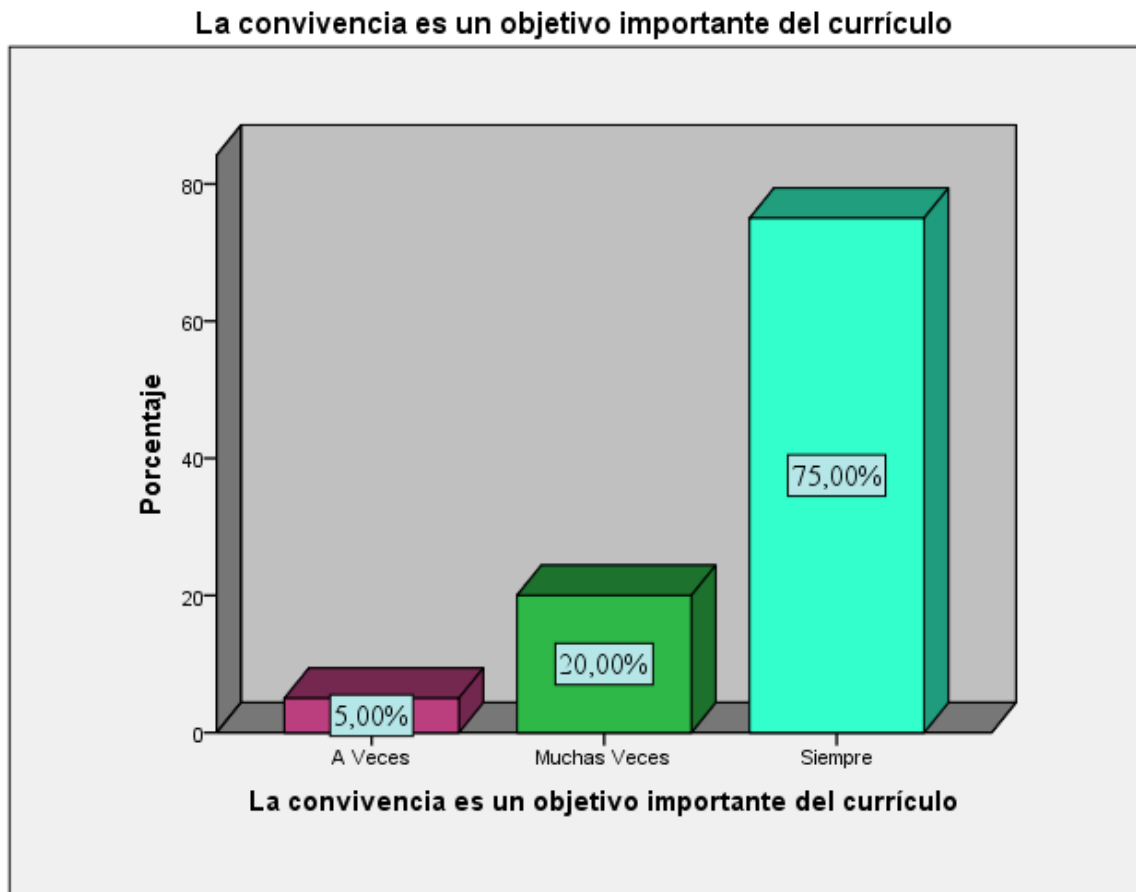


Figura 6. La convivencia es un objetivo importante del currículo R. Romero y Y. Wright, 2019

El 75% de los docentes consideran que la convivencia siempre será un objetivo importante del currículo, el 20% dice muchas veces y solo el 5% dice que a veces.

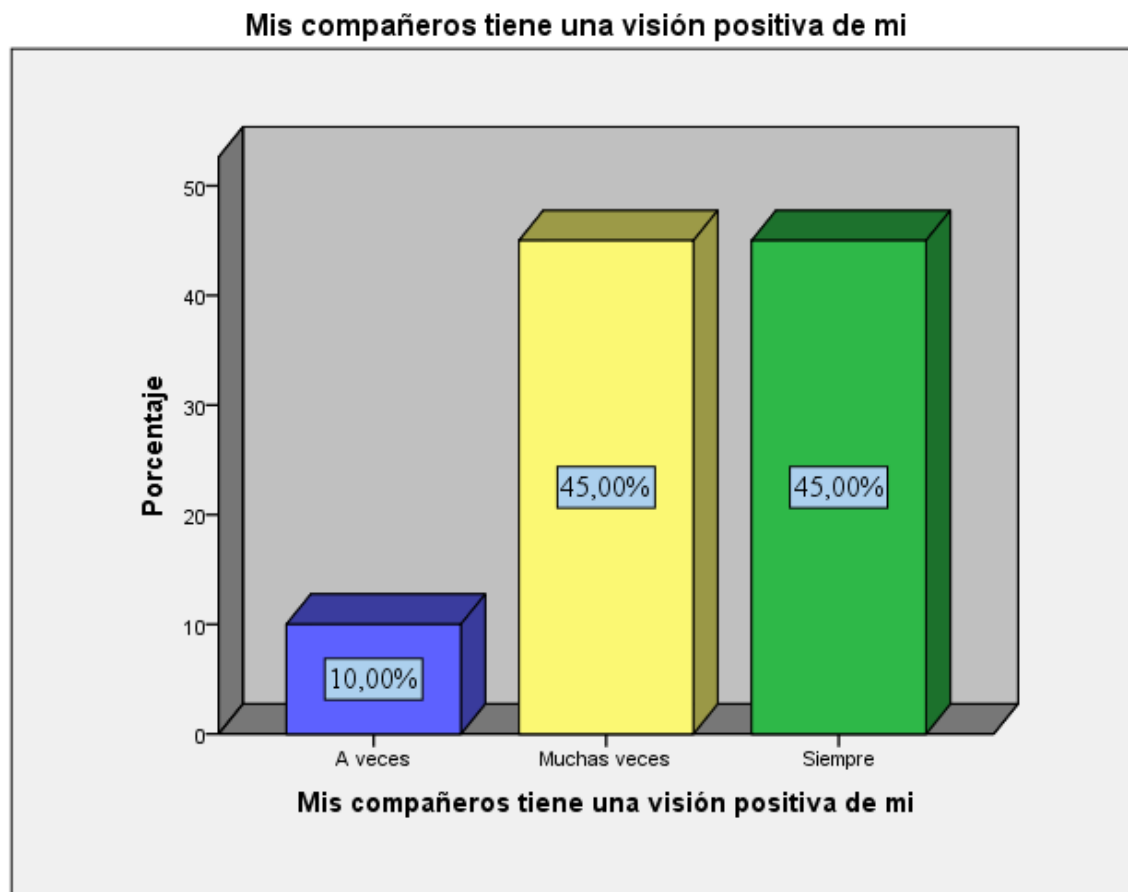


Figura 7. Mis compañeros tienen una visión positiva de mí R. Romero y Y. Wright, 2019

El gráfico permite analizar que el 45% de los docentes opinan que siempre tienen una visión positiva de ellos, el otro 45% expresa que muchas veces tienen una visión positiva y el 10% expresa que a veces.

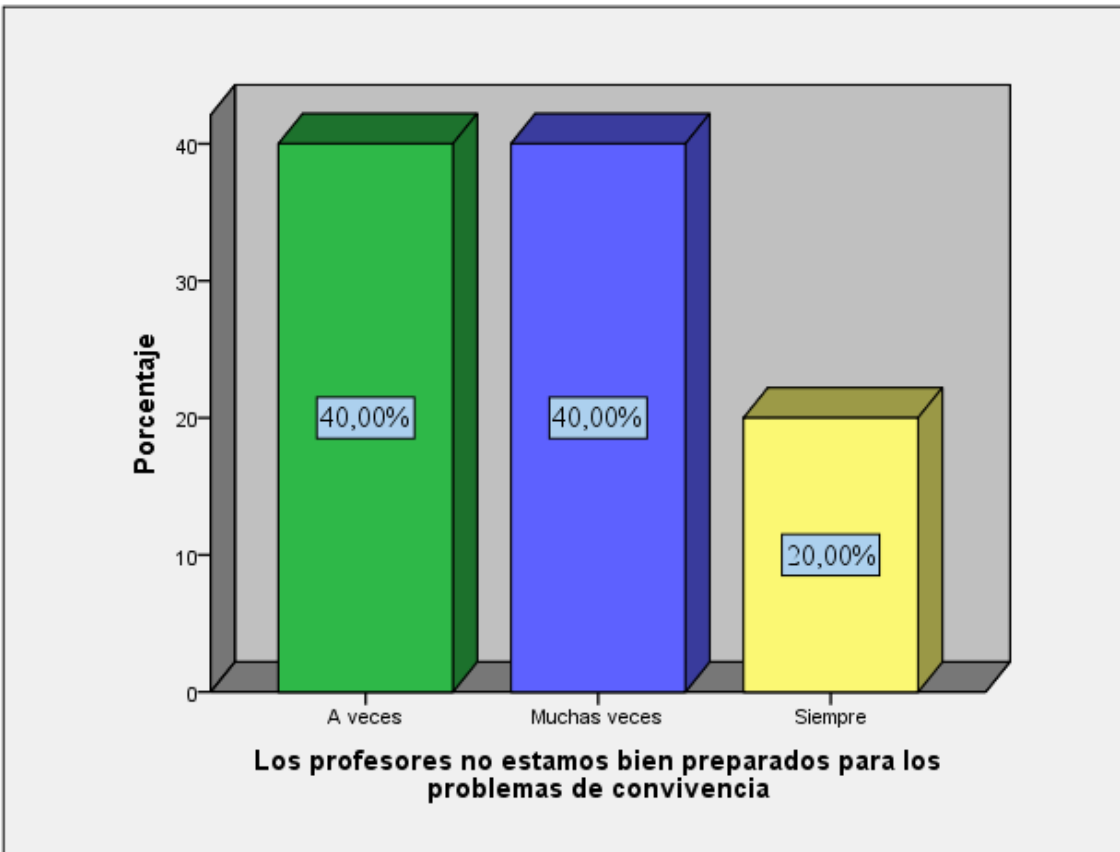
Los profesores no estamos bien preparados para los problemas de convivencia

Figura 8 Los profesores no estamos bien preparados para los problemas de convivencia). R. Romero y Y. Wright, 2019

Los resultados obtenidos, tras el análisis de esta variable, demuestran que el 40% de los docentes consideran que a veces están formados en materia de convivencia y el otro 40% expresa que muchas veces están preparadas y el 20% dice que siempre están preparados.

- La siguiente variable analiza si los estudiantes tienen parejas sentimentales estables.

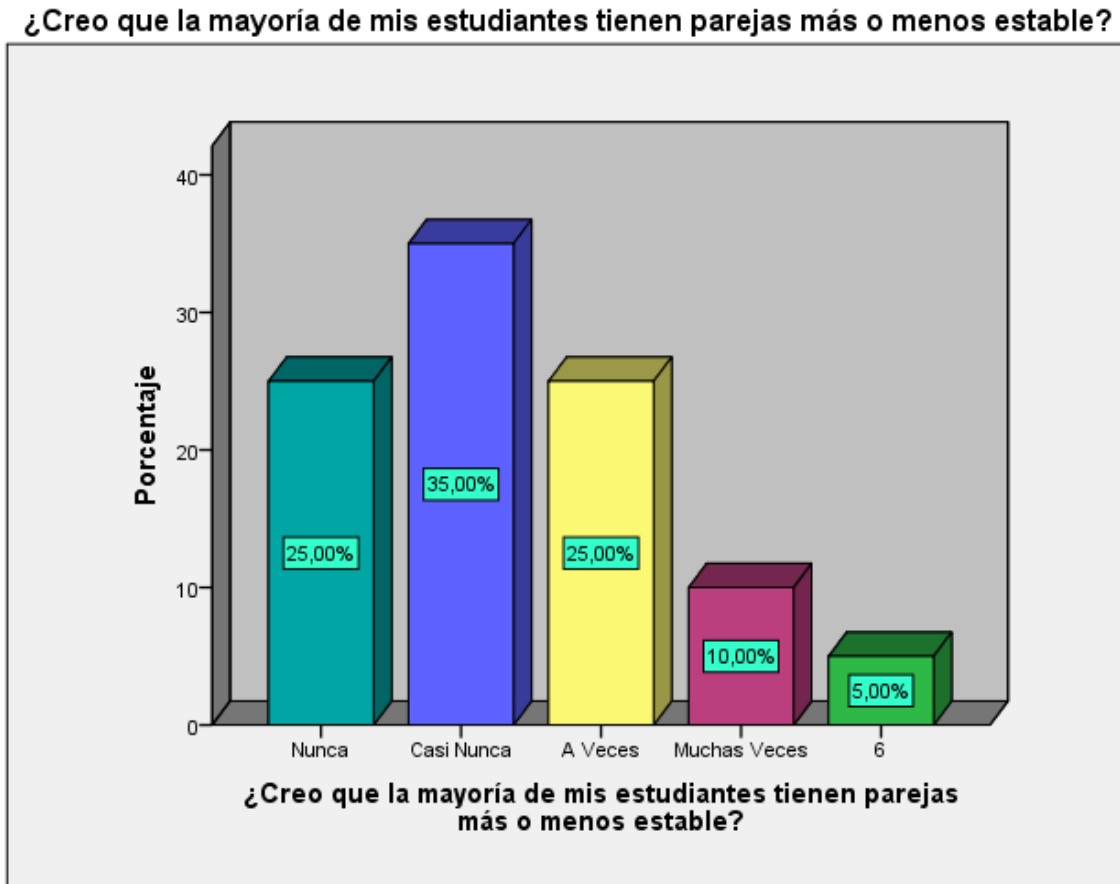


Figura 9.. ¿Creo que la mayoría de mis estudiantes tienen parejas más o menos estable? R. Romero y Y. Wright, 2019

En este grafico se puede apreciar que el 35% de los docentes casi nunca, creen que sus estudiantes tengan parejas más o menos estables. El 25% expresa que a veces creen que sus estudiantes tienen parejas estables mientras que el otro 25% dice que nunca han conocido que sus estudiantes tienen parejas estables.

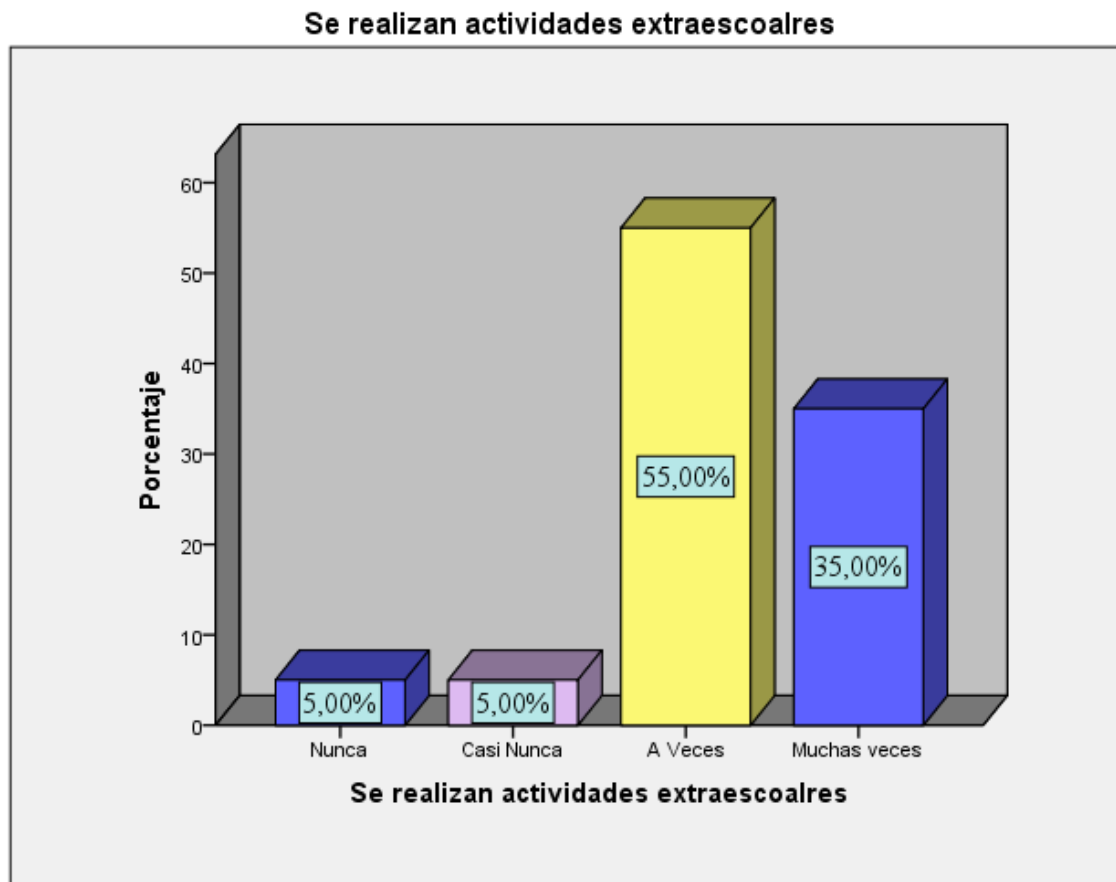


Figura 14.. Se realizan actividades extraescolares) R. Romero y Y. Wright, 2019

De acuerdo con la gráfica se aprecia que el 55% de los docentes a veces realizan actividades extraescolares y un 35% afirma que muchas veces realizan sus actividades extraescolares. Solo un 5 % expresa que nunca realizan actividades extraescolares

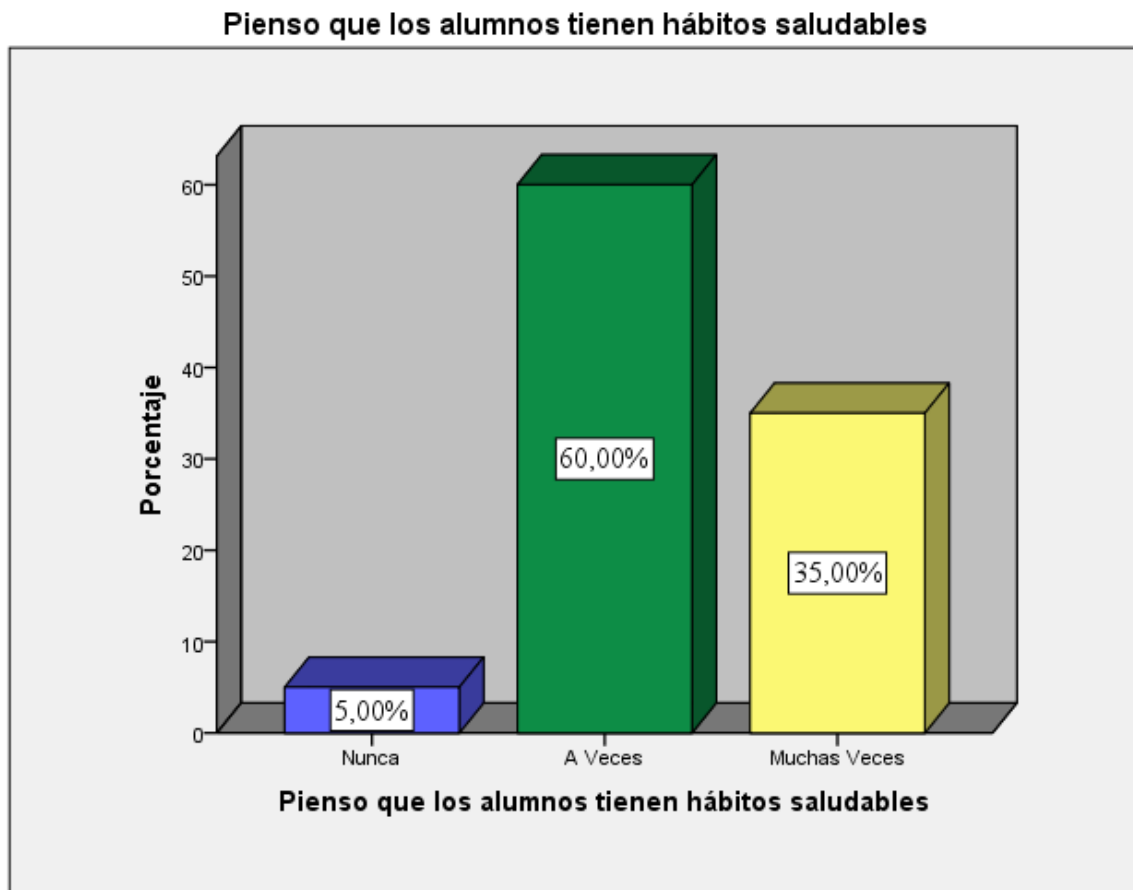


Figura 15. Pienso que los alumnos tienen hábitos saludables R. Romero y Y. Wright, 2019

El gráfico 15. Permite observar que el 60% de los docentes participantes expresan que a veces los alumnos tienen hábitos saludables y el 35% manifiesta que muchas veces los alumnos tienen hábitos saludables y solo el 5% indica que nunca lo tienen.

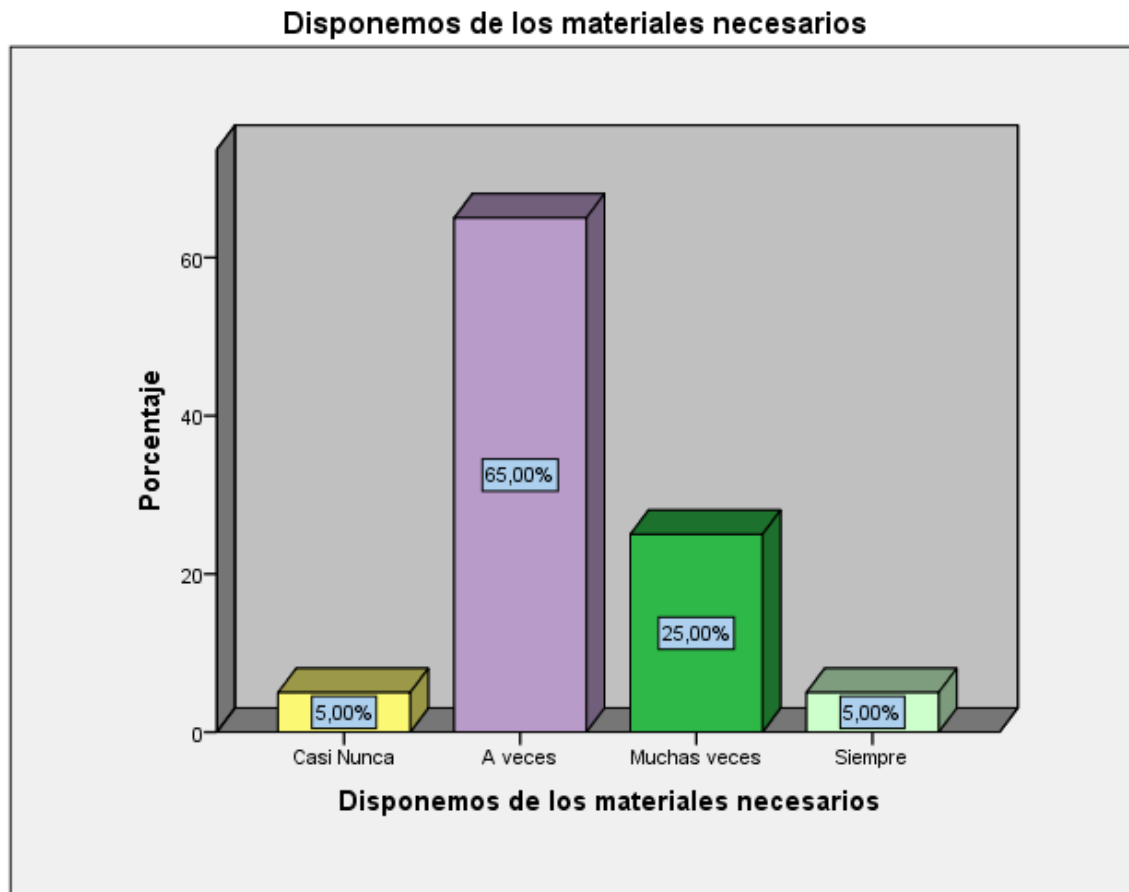


Figura 16. Disponemos de los materiales necesario) R. Romero y Y. Wright, 2019

Las barras muestran un aumento notorio del 65%, en el cual los docentes manifiestan que a veces disponen de los materiales necesarios y un 25% expresa que muchas veces se dispone de los materiales necesarios.

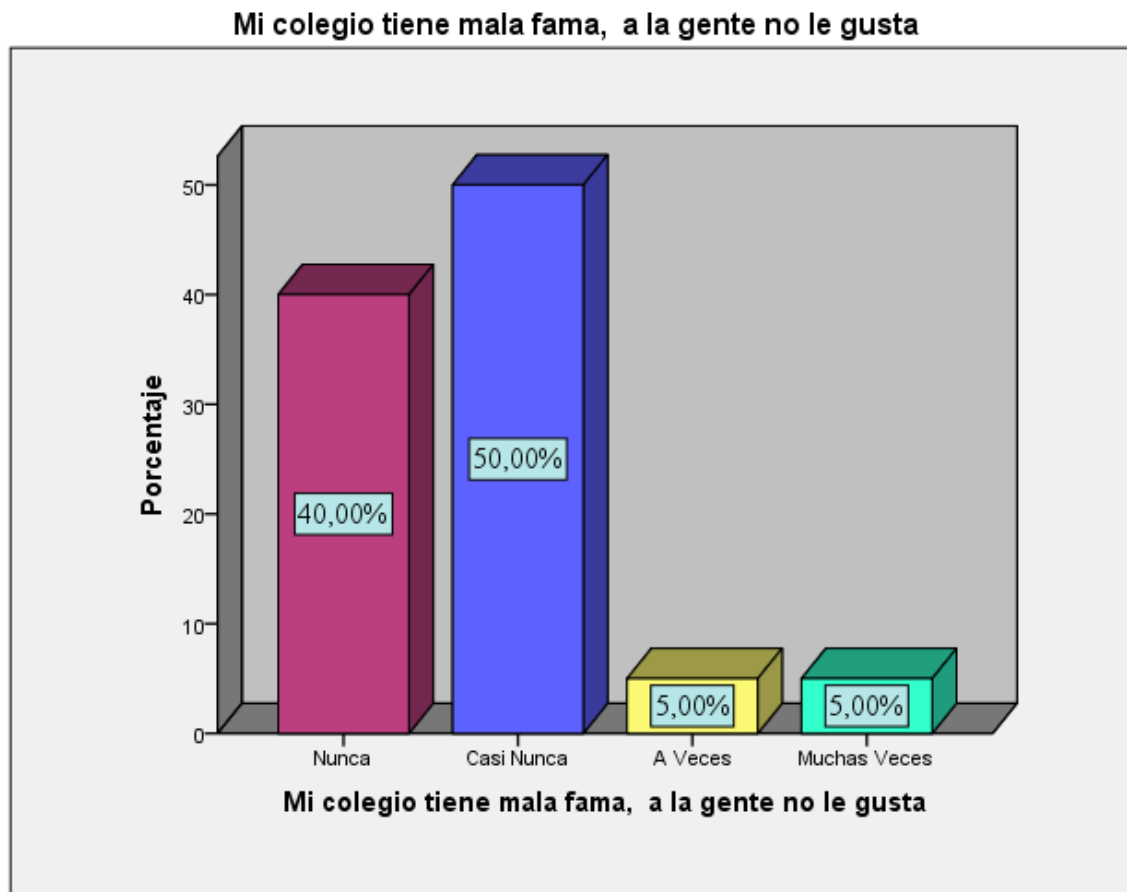


Figura 17. *Mi colegio tiene mala fama, a la gente no le gusta.* R. Romero y Y. Wright, 2019

El 50% de los participantes docentes, opina que casi nunca el colegio tiene mala fama y un 40% manifiesta que nunca el colegio tiene mala fama, a la gente no le gusta.



Figura 18. Hay peleas entre el alumnado. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 55% de los participantes docentes expresan que a veces hay peleas entre el alumnado y un 25% manifiesta que muchas veces y un 20% dice que casi nunca hay peleas.

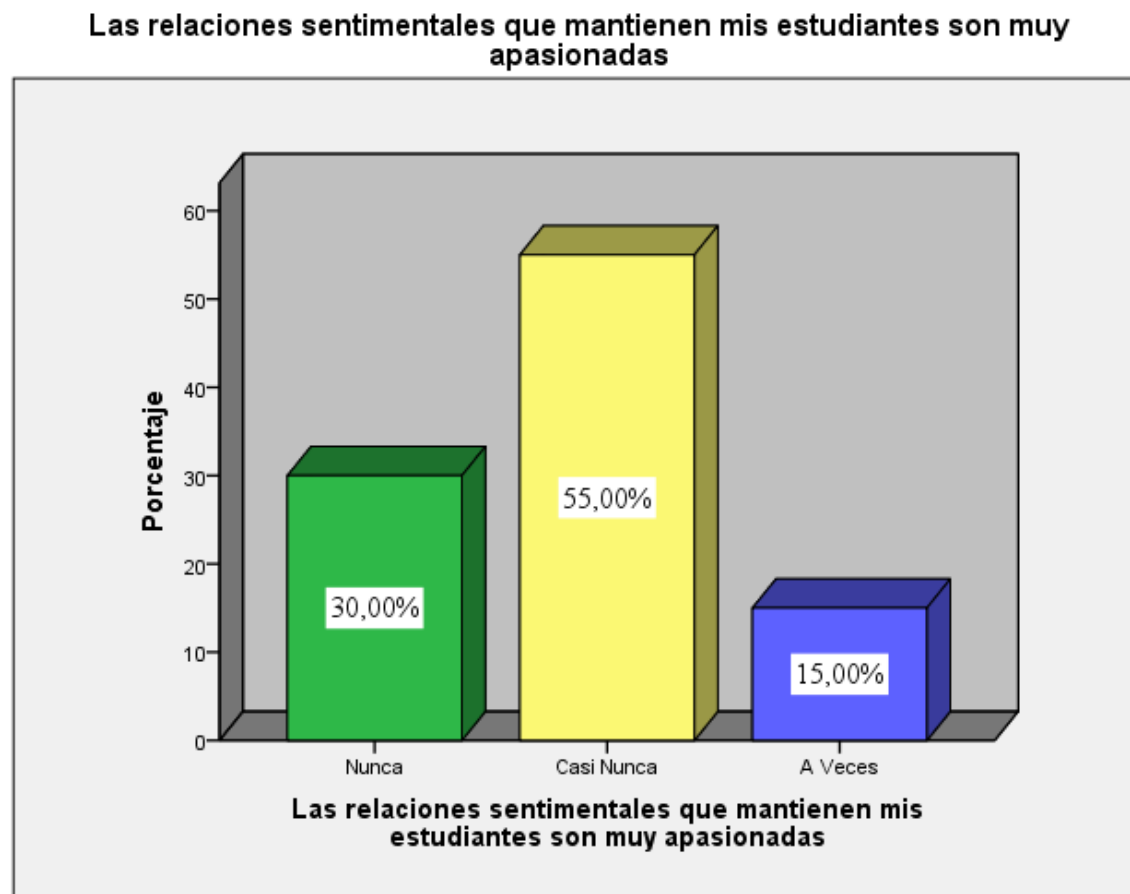


Figura 19. Las relaciones sentimentales que mantienen mis estudiantes son muy apasionadas. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en la Figura 19, gran parte de los docentes, un 55% consideran que casi nunca los estudiantes mantienen relaciones sentimentales apasionadas. Un 30% expresa que nunca.

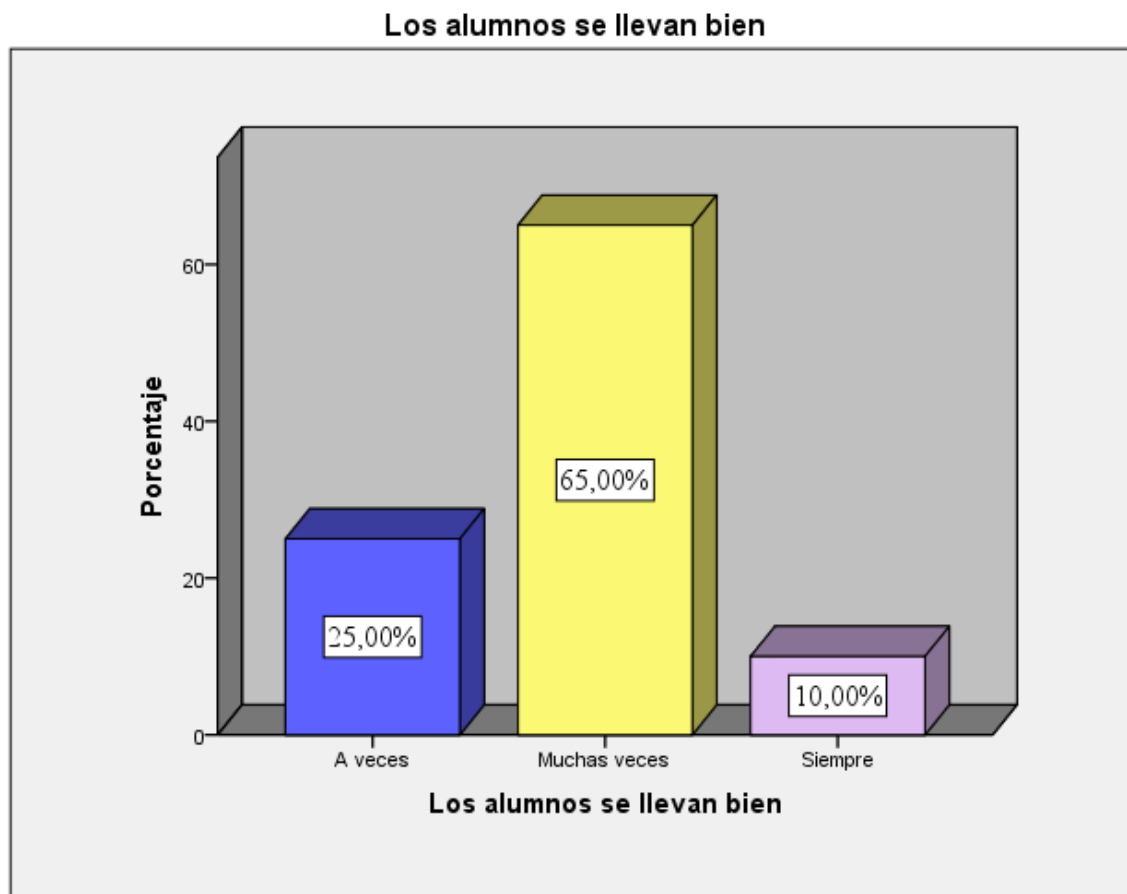


Figura 20. Los alumnos se llevan bien. R. Romero y Y. Wright, 2019

Tras el análisis de la variable se observa en la *Gráfica 1*, que la mayor parte del profesorado encuestado, concretamente el 65%, piensa que los alumnos se llevan bien y que solo un 25% dice que a veces y un 10% siempre.

Hay alumnos que reciben sobrenombres o son insultados por sus compañeros por motivos de diferencias

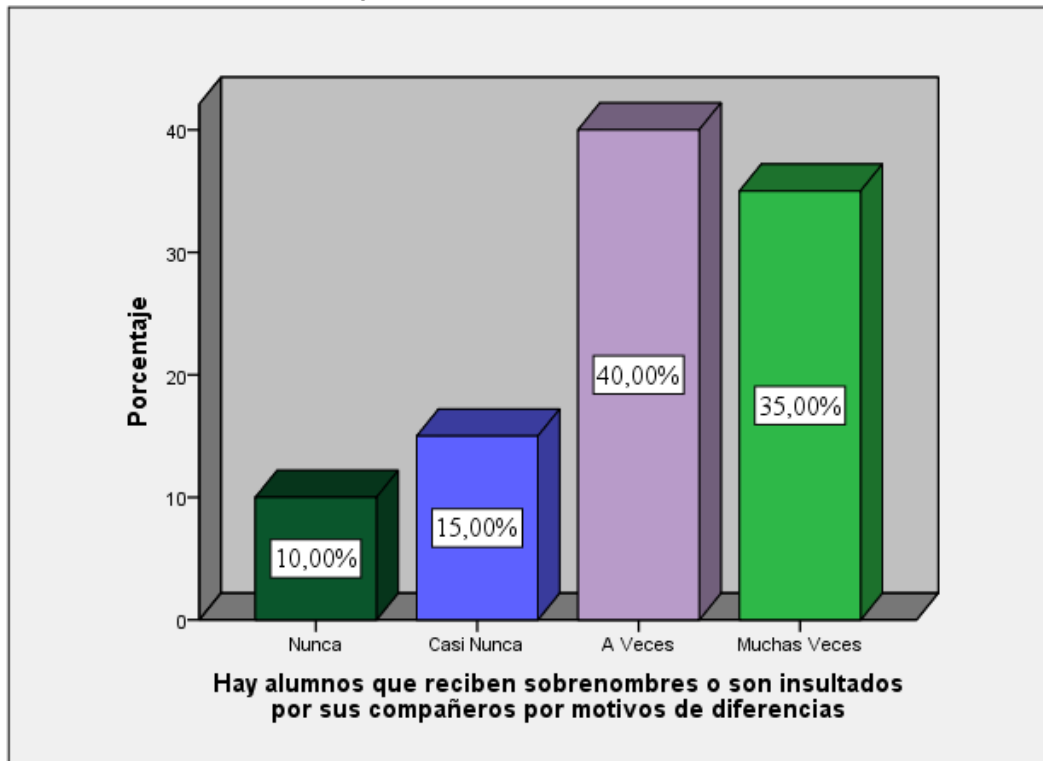


Figura 21. Hay alumnos que reciben sobrenombres o son insultados por sus compañeros por motivos de diferencias. R. Romero y Y. Wright, 2019

Tras el análisis de esta variable, se observa a través de la *Gráfica 21*, que El 40% de los docentes participantes piensan a veces los alumnos reciben sobrenombres y son insultados. En este análisis también se observa que el 35% expresa que muchos son objeto de sobrenombres e insultos.

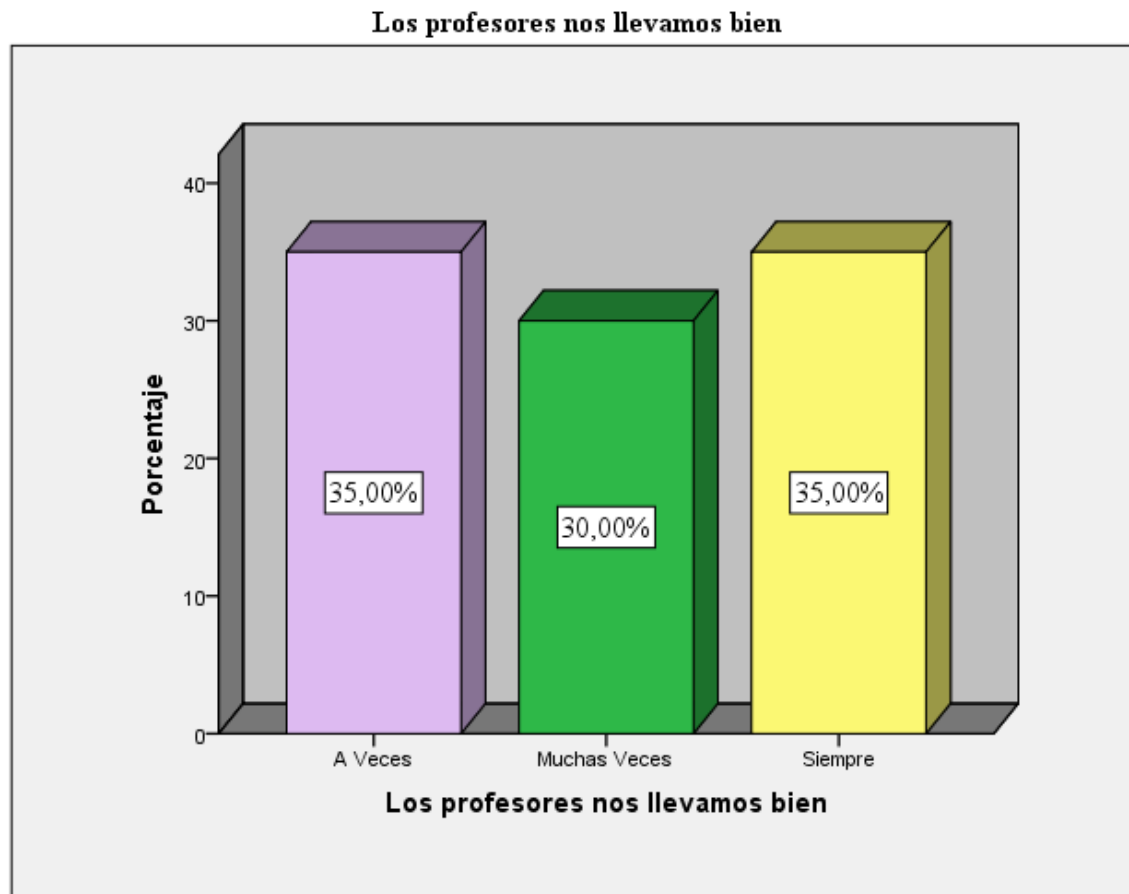


Figura 22. Los profesores nos llevan bien. R. Romero y Y. Wright, 2019

Las barras indican un porcentaje promedio en el que el 35% de los participantes de un extremo dice que a veces se llevan bien, el otro 35% en cambio manifiesta que se llevan bien. Opinión dividida el cual tiene un 30% expresando que muchas veces se llevan bien.

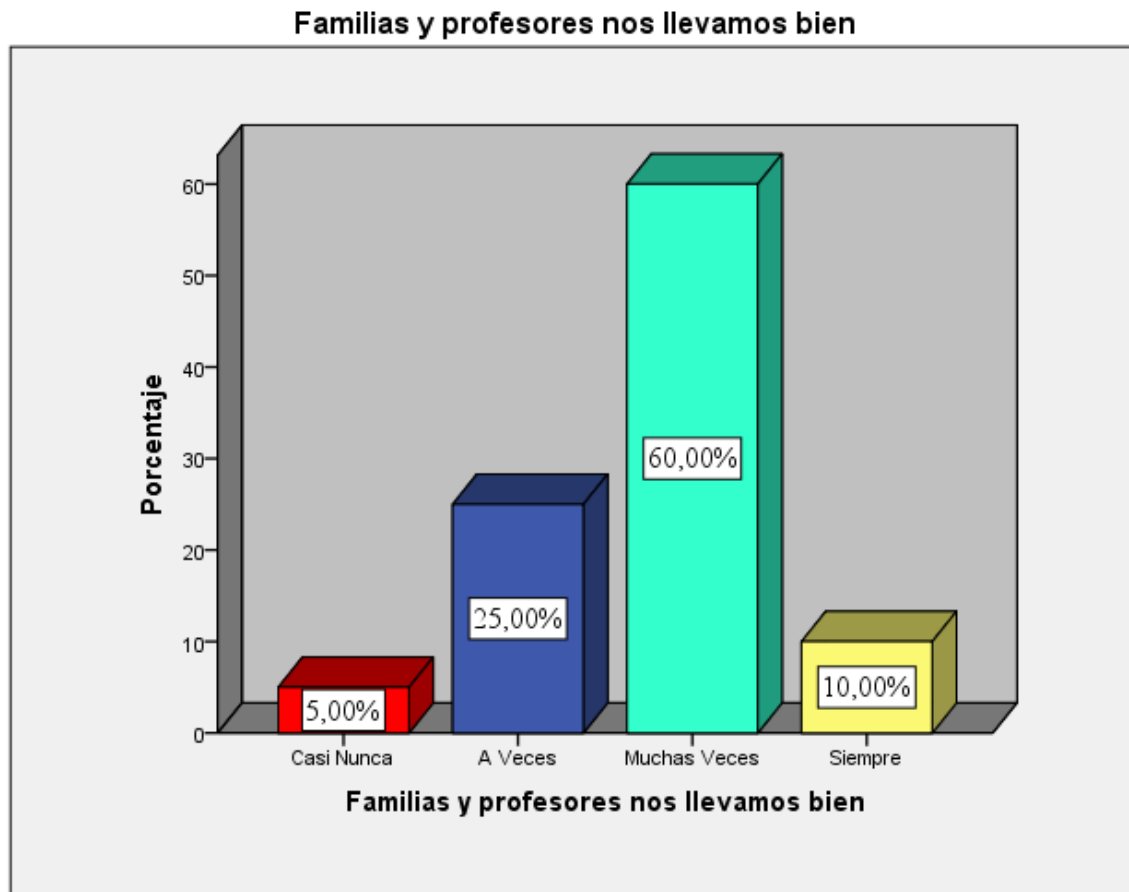


Figura 23. Familias y profesores nos llevamos bien. R. Romero y Y. Wright, 2019

Al observar la figura 23, se aprecia que el porcentaje de docentes que ha tenido buenas relaciones con las familias en un porcentaje, concretamente un 60%. Un 25% dice que a veces los docentes se llevan bien y solo un 5% dice que casi nunca se llevan bien.

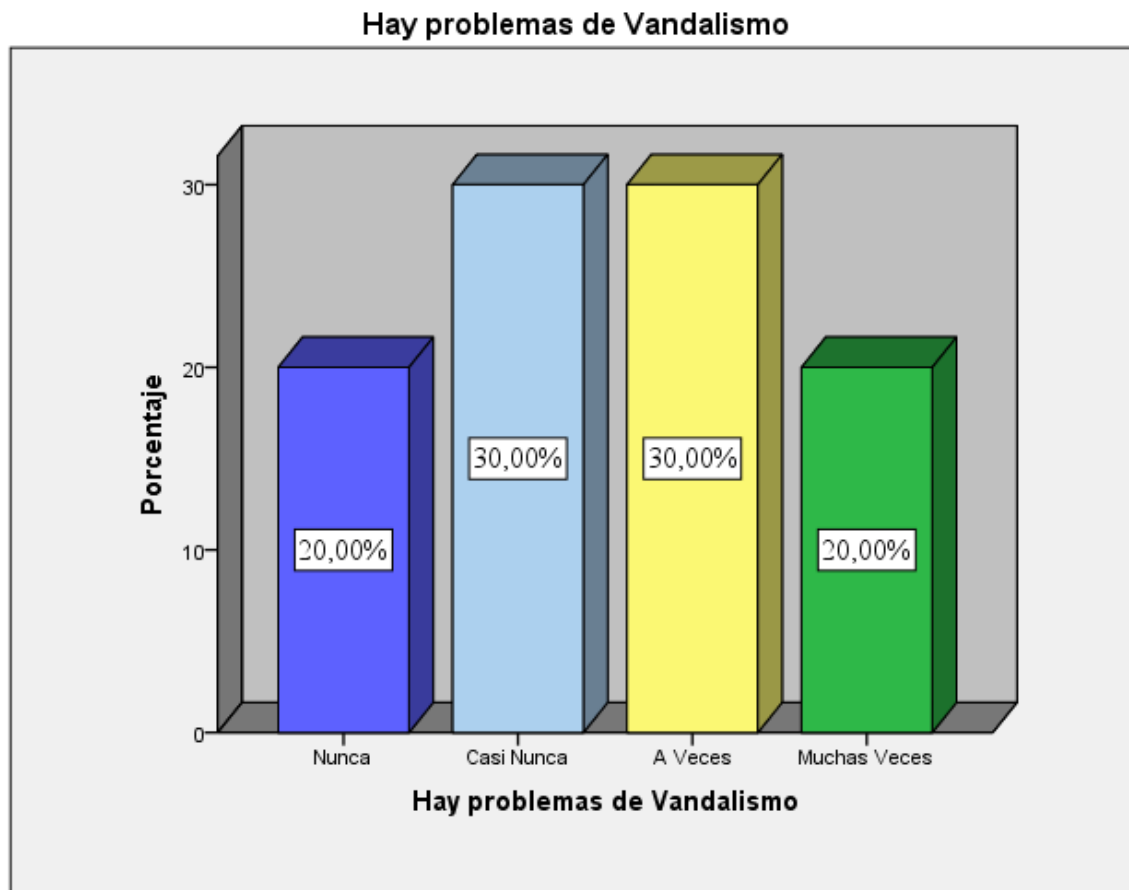


Figura 24. Hay problemas de vandalismo. R. Romero y Y. Wright, 2019

Ante esta pregunta las respuestas de los participantes estuvieron divididas en un 30% tanto para casi nunca y a veces hay problemas de vandalismo y un 20% para nunca y muchas veces hay vandalismo en la escuela.

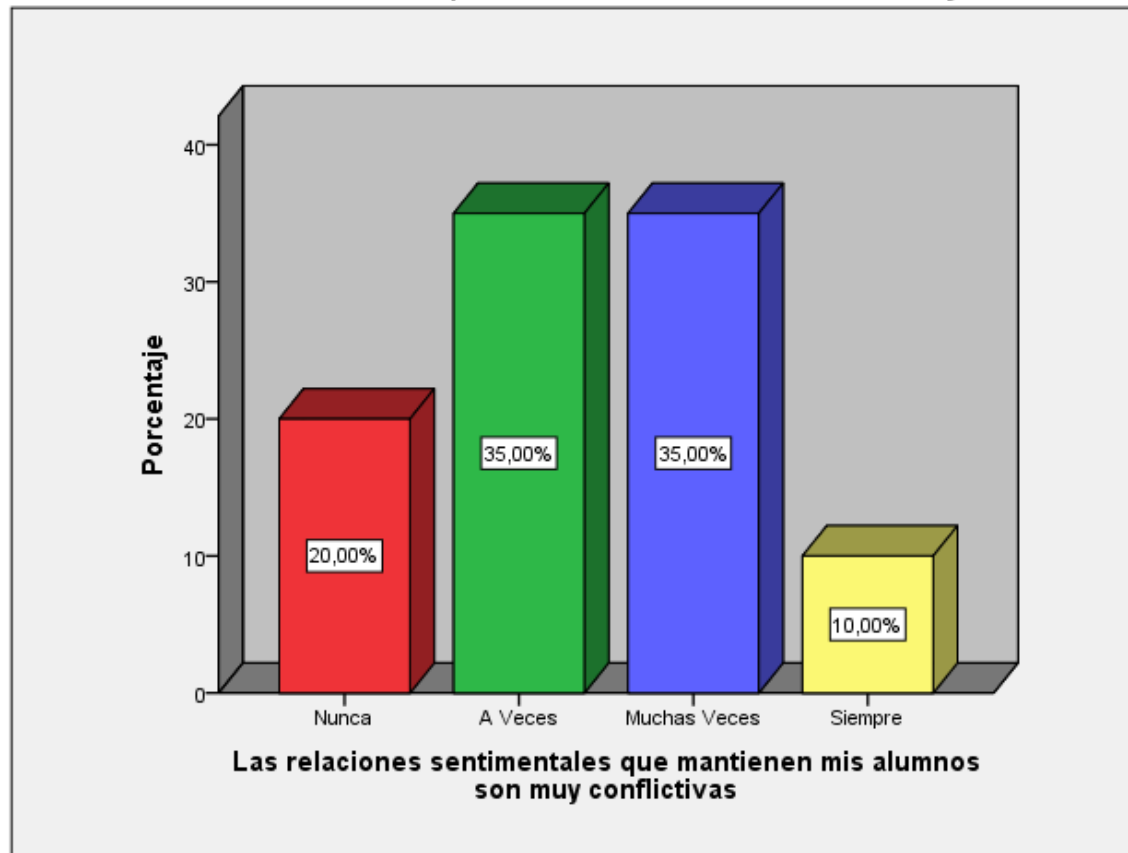
Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas

Figura 22. Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas. R. Romero y Y. Wright, 2019

La respuesta de los docentes estuvo repartida en un 35% afirma que a veces y el otro 35% que muchas veces existen relaciones sentimentales conflictivas. Un 20% expresa que nunca y un 10% siempre.

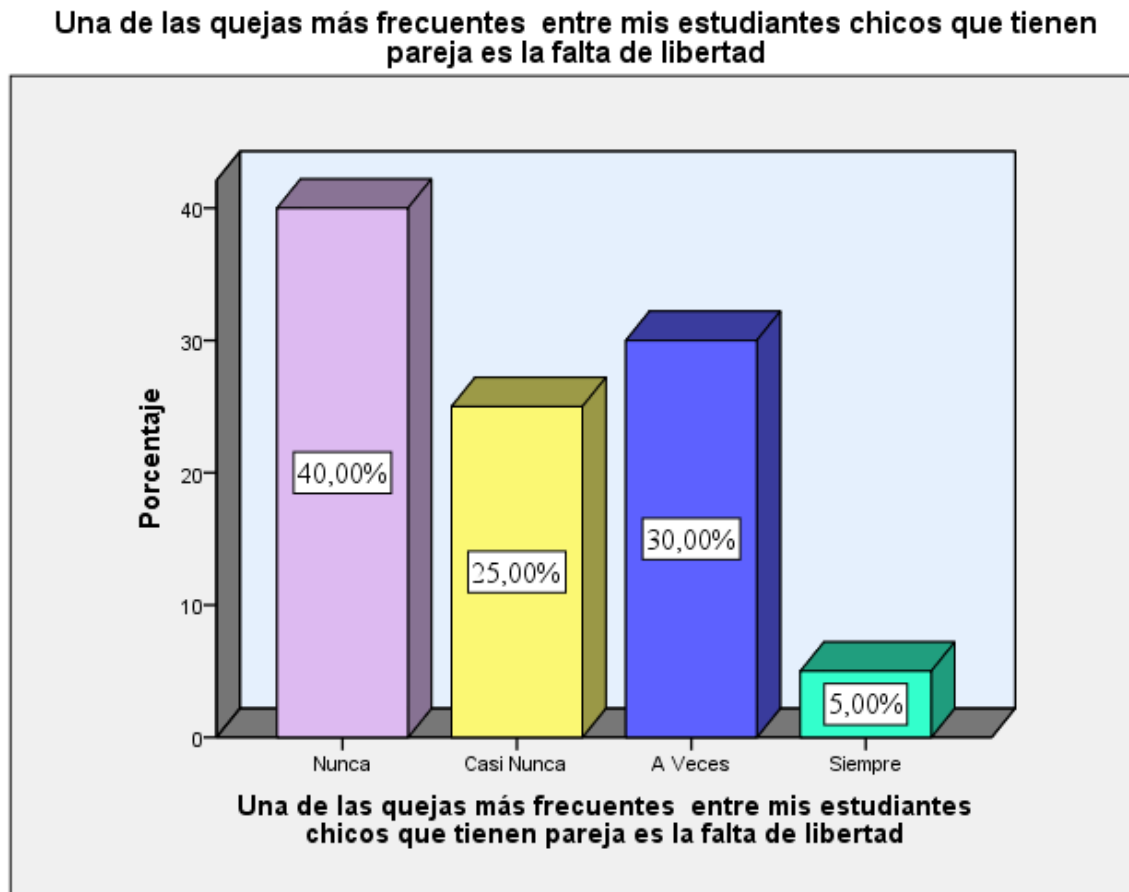


Figura 26. Una de las quejas más frecuentes entre mis estudiantes chicos que tienen parejas es la falta de libertad.

R. Romero y Y. Wright, 2019

Un 40% opina que nunca los estudiantes se quejan de su falta de libertad a causa de sus relaciones. Un 30% dice que veces se quejan y un 25% dice que casi nunca lo hacen.

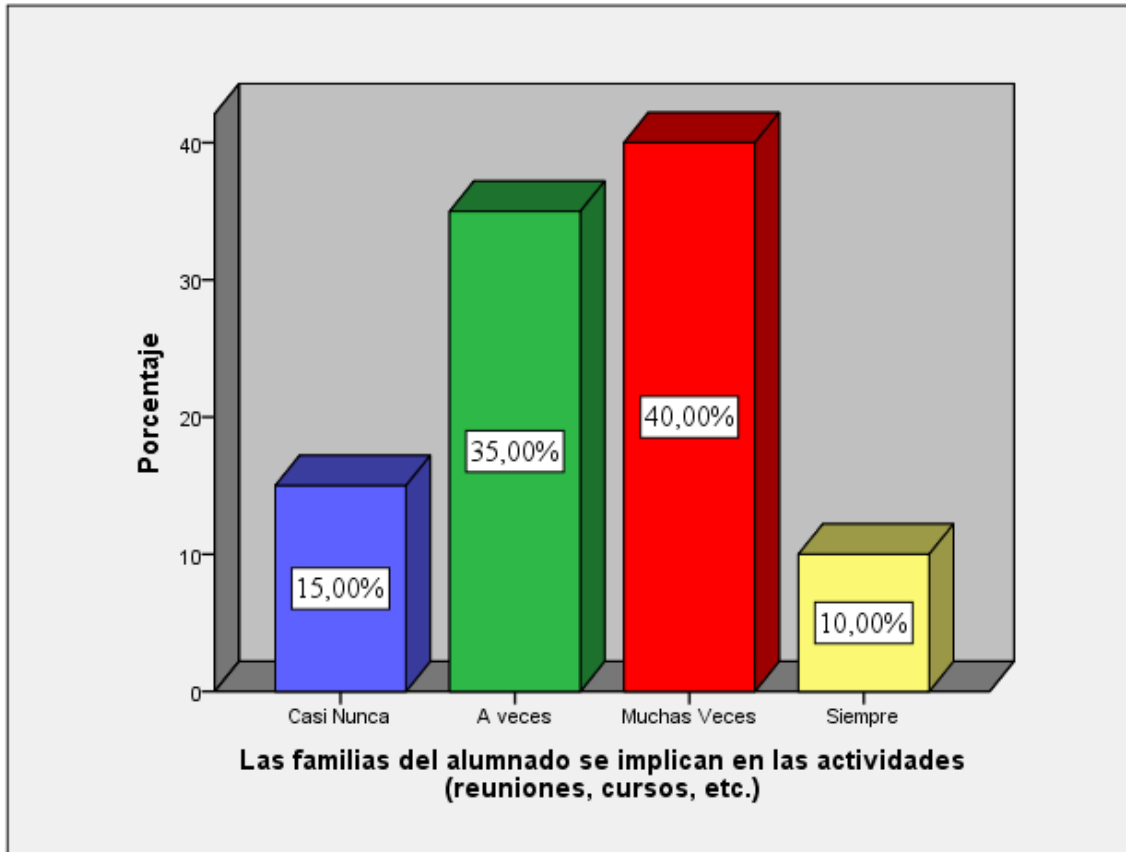
Las familias del alumnado se implican en las actividades(reuniones, cursos, etc.)

Figura 27. Las familias del alumnado se implican en las actividades. (Reuniones, cursos, etc.) R. Romero y Y. Wright, 2019

La figura 27 presenta que un 40% de los docentes manifiestan que muchas veces las familias se implican en las actividades del colegio, mientras que un 35% opina que a veces se involucran en estos procesos. Un 15% opina que casi nunca lo hace, contraste con un 10% que expresa que las familias están implicadas en las actividades institucionales.

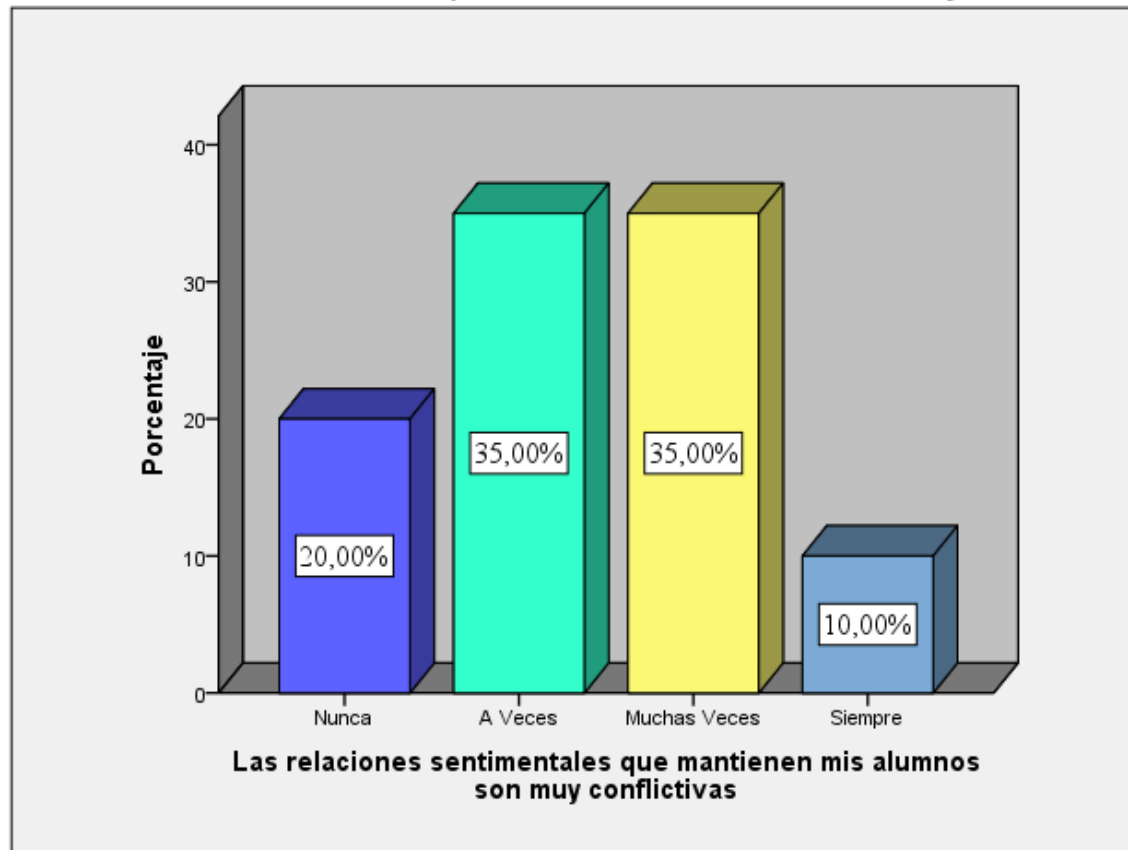
Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas

Figura 28. Las relaciones sentimentales que mantienen mis alumnos son muy conflictivas. R. Romero y Y. Wright, 2019

Se observa en la Gráfica 28, que un 35% piensa que los alumnos mantienen relaciones sentimentales conflictivas, otro 35% dice muchas veces., un 20% expresa que nunca y un 10% siempre.

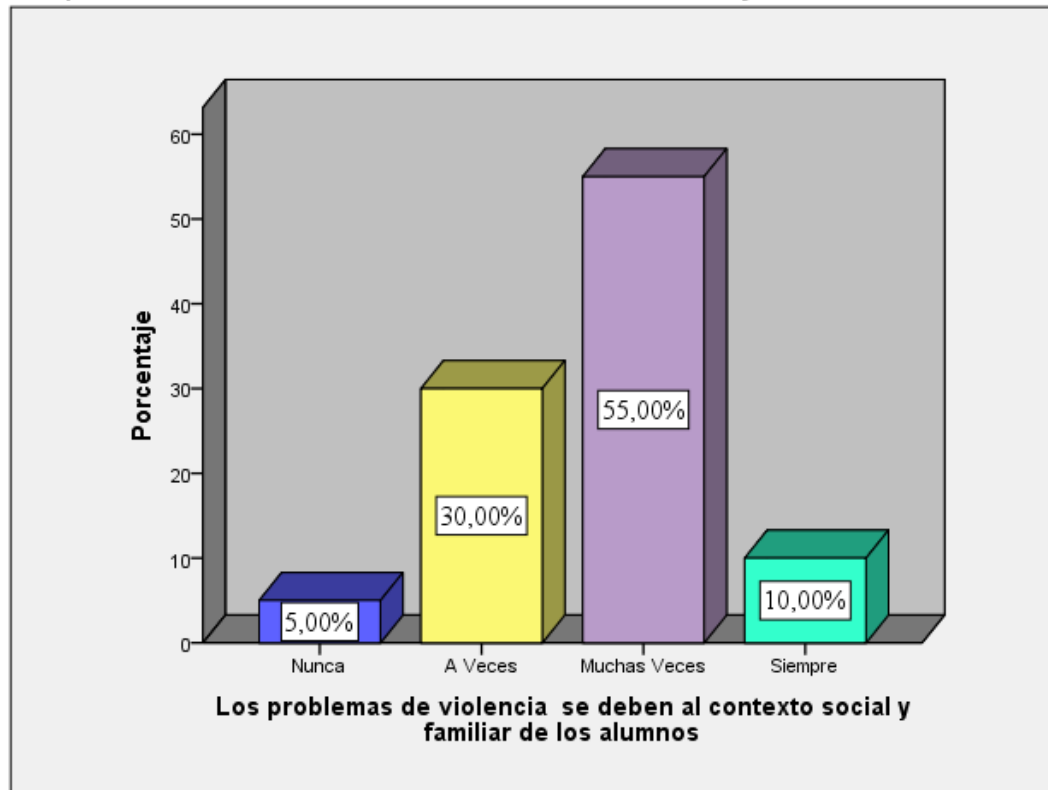
Los problemas de violencia se deben al contexto social y familiar de los alumnos

Figura 29. Los problemas de violencia se deben al contexto social y familiar de los alumnos. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en la figura 29, la cual muestra que en 55% de los participantes docentes, responde que muchas veces el contexto y la familia afecta los problemas de violencia. Un 30% opina que a veces afecta, un 10% expresa que siempre afecta y solo un 5% dice que nunca afecta.

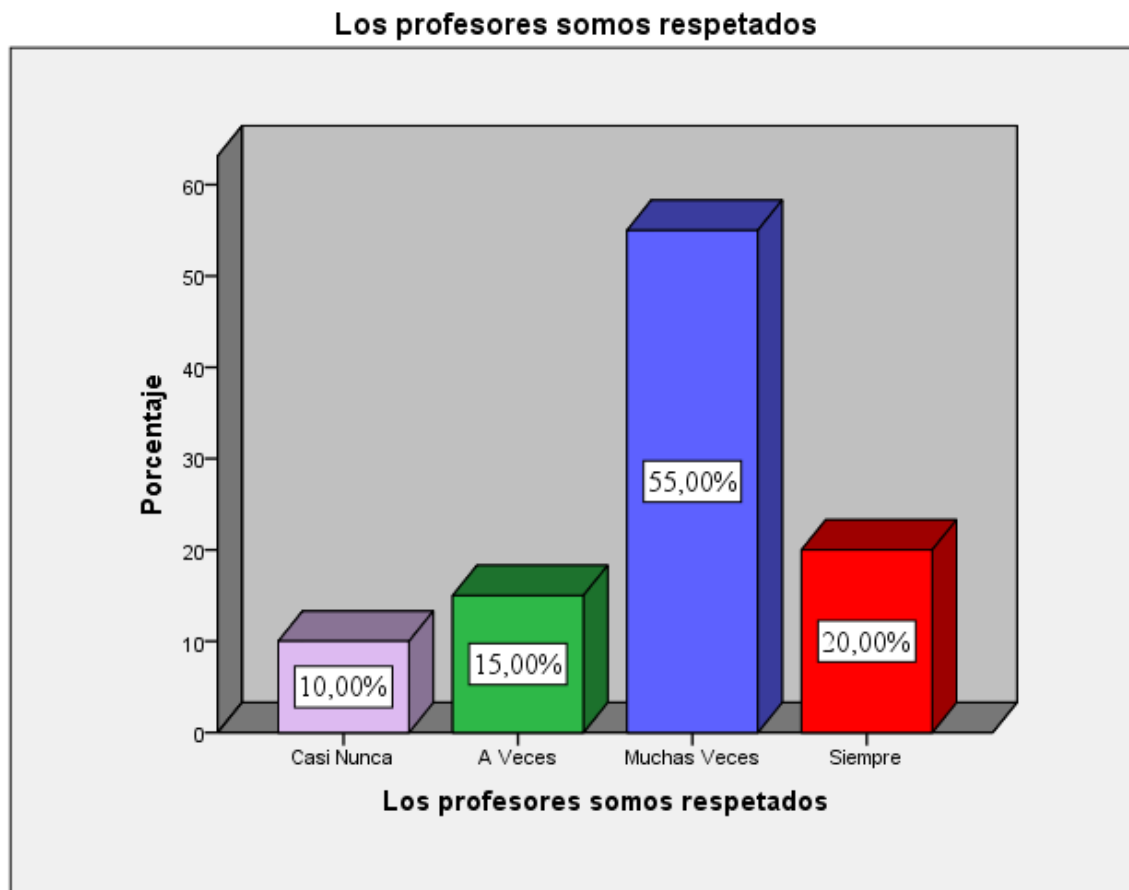


Figura 30. Los profesores somos respetados. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 55% expresa que muchas veces son respetados, un 20% dice que siempre lo hacen, un 15% expresa que a veces respetan y un 10% opina que casi nunca los profesores son respetados.

Una de las quejas más frecuentes entre mis estudiantes chicas con parejas son los celos de éstos,

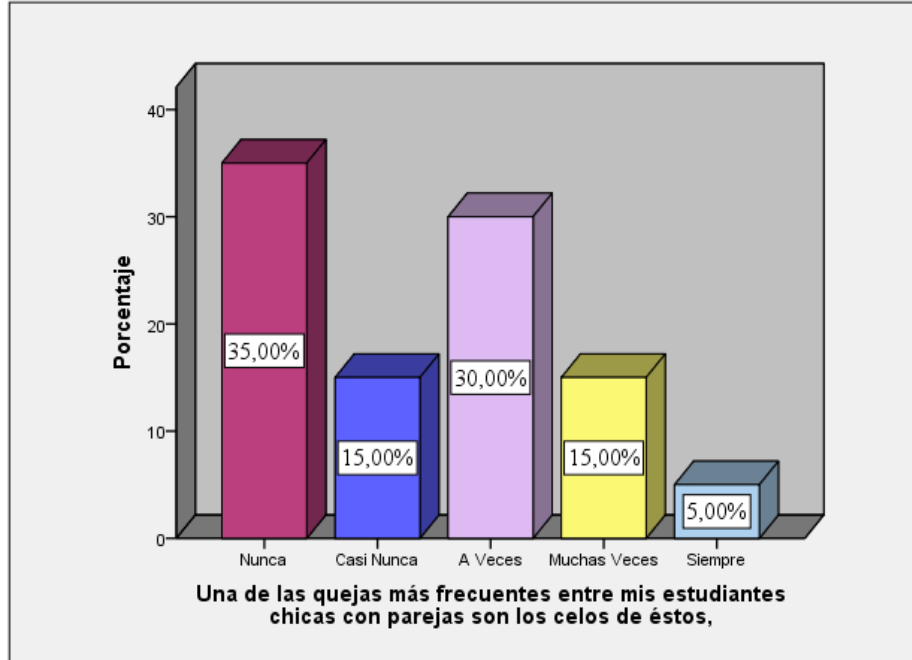


Figura 31. Una de las quejas más frecuentes entre mis estudiantes chicas con parejas son los celos de éstos. R.

Romero y Y. Wright, 2019

En esta gráfica se aprecia que un 35% de los docentes que nunca las estudiantes chicas con parejas se quejan sobre los celos de éstos. Seguido de un 30% que expresa que a veces se quejan y un 15% por parte de algunos docentes, dicen que casi nunca y el otro 15% manifiesta que muchas veces.



Figura 32. Hay conflictos que se quedan sin resolver. R. Romero y Y. Wright, 2019

En esta variable se observa que 40% de los docentes opinan que nunca los conflictos quedan sin resolver, un 30% dice que a veces y un 25% dice que nunca quedan los conflictos sin resolver.

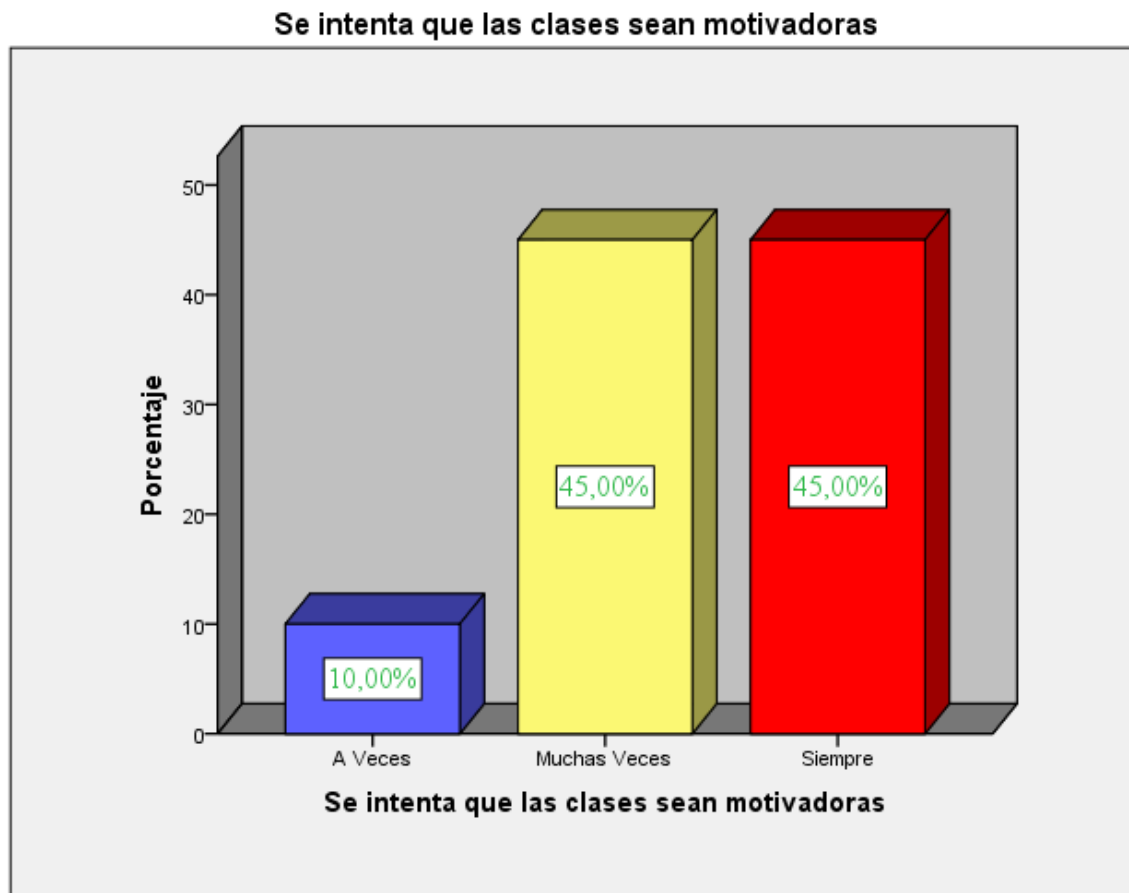


Figura 33. Se intenta que la clase sea motivadora. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 45% de los participantes expresa que muchas veces intenta que las clases sean motivadoras, el otro 45% dice que siempre y un 10% dice que a veces.

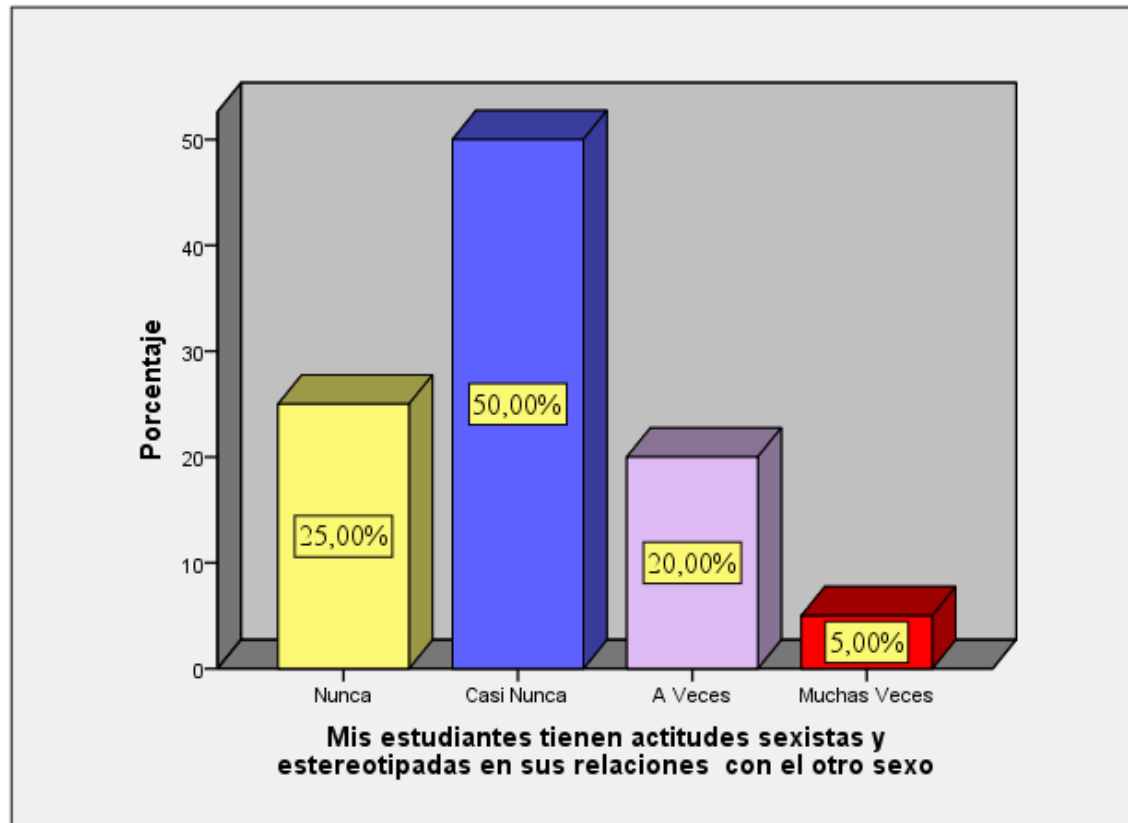
Mis estudiantes tienen actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones con el otro sexo

Figura 34. Mis estudiantes tienen actitudes sexista y estereotipadas en sus relaciones con el otro sexo. R. Romero y Y. Wright, 2019

Un 50% de los docentes responde que casi nunca sus estudiantes tienen actitudes sexista y estereotipadas con relación al otro sexo. Un 25% que nunca los estudiantes tienen esas actitudes y un 20% dice que a veces.

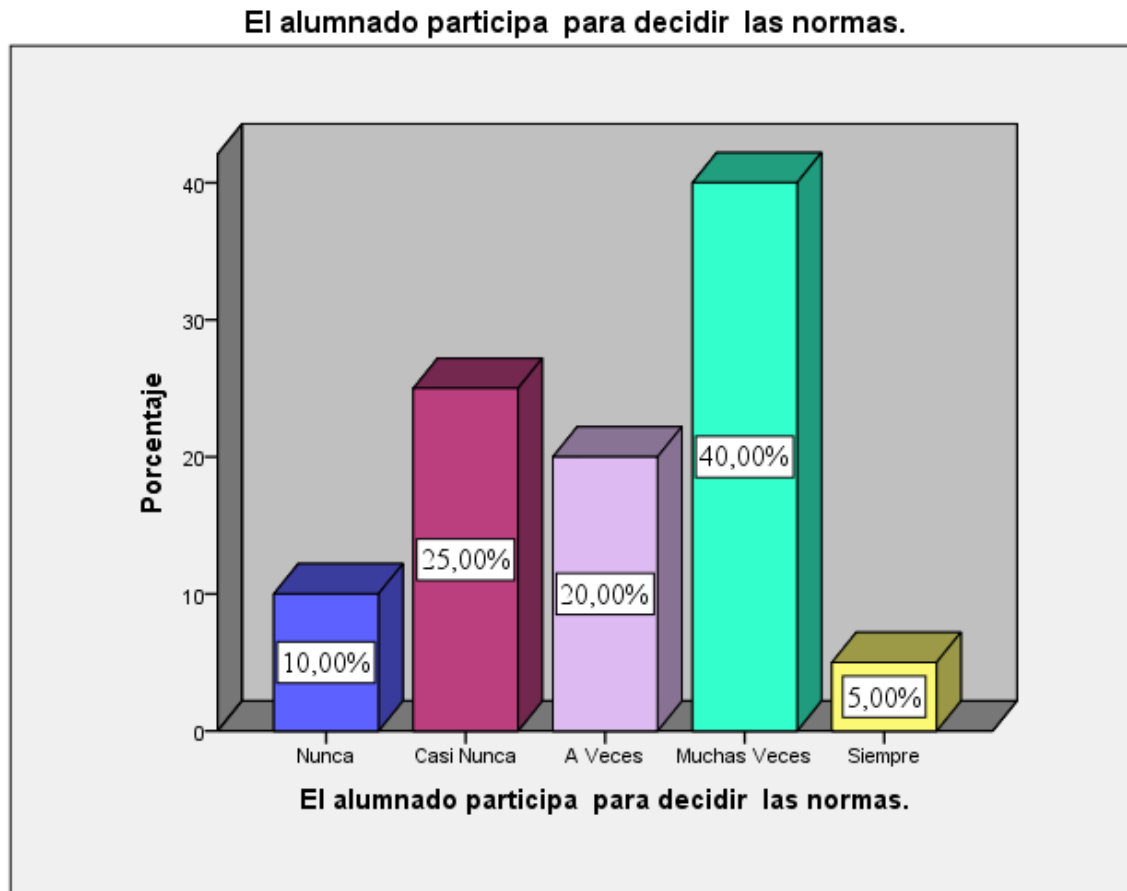


Figura 35. El alumnado participa para decidir normas. R. Romero y Y. Wright, 2019

Los docentes expresan que un 40% expresa que muchas veces el alumnado participa para decidir normas. Un 25% dice que casi nunca, un 20% manifiesta que a veces lo hacen, un 10% opina que nunca y un 5 % expresa que siempre los estudiantes participan.

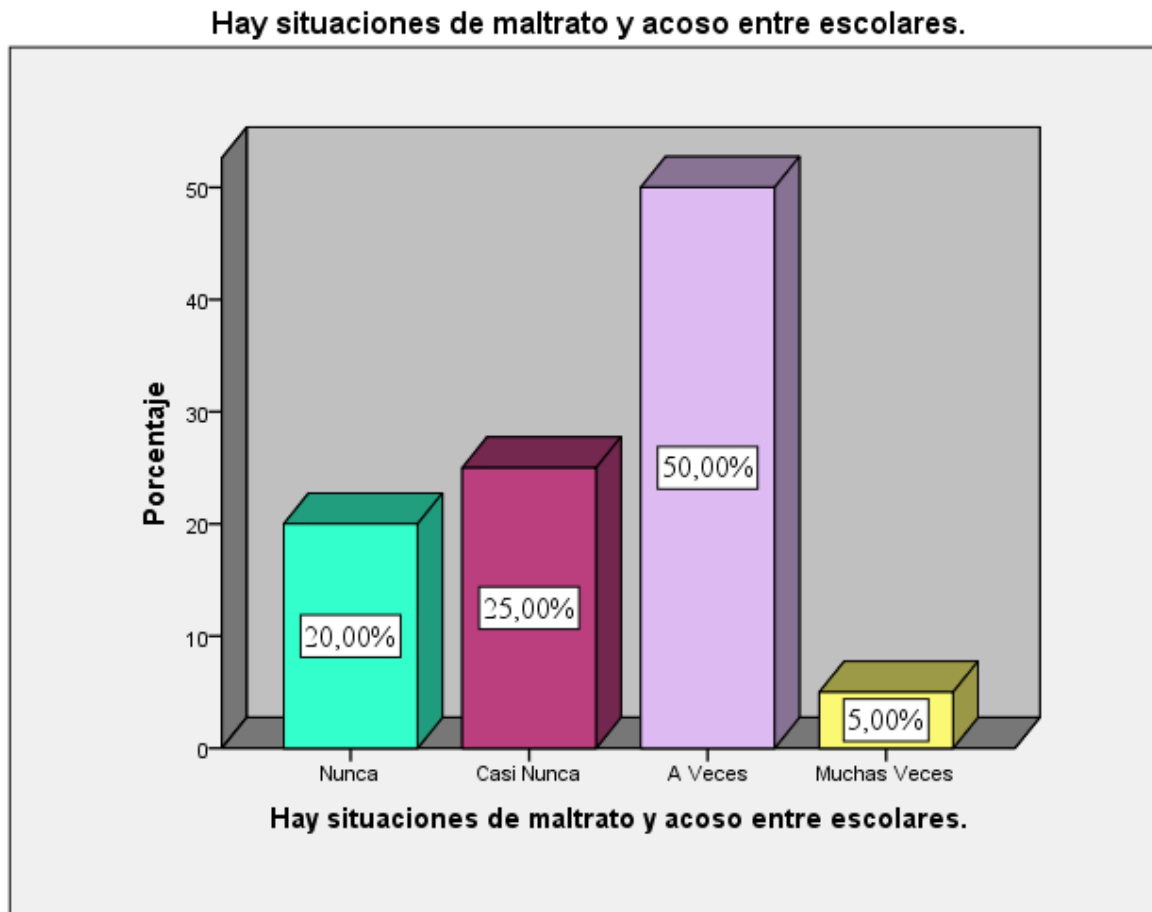


Figura 36. Hay situaciones de maltrato y acoso entre escolares. R. Romero y Y. Wright, 2019

La tabla muestra que un 50% de los docentes opinan que a veces hay situaciones de maltrato y acoso escolar, mientras que un 25% dice que casi nunca y un 20% expresa que nunca. Un 5% piensa que muchas veces a situaciones de maltrato y acoso entre escolares.



Figura 37. (En los casos de violencia me siento respaldado por mis compañeros. R. Romero y Y. Wright, 2019)

La gráfica muestra que el 45% de los docentes opina que muchas veces son respaldados por sus compañeros en caso de violencia. Un 25% dice que siempre y el otro 25% expresa que a veces.

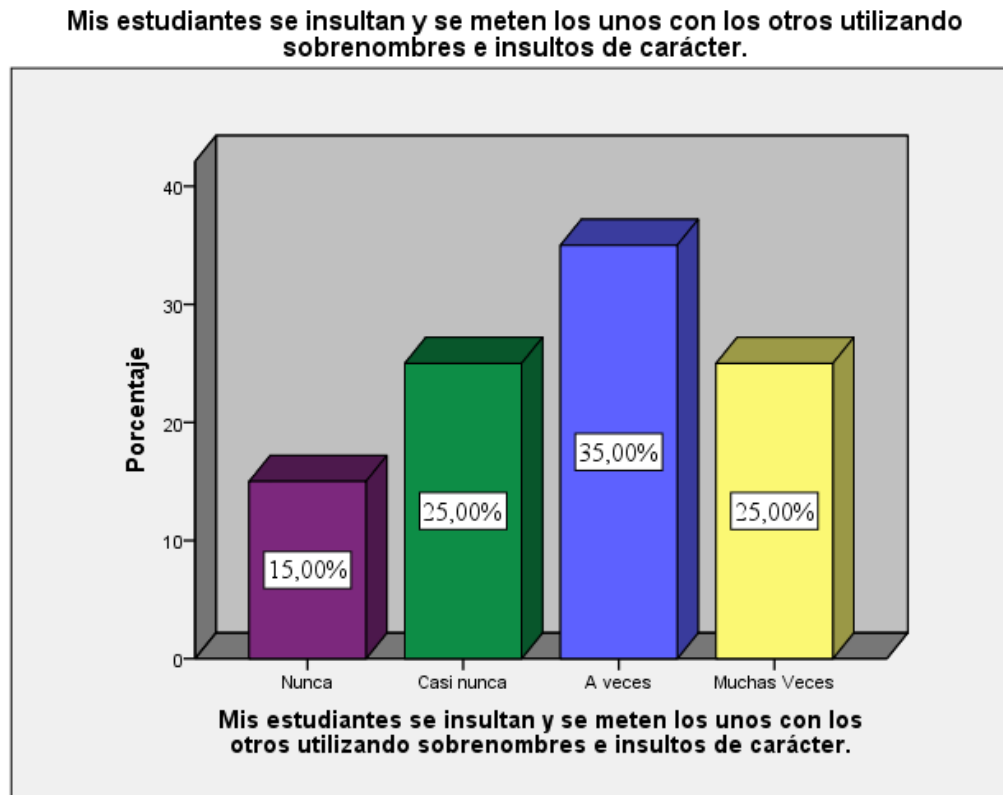


Figura 38. Mis estudiantes se insultan y someten los unos con los otros utilizando sobrenombres e insultos de carácter. R. Romero y Y. Wright, 2019

La tabla presenta un 35% de los docentes opinan que a veces los estudiantes se insultan y se meten los unos con los otros. Un 25% expresa que casi nunca los estudiantes lo hacen, el otro 25% responde que muchas veces y un 15% manifiesta que nunca.

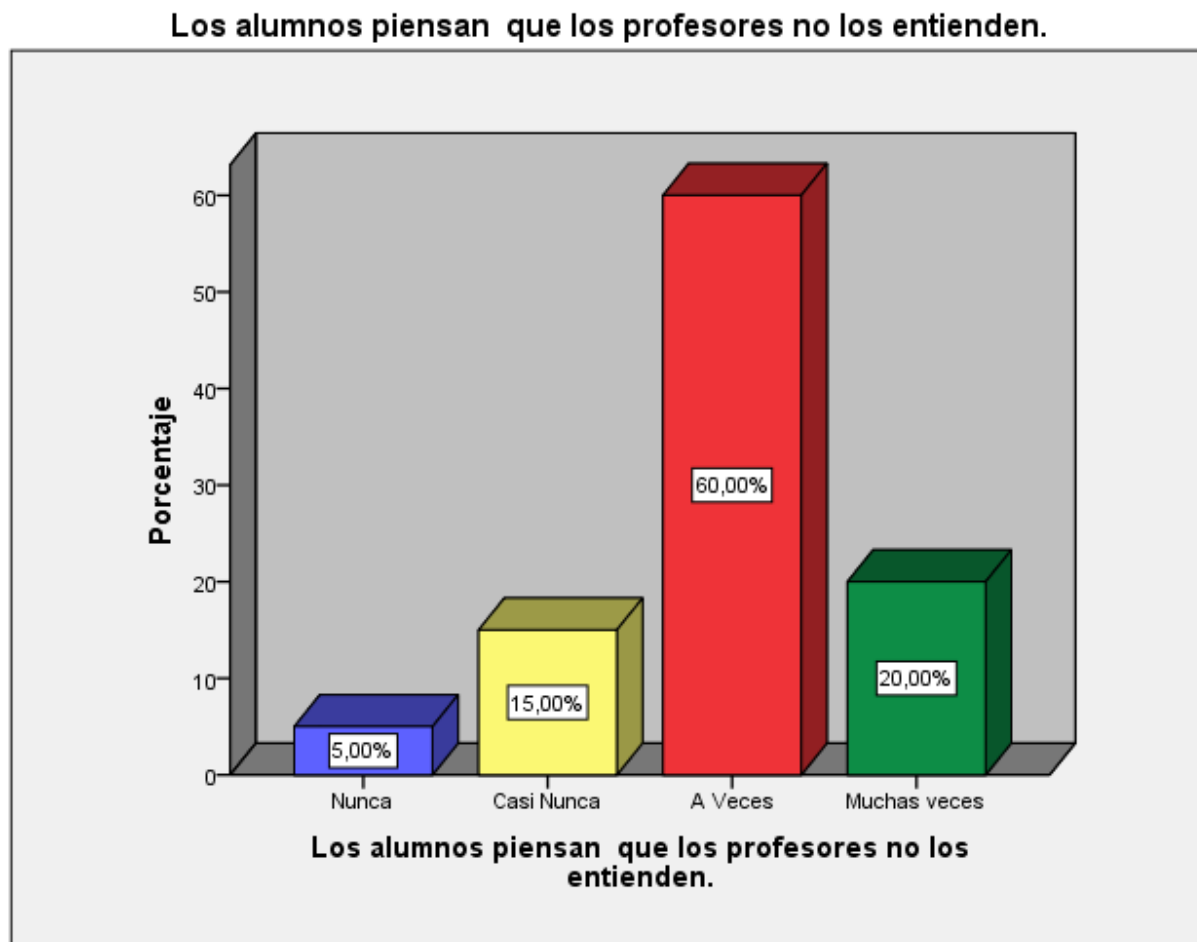


Figura 39. Los alumnos piensan que los profesores no los entienden. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 60% de los docentes opina que a veces los alumnos piensan que los profesores no los entienden, un 20% expresa que muchas veces y un 15% casi nunca

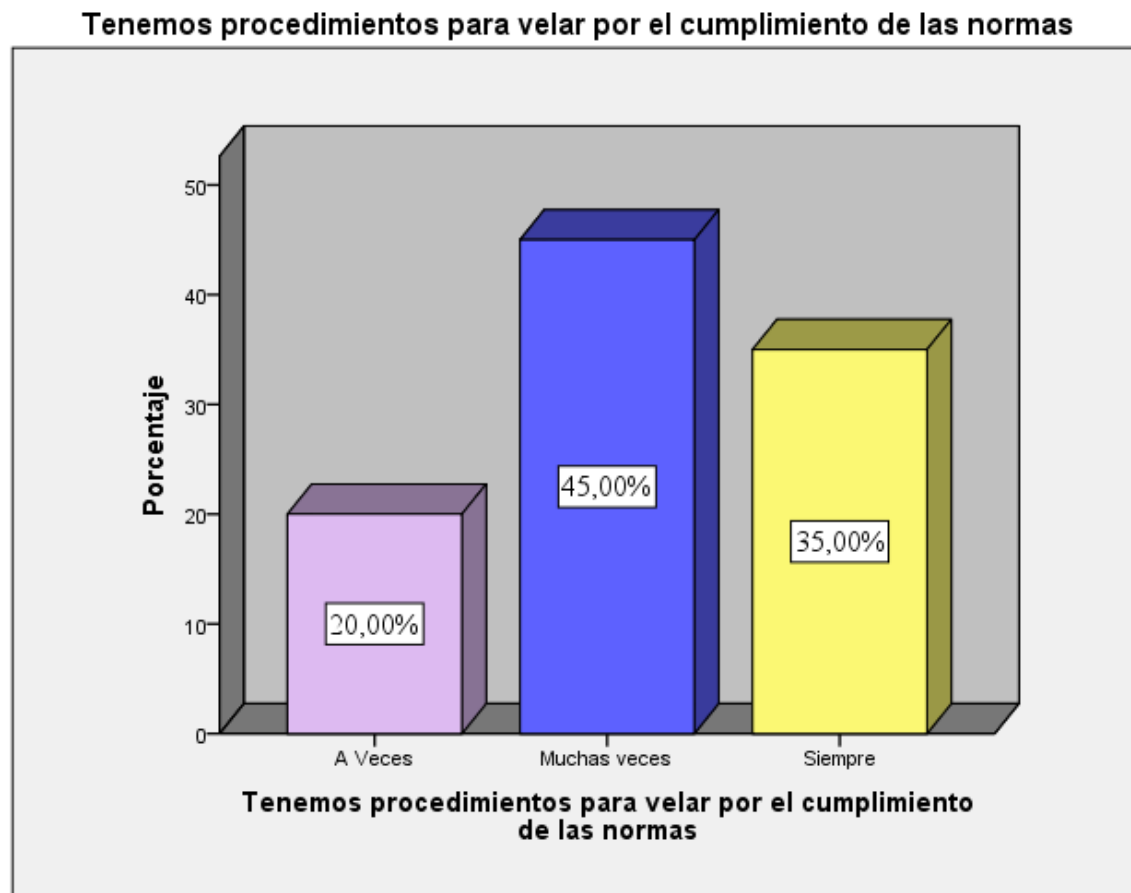


Figura 40. Tenemos procedimientos para velar por el cumplimiento de las normas. R. Romero y Y. Wright, 2019

Un 45% de los docentes expresa que muchas veces tiene procedimientos para velar por el cumplimiento de las normas. Un 35% expresa que siempre y un 20% que a veces tiene procedimientos.

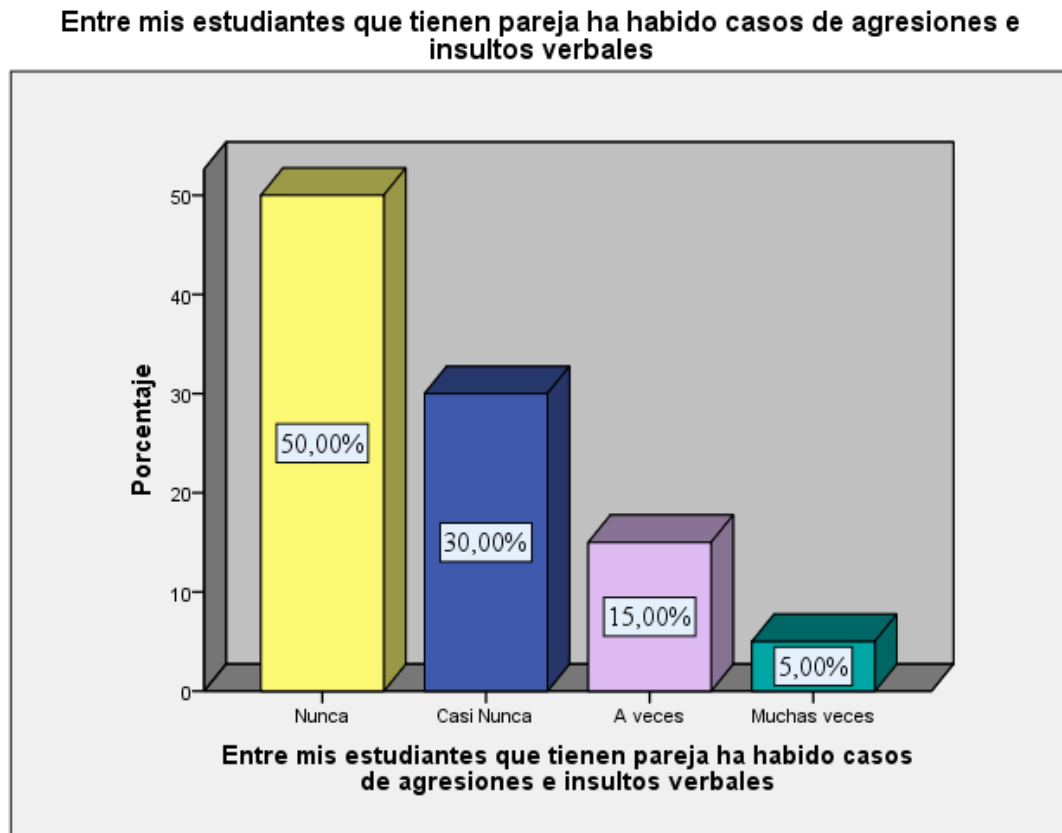


Figura 41. Entre mis estudiantes que tienen pareja ha habido casos de agresiones e insultos verbales. R. Romero y Y. Wright, 2019

El anterior gráfico presenta que el 50% de los docentes opinan que nunca ha habido casos de agresiones e insultos verbales, el 30% expresa que casi nunca ha pasado, un 15% dice que a veces y un 5% que muchas veces.

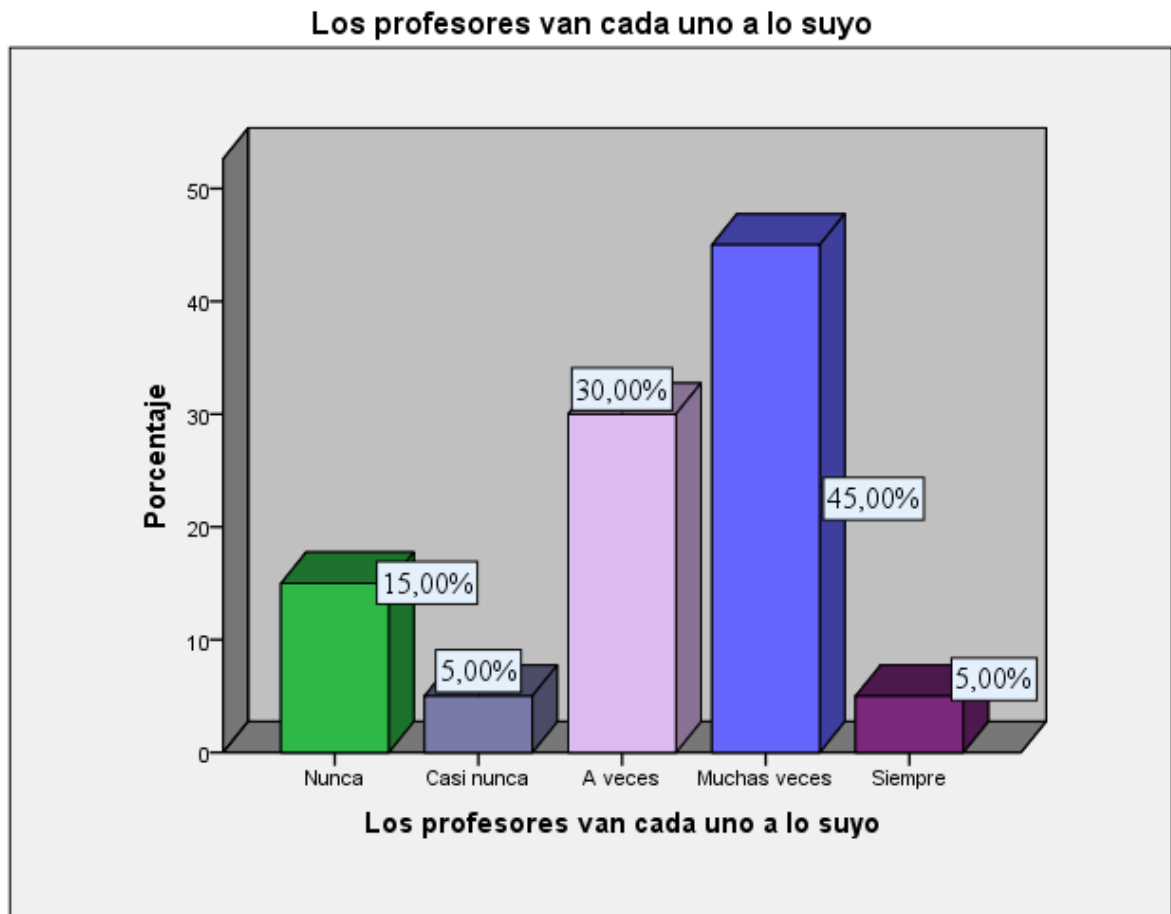


Figura 42. Los profesores van cada uno a lo suyo. R. Romero y Y. Wright, 2019

Se observa que el 45% de los docentes expresan que muchas veces los profesores van cada uno a los suyo, un 30% dice que a veces van a lo suyo y un 15% manifiesta que nunca

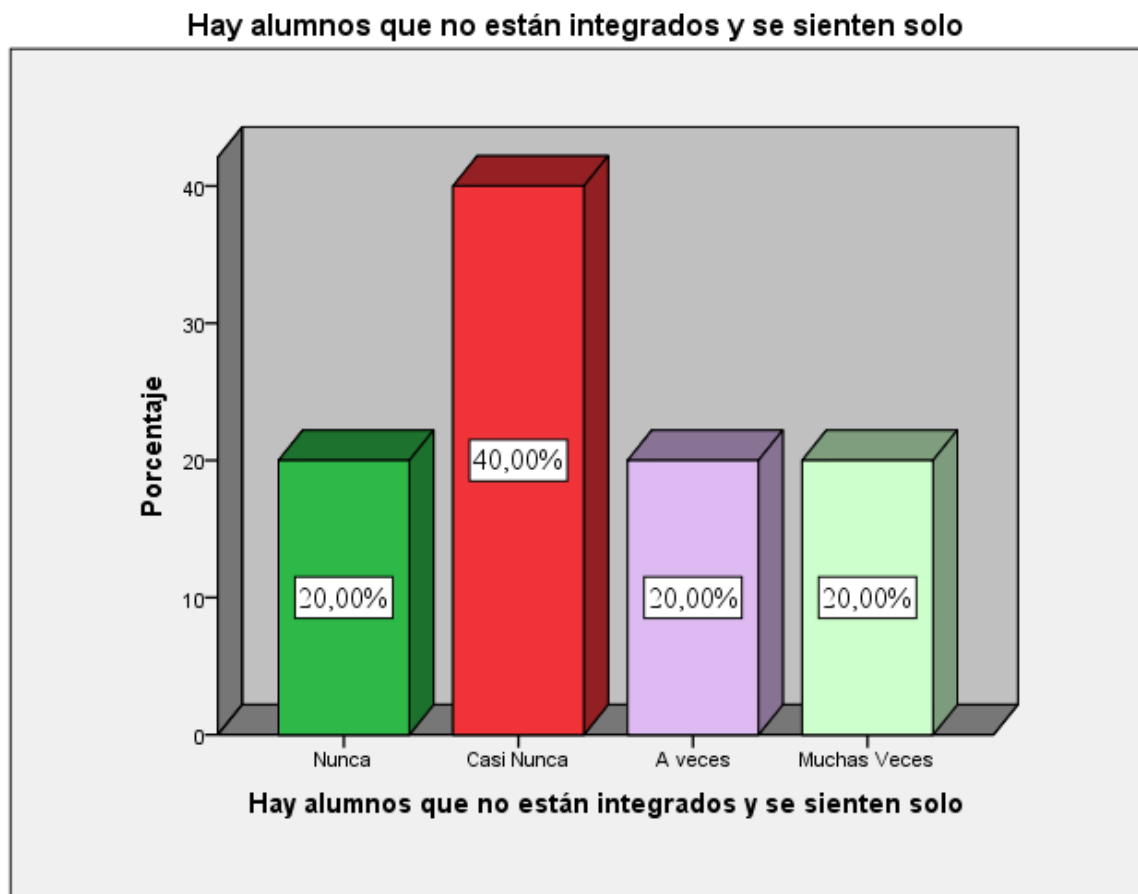


Figura 43. Hay alumnos que no están integrados y se sienten solo. R. Romero y Y. Wright, 2019

La tabla muestra que el 40% de los participantes opinan que casi nunca los alumnos no están integrados y se sienten solo, mientras que un 20% expresan que a veces, otro 20% dice que muchas veces y el resto de 20% responde que nunca.

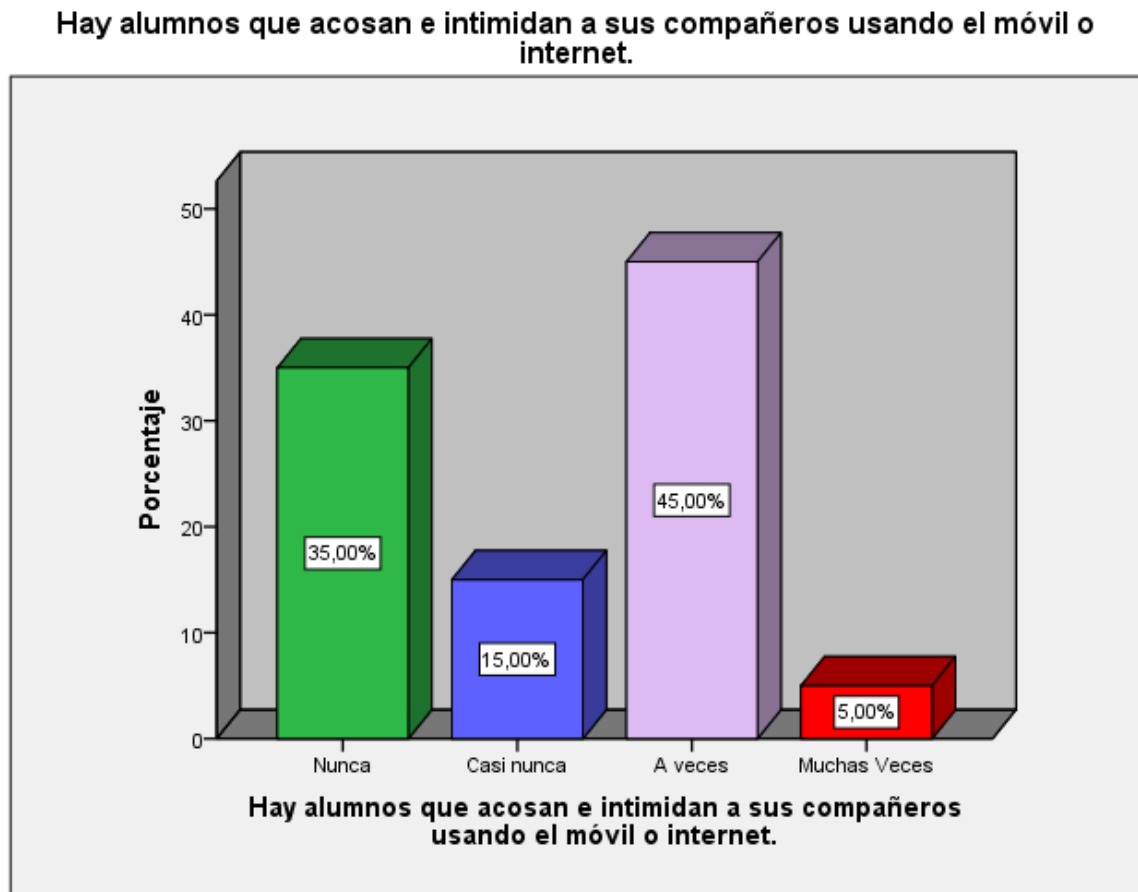


Figura 44. Hay alumnos que acosan e intimidan a sus compañeros usando el móvil o internet. R. Romero y Y. Wright, 2019

Los docentes expresan en un 45% que a veces hay alumnos que acosan o intimidan a sus compañeros usando el móvil o internet. Un 35% manifiesta que nunca acosan y un 15% casi nunca realizan este tipo de acciones.

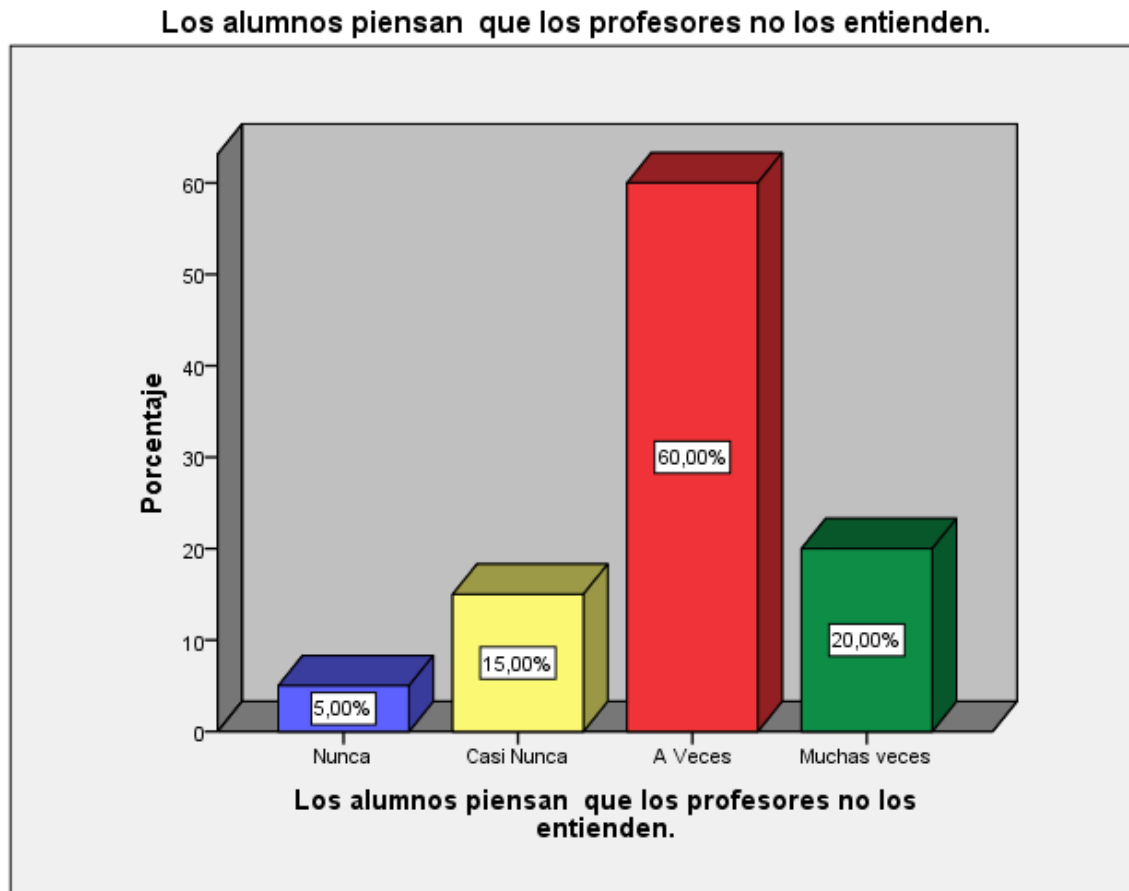


Figura 45. Los alumnos piensan que los profesores no los entienden. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 60% de los docentes afirma que a veces los alumnos piensan que los profesores no los entienden. Un 20% expresa que muchas veces los alumnos piensan esto y un 15% dice que casi nunca.

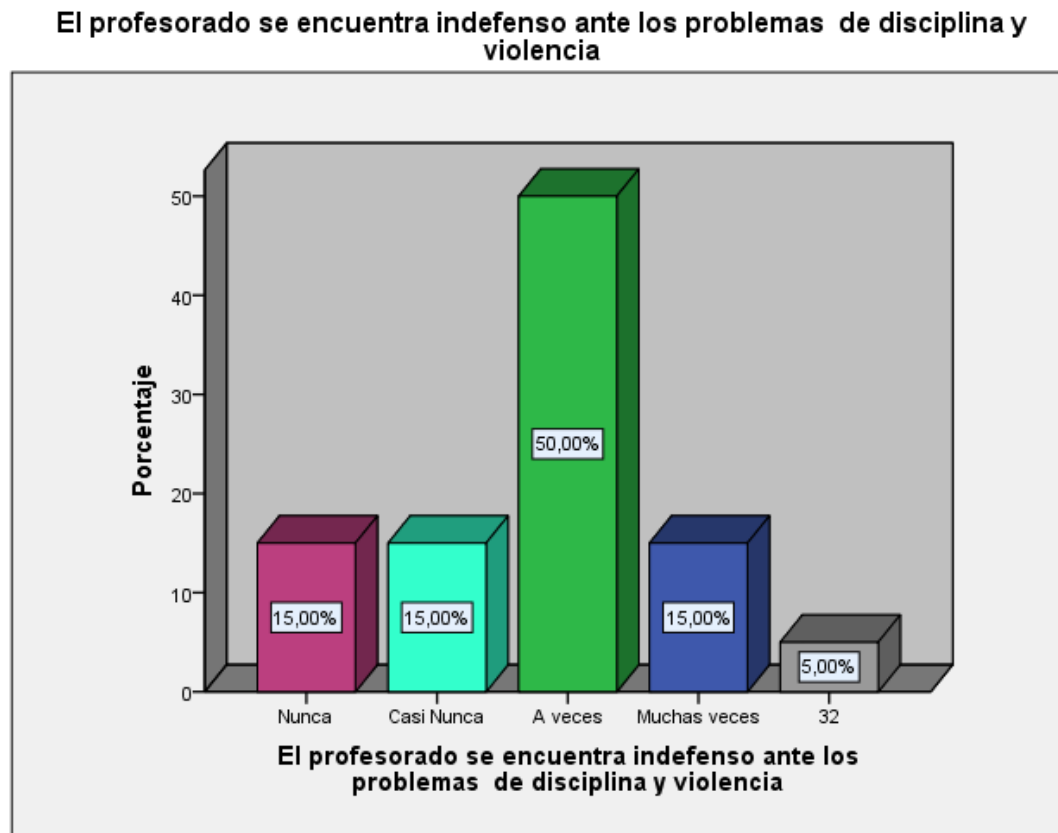


Figura 46. El profesorado se encuentra indefenso ante los problemas de disciplina y violencia. R. Romero y Y. Wright, 2019

Se aprecia en el gráfico que el 50% de los docentes expresan a veces se encuentran indefenso ante los problemas de disciplina y violencia. En cambio, un 15% dice que muchas veces, el otro 15% manifiesta que nunca y el siguiente 15% casi nunca.

Hay alumnos que son excluidos por sus compañeros por motivos de diferencias culturales, religiosas...

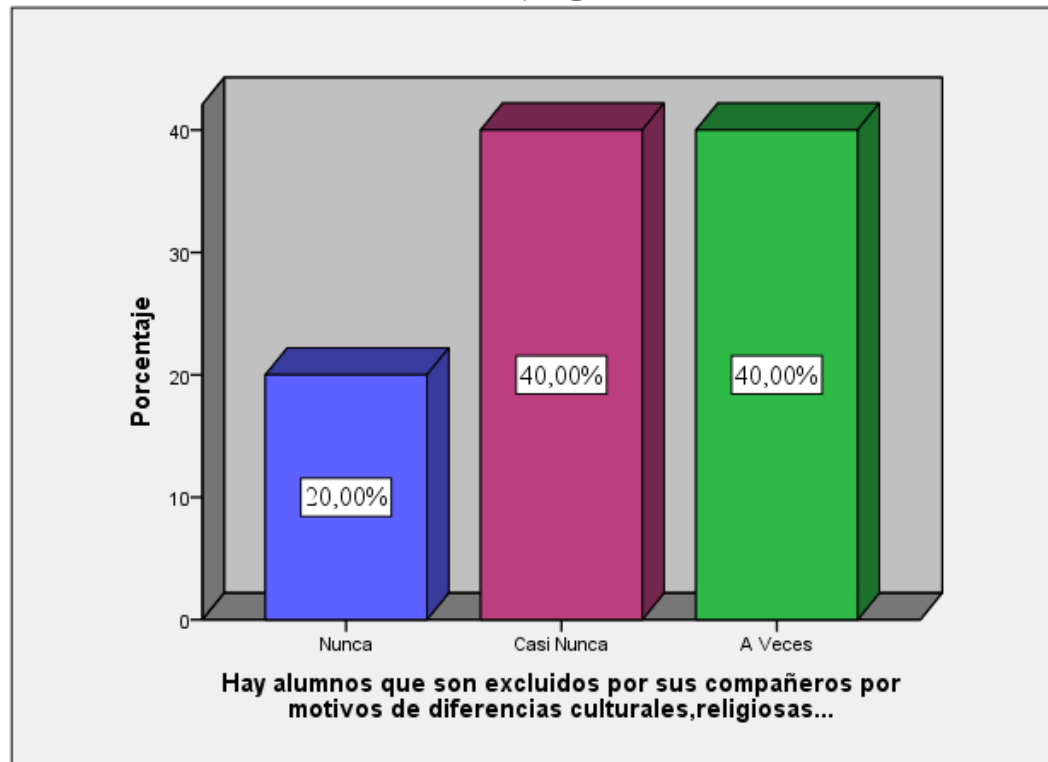


Figura 47. Hay alumnos que son excluidos por sus compañeros por motivos de diferencias culturales, religiosas...)

R. Romero y Y. Wright, 2019

En la gráfica se puede analizar que los docentes tienen opiniones divididas en un 40%. El primer porcentaje corresponde a la respuesta en que casi nunca los alumnos son excluidos por sus compañeros por motivos religiosos o culturales. Otro 40% expresa que a veces los estudiantes excluyen, mientras que un 20% dice que nunca.

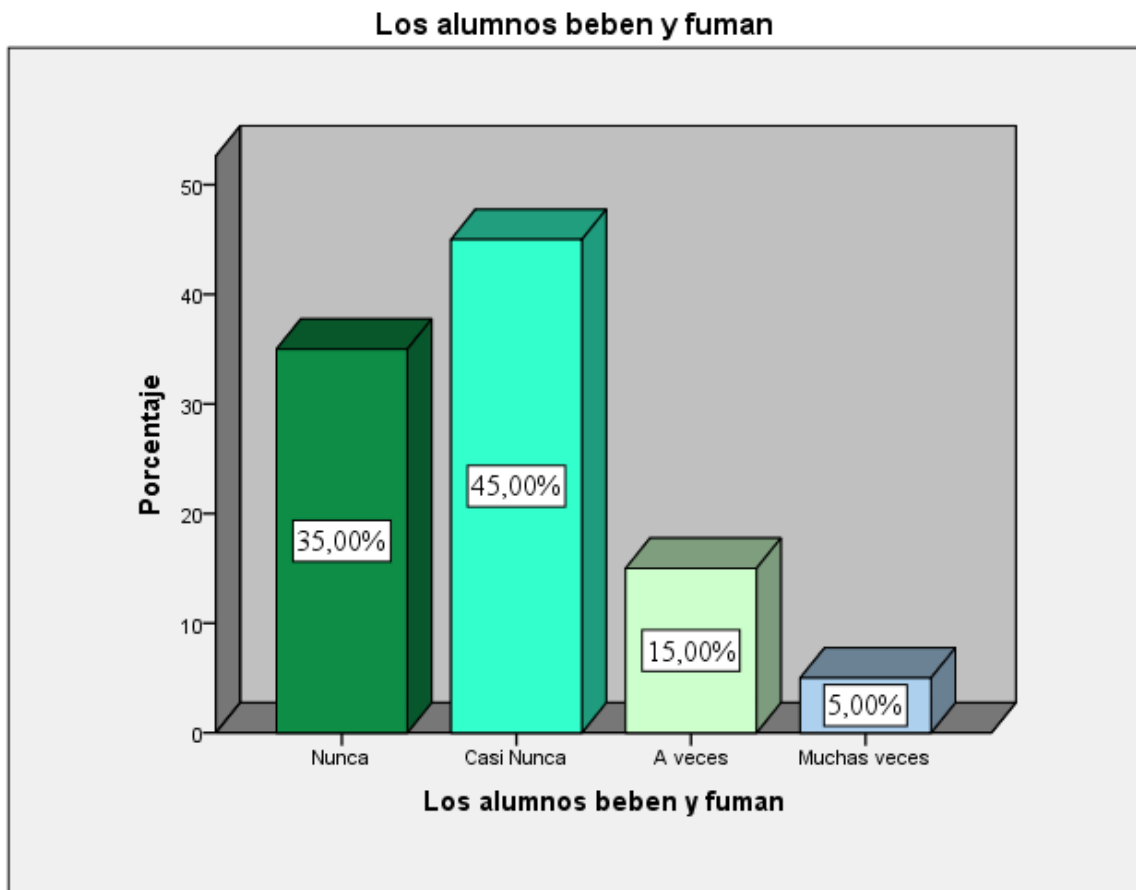


Figura 48. Los alumnos beben y fuman. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 45% de los participantes respondieron que casi nunca. Un 35% expresa que nunca y un 15% que a veces.

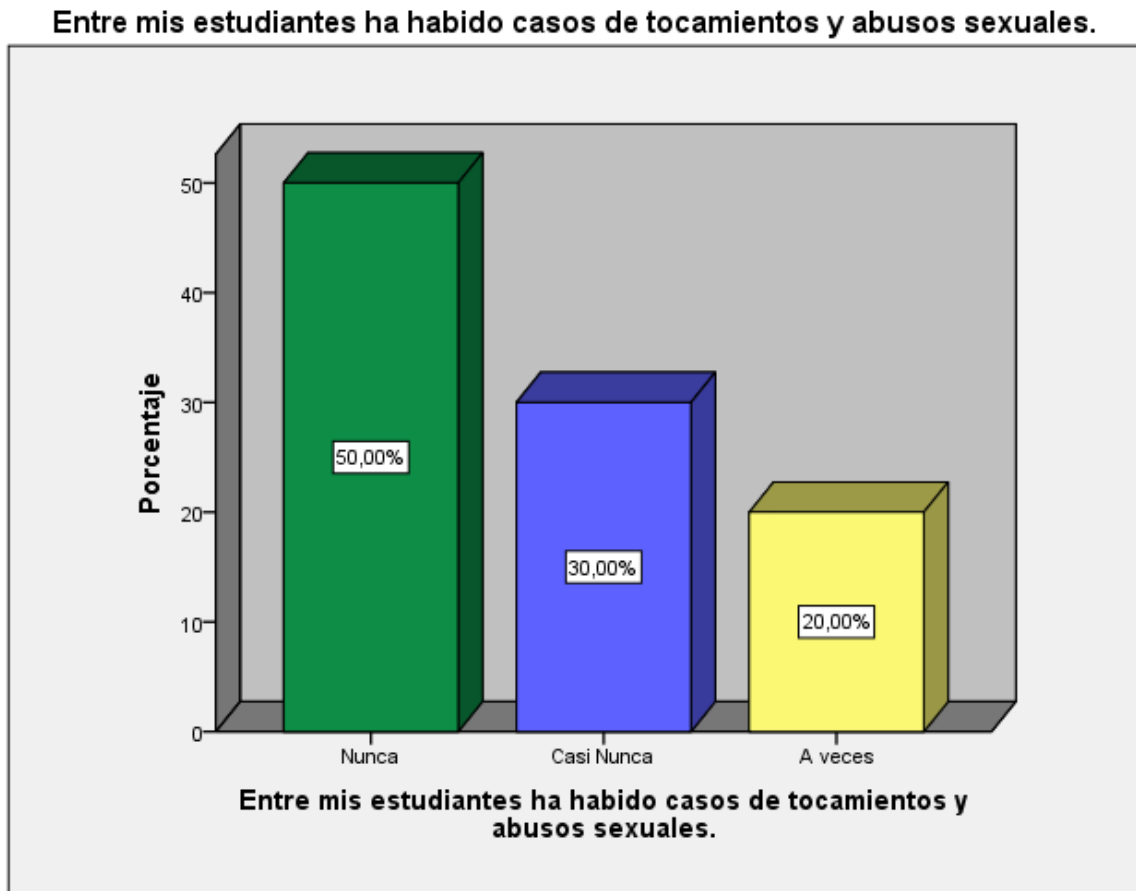


Figura 49. Entre mis estudiantes ha habido casos de tocamientos y abusos sexuales.)

R. Romero y Y. Wright, 2019

Ante la pregunta formulada para los docentes un 50% respondió que nunca, un 30% expresa que casi nunca y un 20% que a veces.

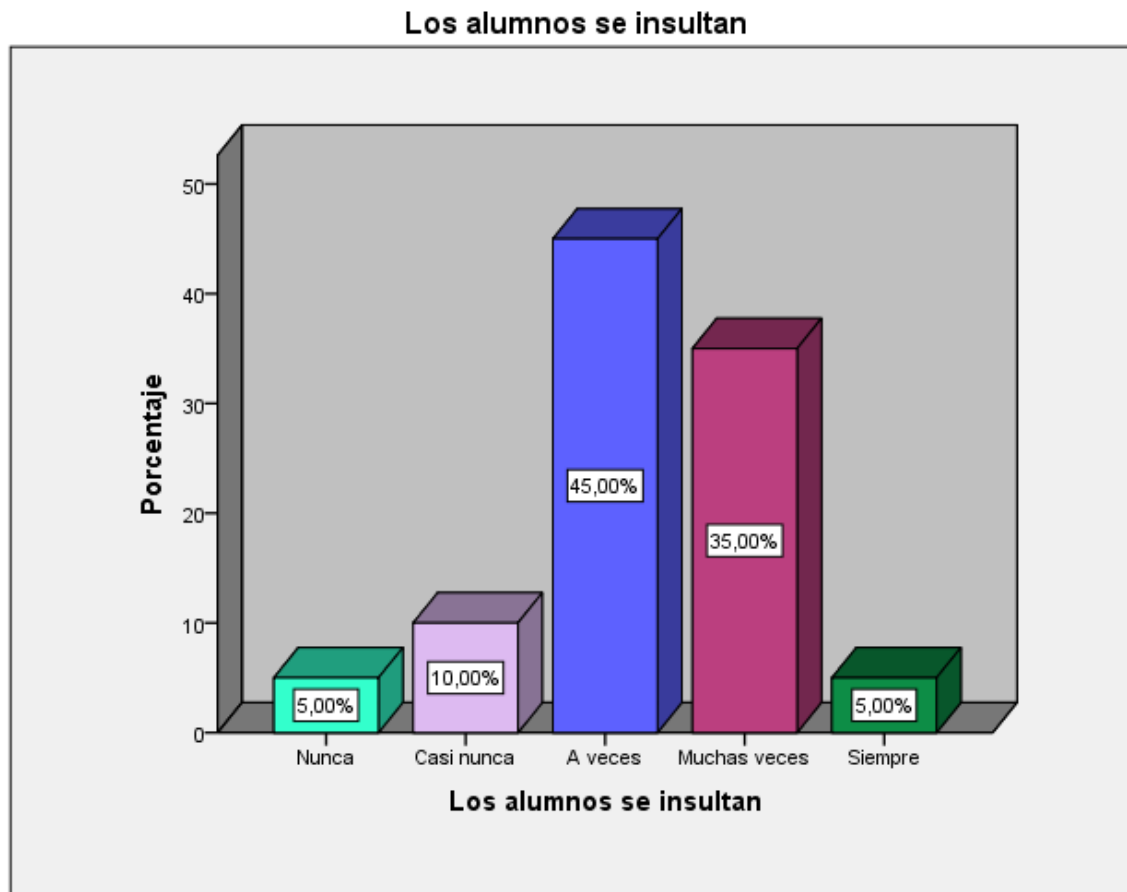


Figura 50. Los alumnos se insultan. R. Romero y Y. Wright, 2019

En esta gráfica se puede analizar que el 45% de los docentes expresan que a veces los alumnos se insultan. Un 35% dice que muchas veces y un 10% casi nunca.

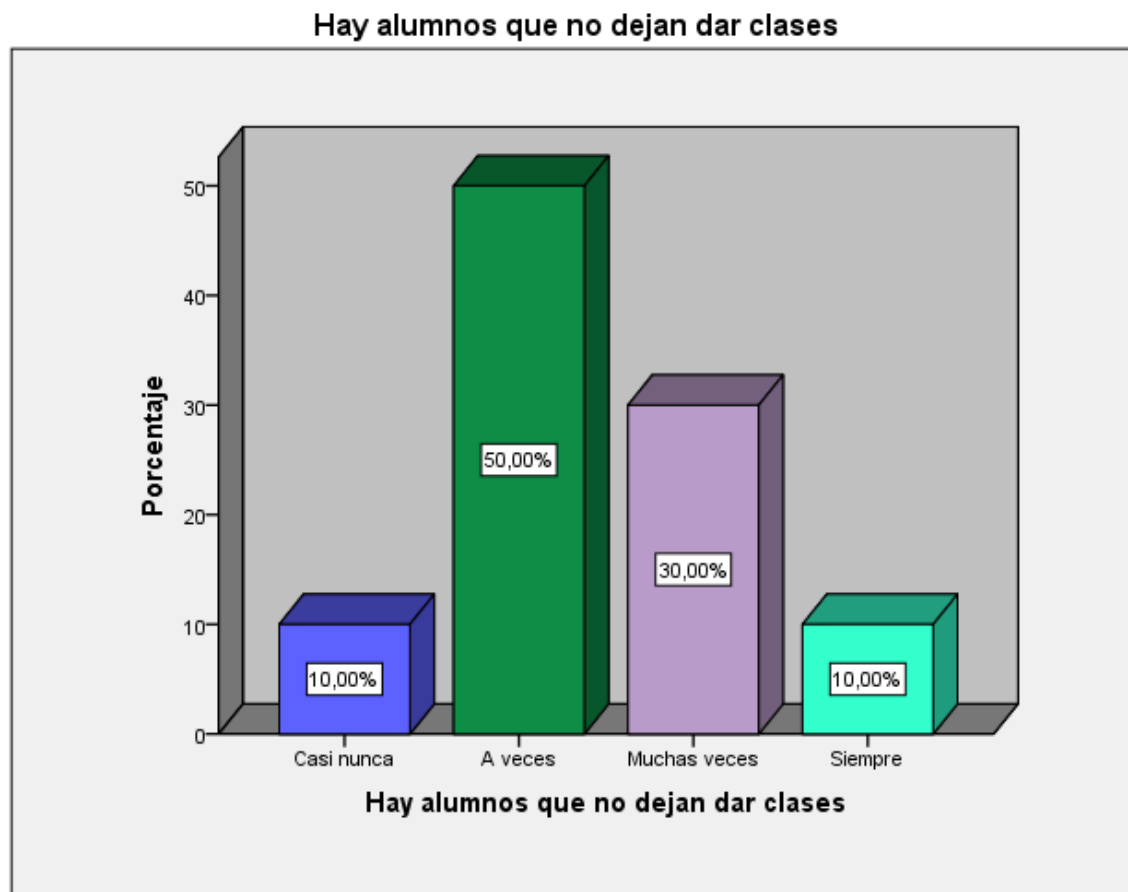


Figura 51 Hay alumnos que no dejan dar clases. R. Romero y Y. Wright, 2019

Se observa en la gráfica que el 50% de los docentes dicen que a veces los estudiantes dejan dar clases. Mientras que un 30% expresa que muchas veces. Seguido de un 10% que casi nunca dejan dar clases en contraposición de un 10% que responde que siempre no dejan los alumnos dar clases.

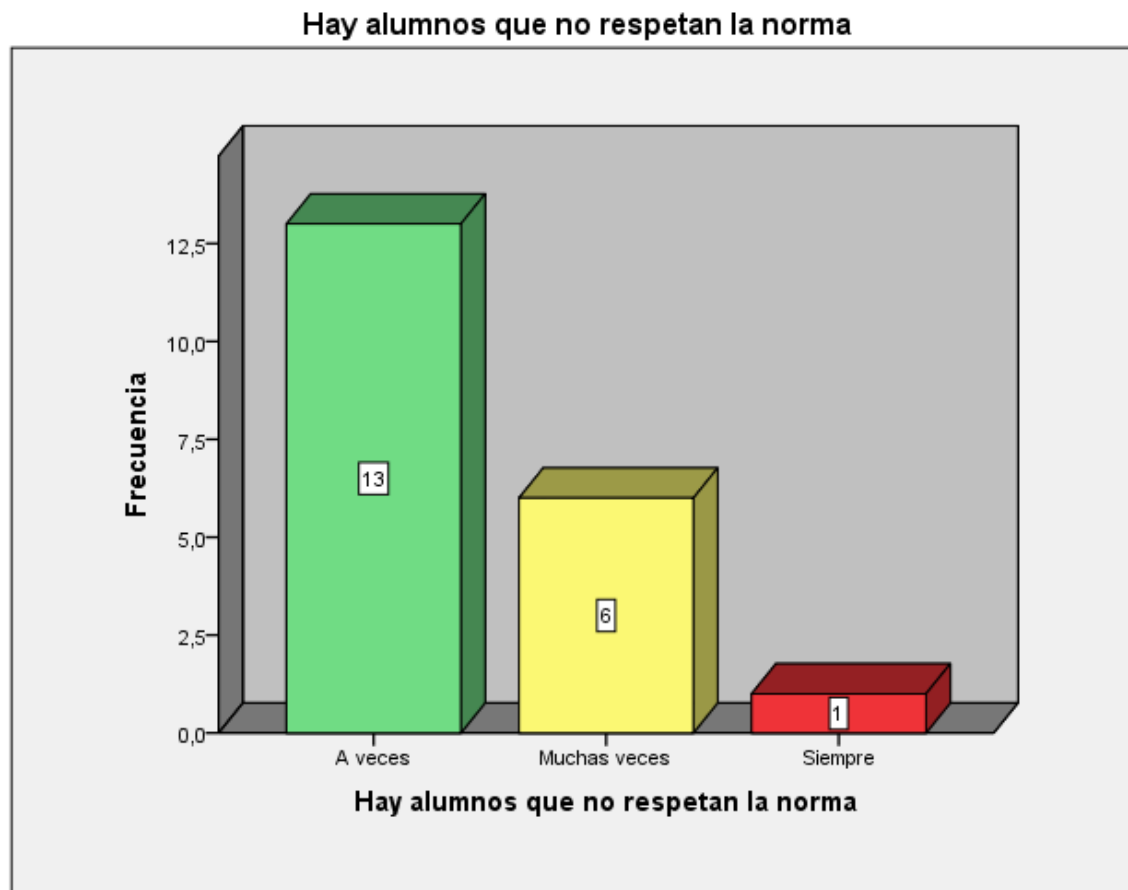


Figura 52. Hay alumnos que no respetan la norma. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 65% expresa que los alumnos no respetan la norma, un 30% muchas veces y un 5% siempre.

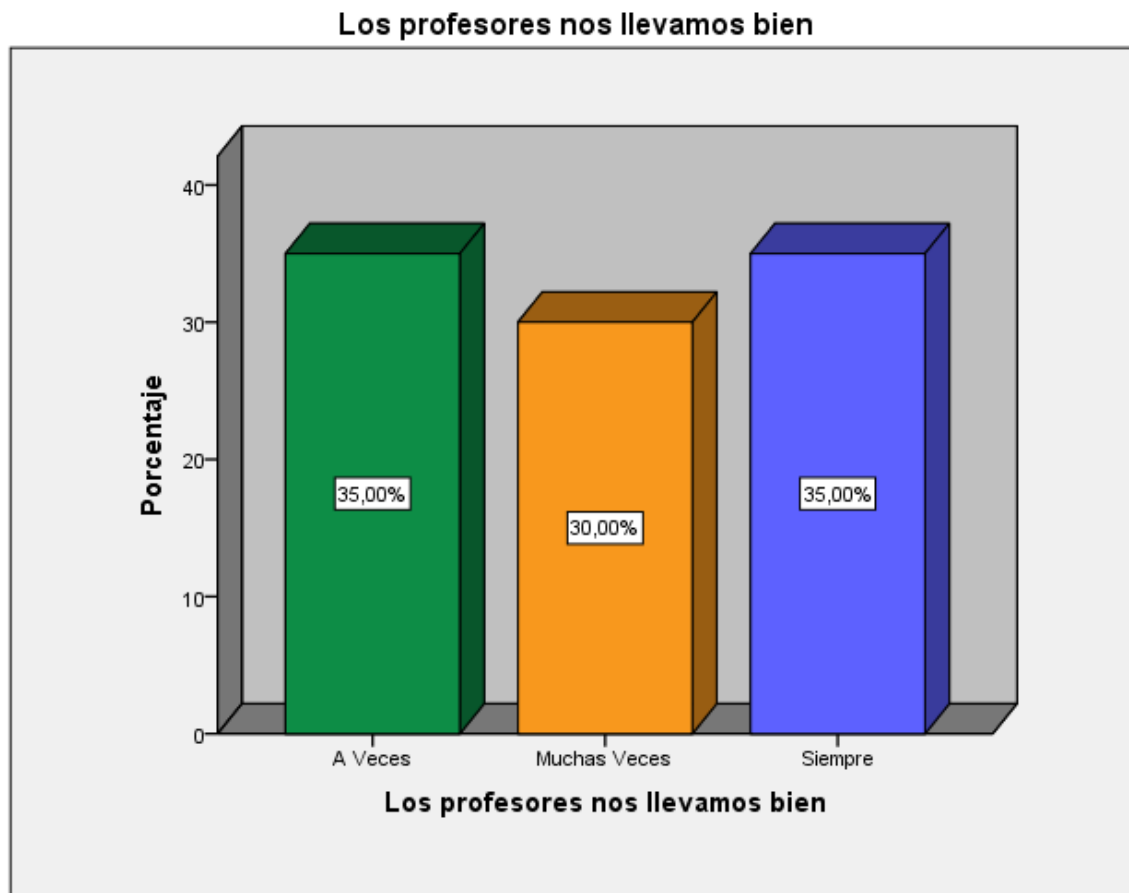


Figura 53. Los profesores nos llevamos bien. R. Romero y Y. Wright, 2019

Un 35% expresa a veces los profesores nos llevamos bien y un 35% dice que siempre se llevan bien y un 30% que muchas veces.



Figura 54. Algún alumno me ha golpeado. R. Romero y Y. Wright, 2019

El 100% de los docentes ha respondido de manera negativa en cuanto si algún alumno le ha golpeado.

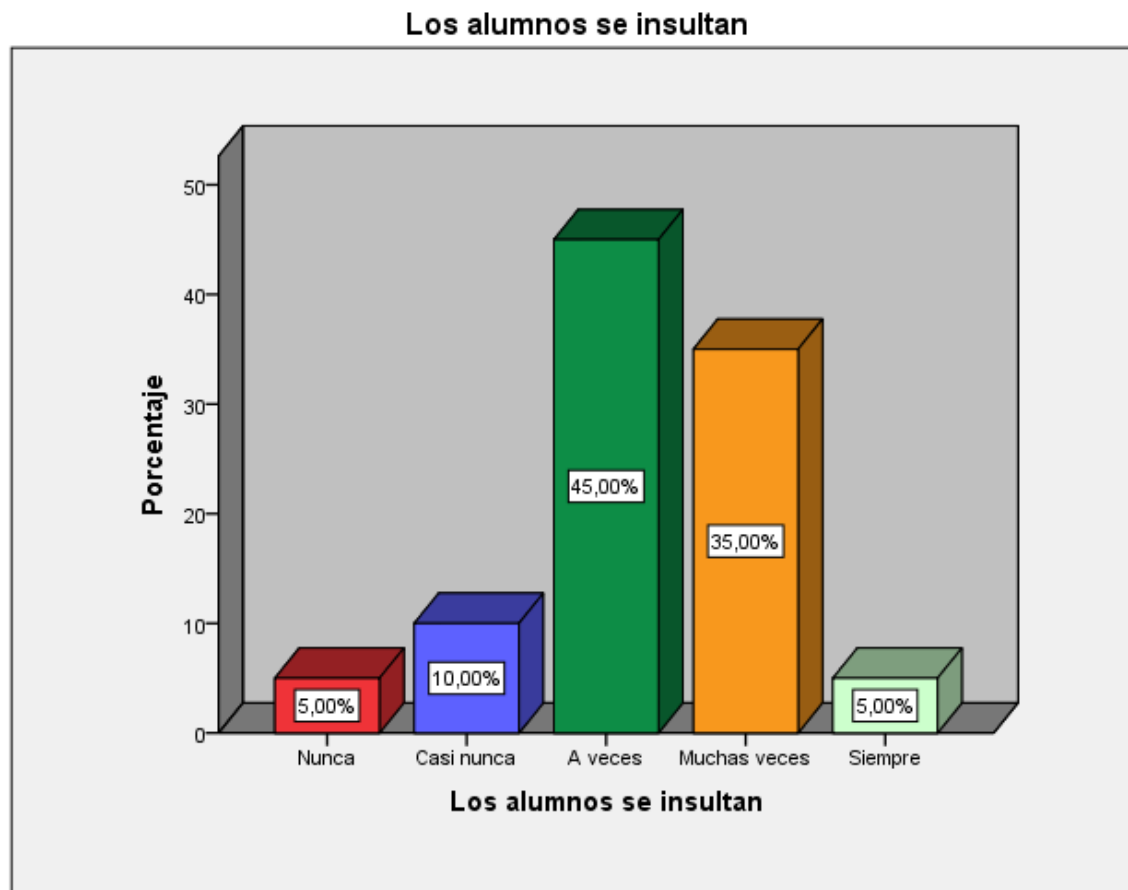


Figura 55. Los alumnos me insultan. R. Romero y Y. Wright, 2019

La gráfica muestra que el 45% de los docentes dicen que a veces se insultan y un 35% expresa que muchas veces se insultan. Un 10% expresa que casi nunca lo hacen.

Los siguientes gráficos aplicados a los alumnos de octavo grado de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School del cuestionario de solución de conflictos y eventos de agresión escolar “Ortega y el Rey” (2013)

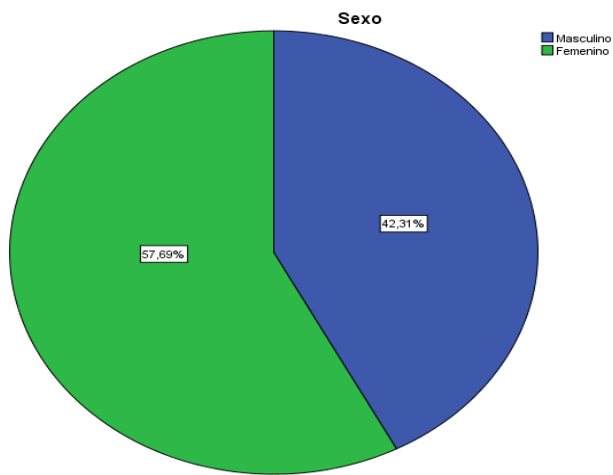


Figura 55 sexo. R. Romero y Y. Wright, 2019

En este primer grafico se observa la cantidad de estudiantes femeninos es de 57.69% y de estudiantes masculino es de 42.31%. Para concluir hay más estudiantes mujeres que hombres en el grado de octavo en la institución Flowers Hill Bilingual School.

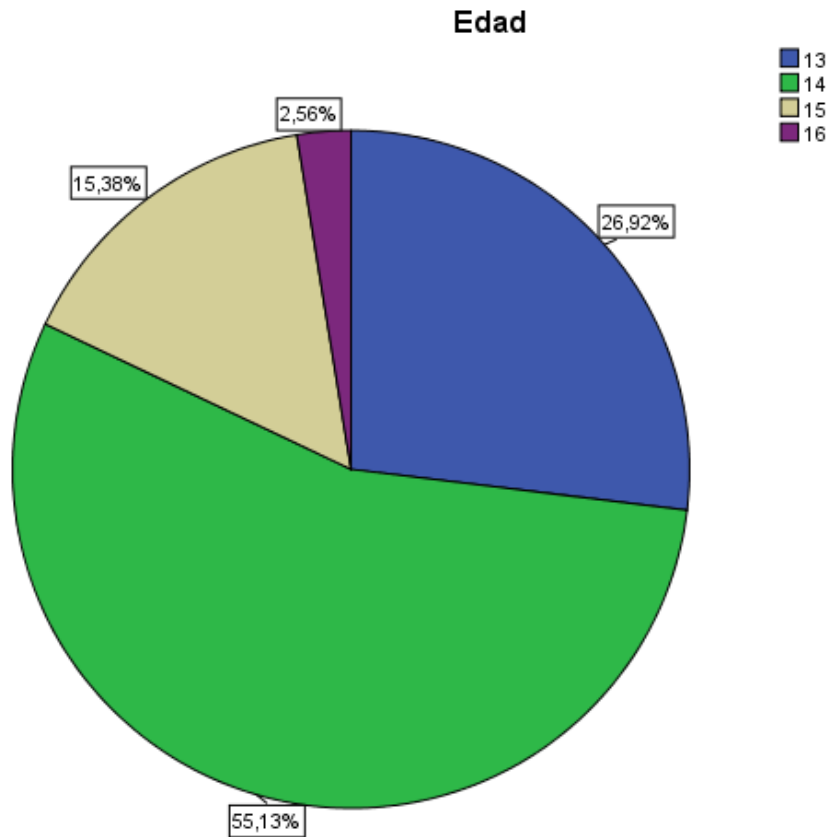


Figura 57 edad. R. Romero y Y. Wright, 2019

En base a la encuesta las edades de los estudiantes se promedian entre 13 y 16 años de edad, la cual se observa la edad de 14 años tiene un porcentaje de 55.13% entre el grupo estudiantil. Lo que nos indica que la gran mayoría estudiantes entrevistados de octavo son de 14 años de edad; seguido por la población de estudiantes de 13 años representando el 26.92% de alumnos de octavo. 15.38% de la totalidad de 15 años y finalmente, la menor población de alumnos con un 2.56% con 16 años de edad.

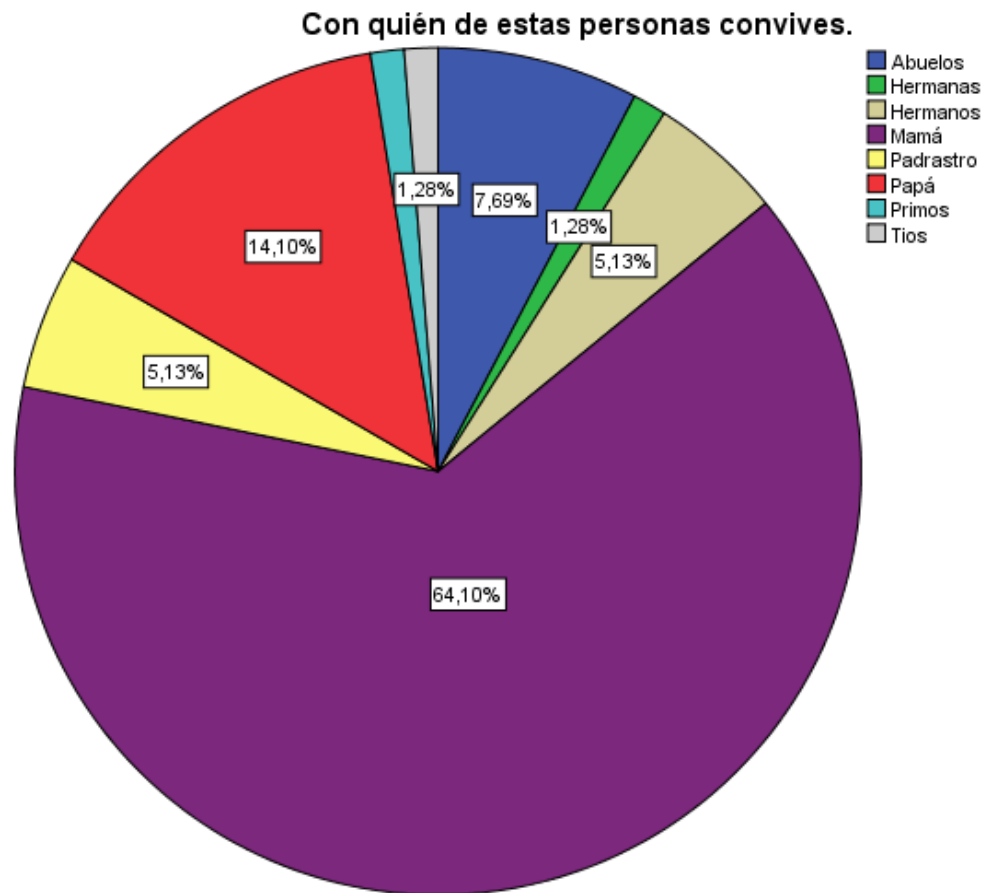


Figura 58. con quien de estas personas convives. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en nuestro grafico la gran mayoría de los estudiantes representando el 64.10% conviven con sus madres, el 14.10% conviven con sus papas, un 7.69% conviven con abuelos, un porcentaje de 5.13 conviven con padrastros y hermanos, y con un 1.28% de los estudiantes conviven con hermanas, primos y tíos.

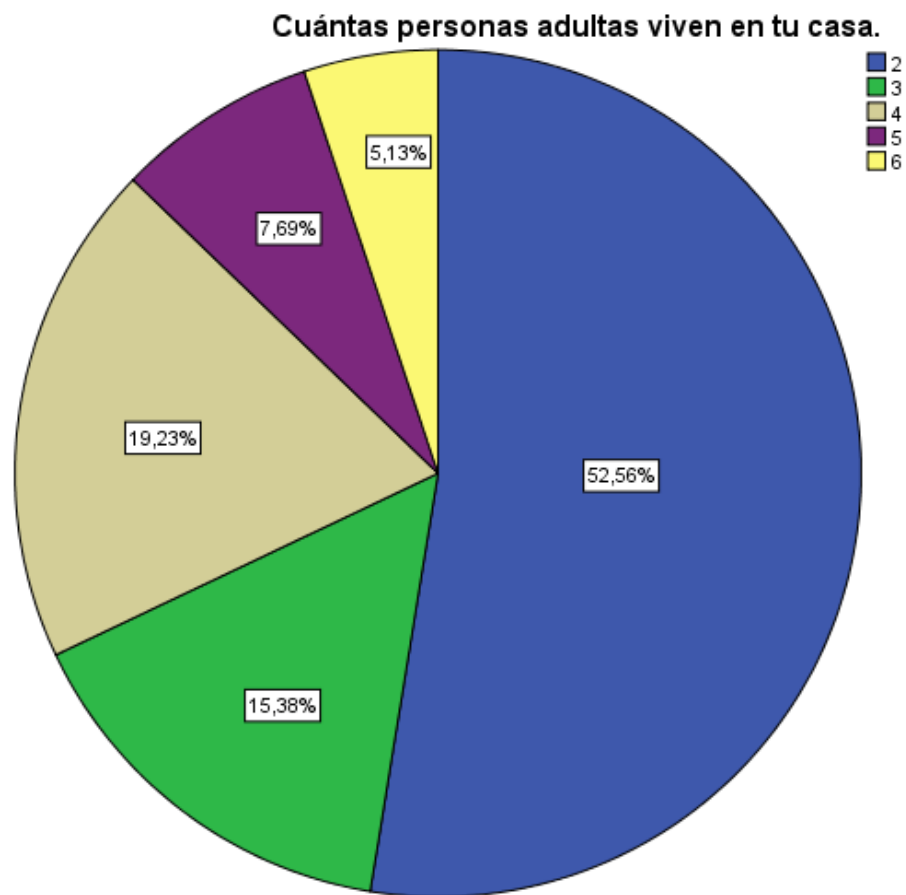


Figura 59 cuantas personas adultas viven en tu casa. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se aprecia en el grafica 52.56% más de la mitad de los estudiante encuestado viven con dos persona adulta en casa, 19.23% viven con cuatro personas, 15% de los alumnos afirman que viven con tres personas adultas en sus casas, 7.69% del estudiantados viven con cinco personas adultas en casa y con un porcentaje de 5.13% con seis o más personas adultas viven en sus casas.

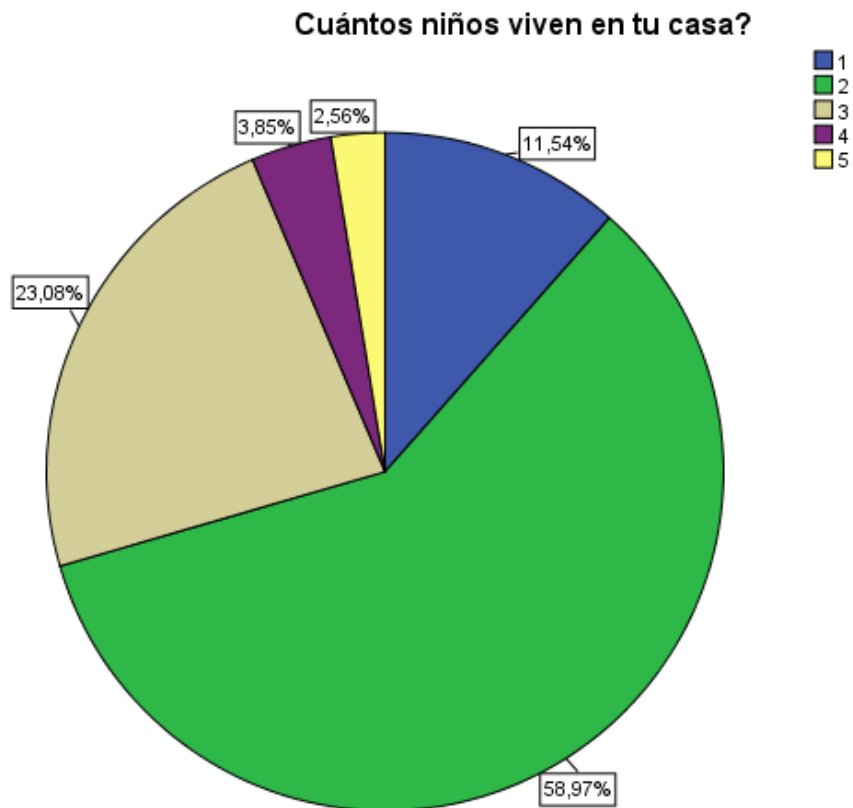


Figura 60. cuantos niños viven en tu casa. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en el grafico la gran mayoría el 58.97% de estudiante afirma que son dos niños viviendo en sus casas, con un porcentaje de 23.08% del estudiantes manifiestan que tres niños viviendo en sus casa, un 11.54% de alumnos hay un menor viviendo en sus casas, con 3.85% hay cuatro niños viviendo en sus casas, 2.56% se encuentran seis o más niños viviendo en sus casas.



Figura 61. *Quién te ayuda a hacer las tareas del colegio.* R. Romero y Y. Wright, 2019

En la gráfica representada la mayoría de los estudiante un 57.69% afirman que las tareas son apoyadas o ayudadas por madres, esto nos demuestra que las mamás tienen más interés en la educación de sus hijos.



Figura 62 de las siguientes actividades, marca las que realizas con tus padres para divertirte. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en nuestro grafico encontramos dos grade actividades que los estudiantes realizan con sus padres que es ir de paseo a la playa con un porcentaje de 47.44% y hacer deportes con un porcentaje de 26.92%. Se puede ver que las actividades que desarrollan los padres con sus hijas son de tipo esparcimiento y diversión.



Figura 63 Marca el tema de conversación que tienes con tus padres. R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede apreciar en el gráfico, los estudiantes de octavo grado el 24.36% poco hablan con sus padres y también con el mismo porcentaje los padres son los que aconsejan a sus hijos. Con 19.23% los estudiantes manifiestan que la conversación que tienen con sus padres es sobre el colegio.

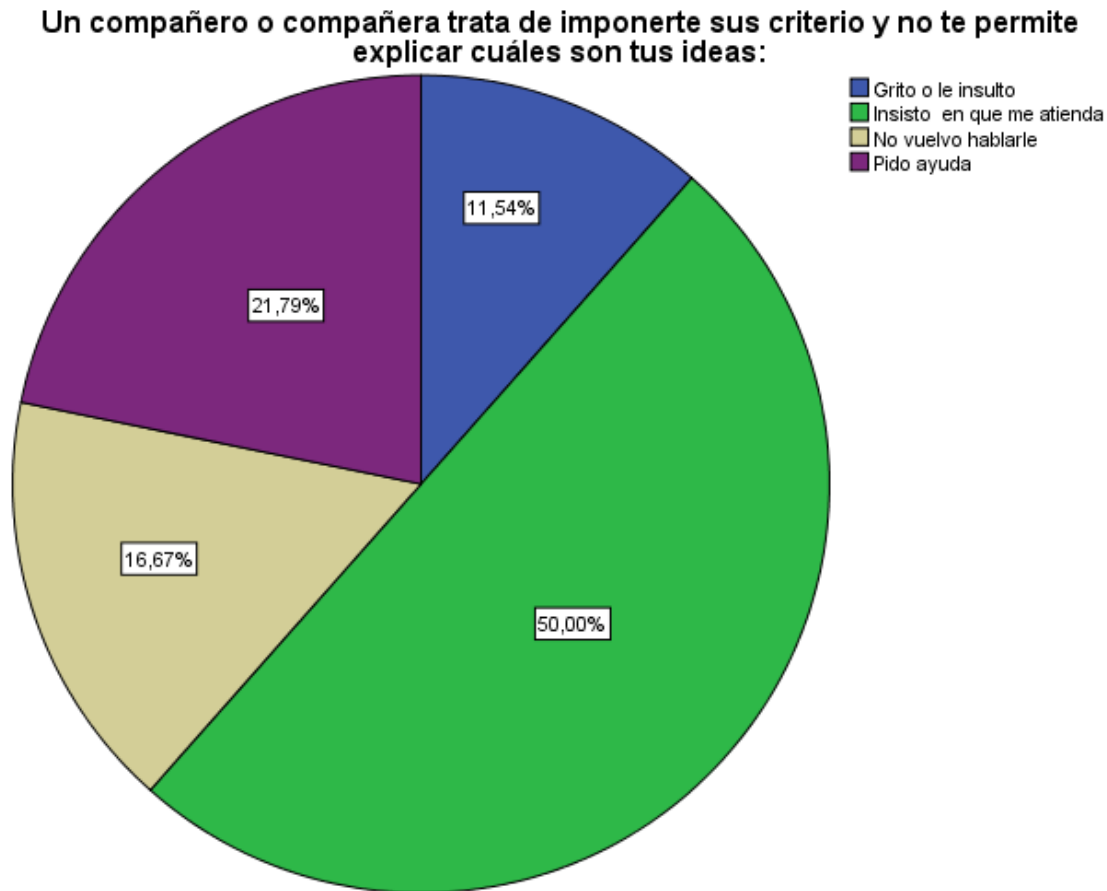


Figura 64. Un compañero o compañera trata de imponer sus criterios y no te permite explicar cuáles son tus ideas.

R. Romero y Y. Wright, 2019

En este gráfico la mitad 50.00% de los estudiantes gritan o insultan a sus compañeros o compañeras al tratar de imponer sus criterios y no lo permite explicar cuáles son sus ideas.

Mientras los demás informes están por debajo del porcentaje superior.

Cuando tienes conflicto con algún compañero o compañera ¿buscas a alguien que puede ayudarte o resolverlo?

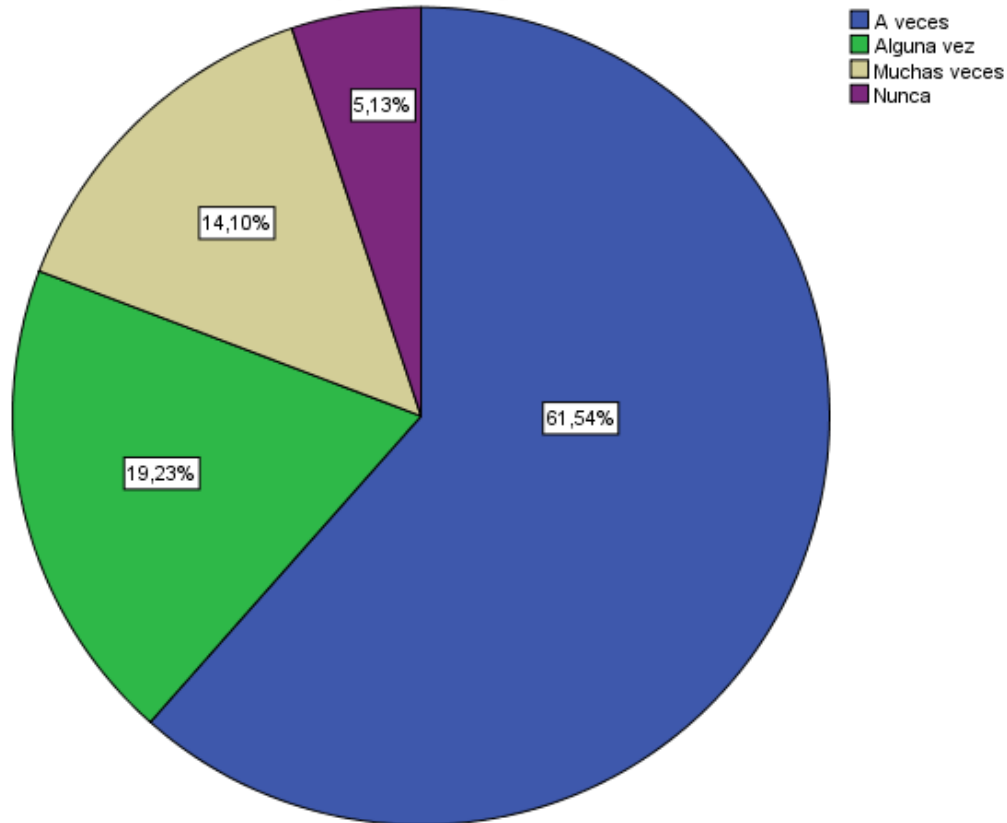


Figura 65 cuando tienes conflicto con algún compañero o compañera ¿buscas a alguien que pueda ayudarte o resolverlo? R. Romero y Y. Wright, 2019

En este gráfico se aprecia el 61.54% de los estudiantes expresan que a veces cuando tienen conflictos con algún compañero buscan a alguien que puede ayudar a resolverlo, mientras que los demás con porcentajes mínimos buscan otros métodos de resolver sus conflictos



Figura 66 cuando tienes conflicto con alguien, ¿Tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona? R.

Romero y Y. Wright, 2019

En este grafico se observa la mayoría de estudiantes 33.33% manifiestan que algunas veces cuando tienen conflicto con alguien tratan de pensar como estará pensando la otra persona. El 23.08% de los estudiantes muchas veces piensan en lo que está pensando la otra persona con quien tiene el conflicto.

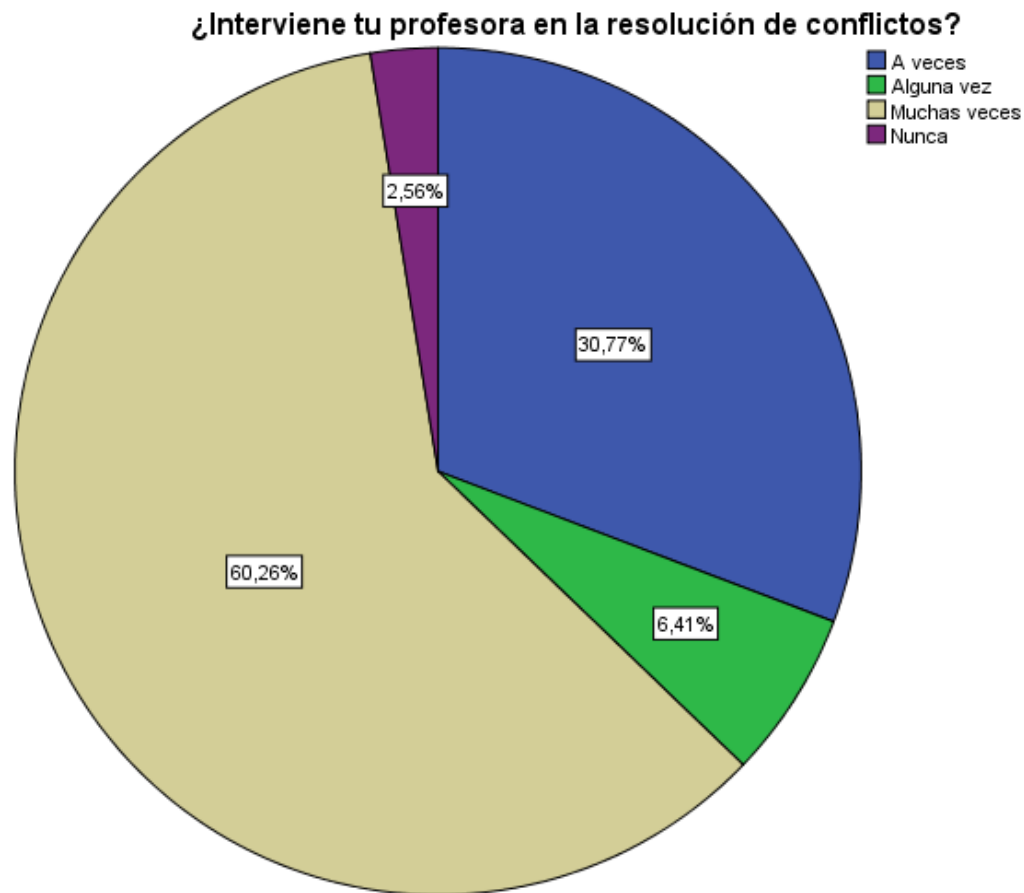


Figura 67 ¿interviene tu profesora en la resolución de conflictos? R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede ver aquí el 60.26% de encuestados manifiestan que los docentes intervienen muchas veces en las relaciones de conflicto. Como se puede ver aquí los docentes están presentes en la solución de conflicto entre alumnos, sin embargo, el 30.77% manifiestan que a veces están presente.

¿Intervienen tus compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos?

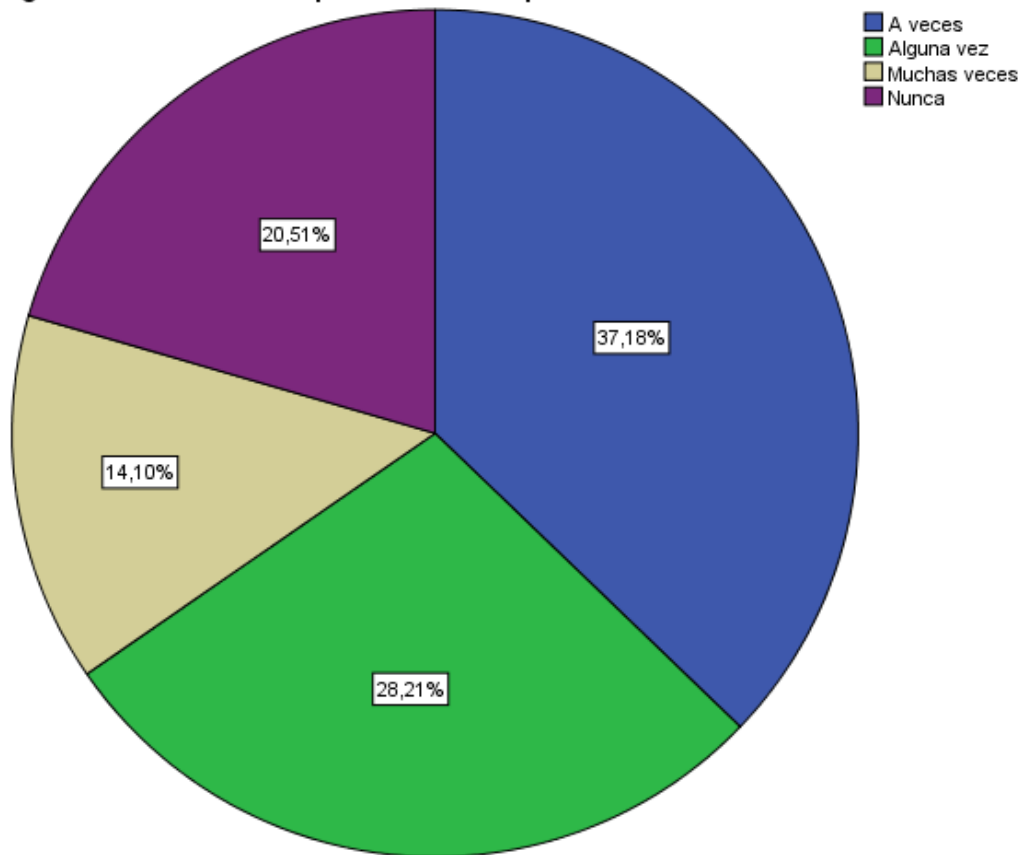


Figura 64. ¿Interviene tus compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos? R. Romero y Y. Wright, 2019

En base a la encuesta y cómo podemos ver en el gráfico con un porcentaje de 37.18% de estudiantes expresan que a veces intervienen sus compañeros o compañeras en la relación de sus conflictos. Es un porcentaje muy bajo para ser un buen compañera o compañero de clase en las buenas y en las malas.

¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombre y se meten verbalmente contigo en el colegio?

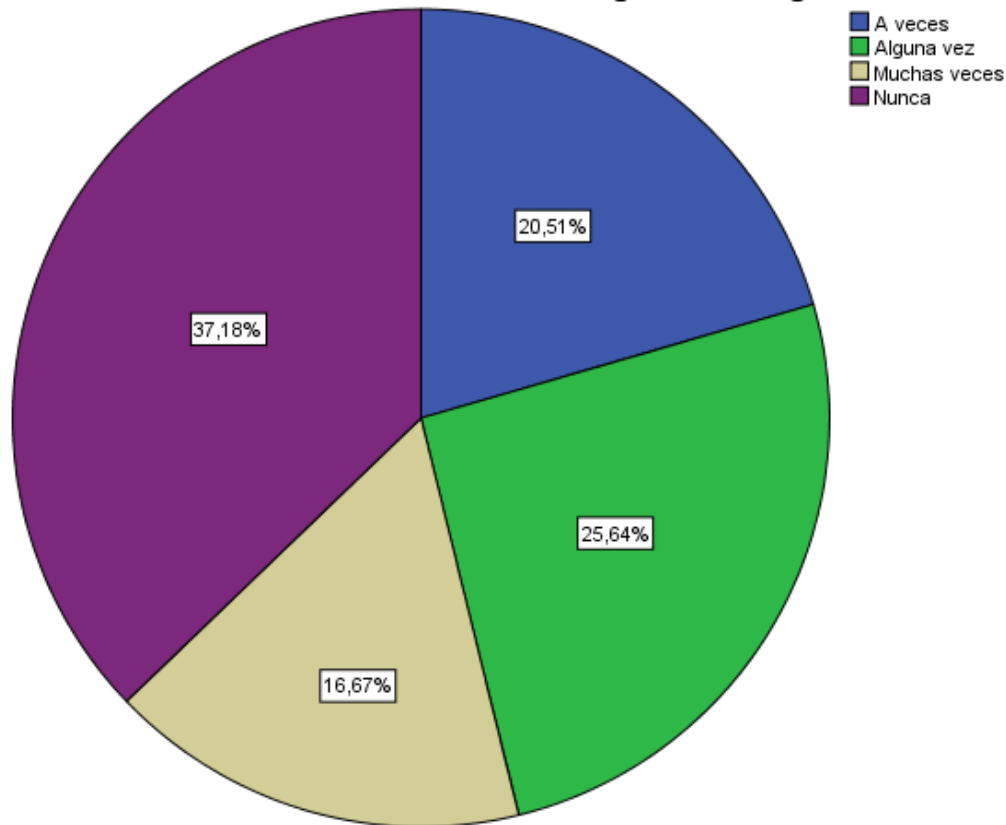


Figura 69. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombre y se meten verbalmente contigo en el colegio? R. Romero y Y. Wright, 2019

En este grafico se puede apreciar con un porcentaje de 37.18% de estudiantes sostiene que nunca lo han insultado ni ridiculizado con sobre nombres en la institución educativa, más se observa un porcentaje de 16.67% que manifiestan que muchas veces lo han insultado ridiculizado y lo han puesto sobre nombre estos alumnos que tener los en buena observación porque es un porcentaje alto y puede generar mucho trauma

¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dice sobrenombres y te metes verbalmente con ellos?

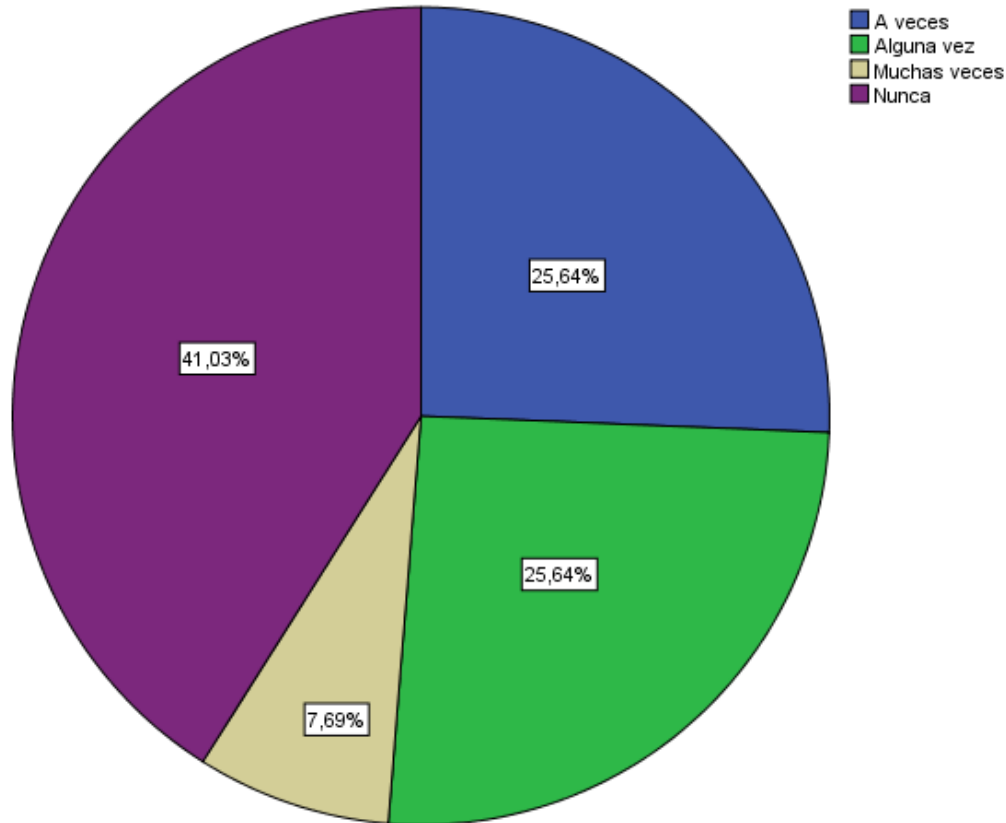


Figura 70. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dice sobre nombres y te mete verbalmente con ellos? R. Romero y Y. Wright, 2019

En esta grafica se aprecia que el 41.03% de estudiantes dicen que nunca insultan a otros, ridiculizado, dicen sobrenombres o te metes verbalmente con ellos, sin embargo los estudiantes entre a veces y algunas veces con un porcentaje de 51.28% insultan, ridiculizan, les dice sobre nombres y se mete verbalmente con sus compañeros.

¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

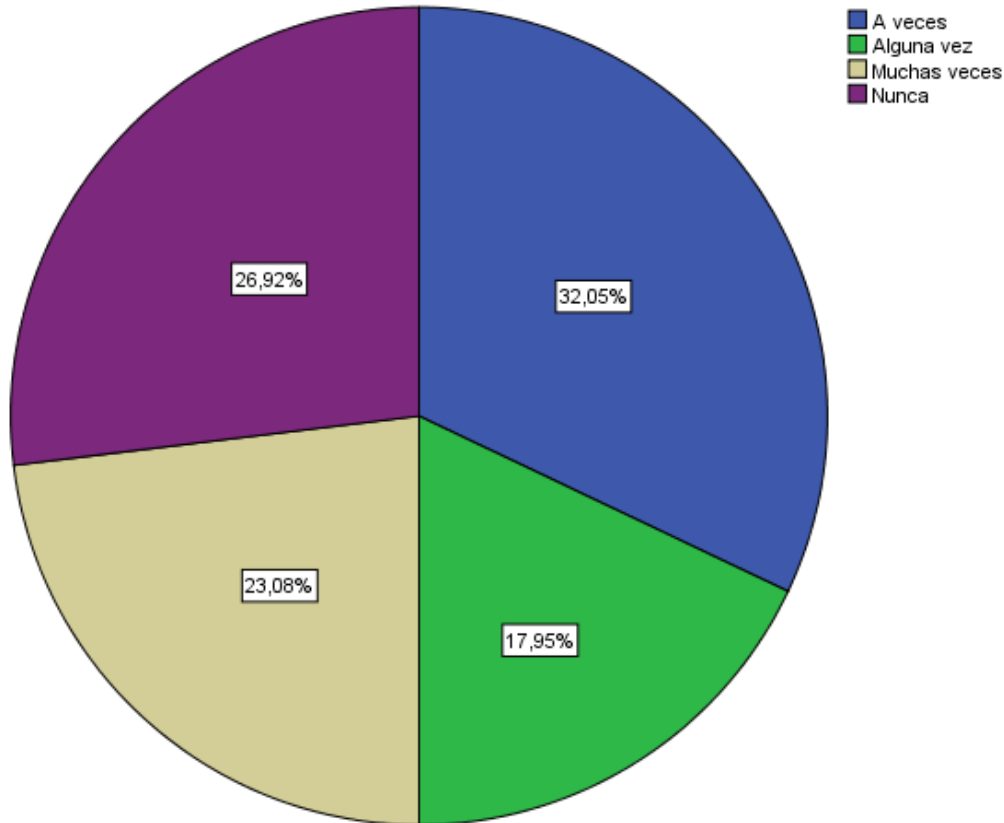


Figura 71. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso? R.

Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede ver aquí en este grafico el 32.05% de estudiantes dice que a veces ha pasado que otros han hablado mal a sus espalda y han perdido amigos por eso, entre mucha veces y algunas veces con un porcentaje de 43.3% la cual es el porcentaje más alto del grafico manifiestan que han hablado mal de ellos y han perdido sus amistades.

¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piense mal de ella?

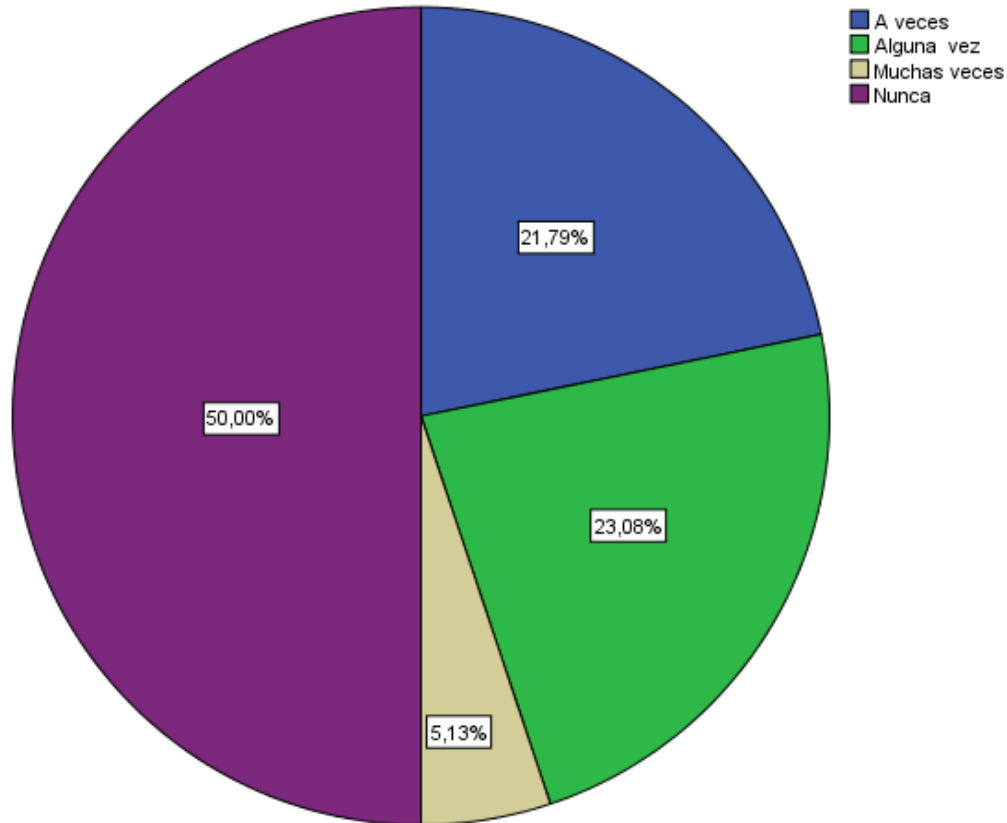


Figura 72. ¿Cantas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otro también piensa mal de ella? R. Romero y Y. Wright, 2019

En este grafico el 50% de estudiantes afirma que nunca han hablado mal de unos compañeros que no le cae bien.

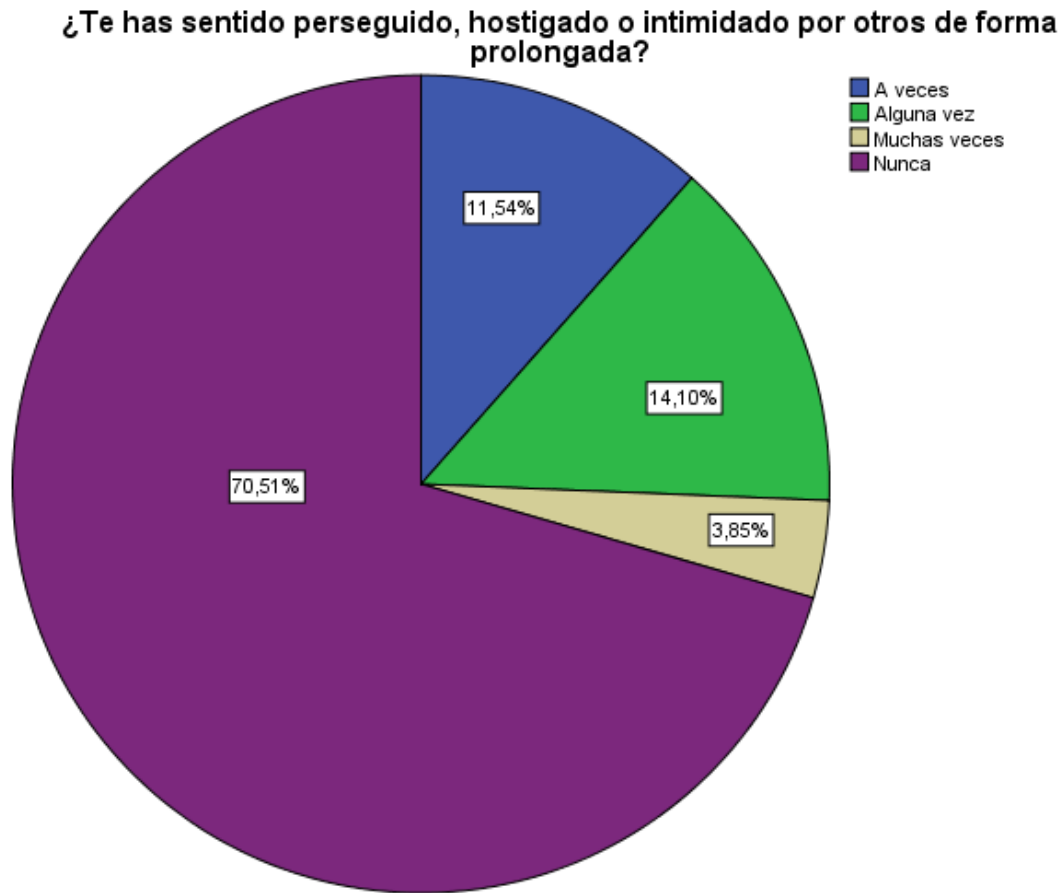


Figura 73. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada? R. Romero y Y. Wright, 2019

En este grafico se vivencia con un porcentaje de 70.51% la mayoría de los encuestados manifiestan que nunca han sido perseguidos, hostigados o intimidado por otra forma prolongada, hay un grupo de estudiantes de entre a veces y algunas veces al sumar sus porcentajes es 25,56% afirman que en ocasiones han sido perseguido, hostigados o intimidado.

¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario, o en grupo , a otros u otras?

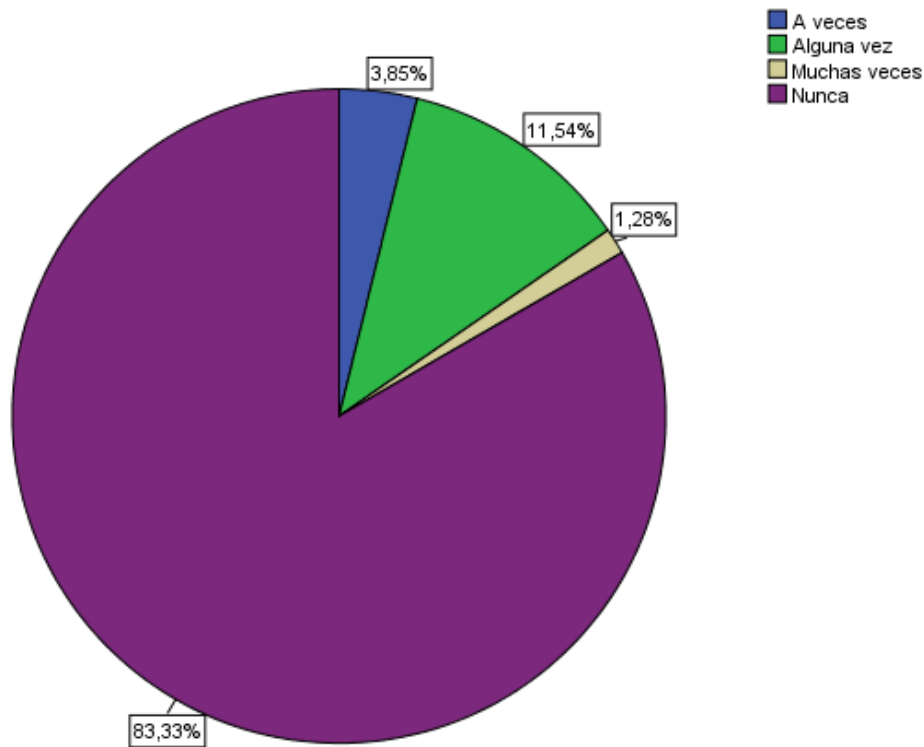


Figura 74. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado en solitario, o en grupo, a otros u otras? R. Romero y Y. Wright, 2019

Este grafico se aprecia con un porcentaje de 83.33% de estudiantes manifiestan que nunca han perseguido, hostigado e intimidado, solo o en grupo a nadie, más un 26.67% si han perseguido y hostigado a sus compañeros, este es la sumatoria de los estudiantes que en ocasiones manifiestan con un muchas veces, algunas veces o un a veces que si lo han hecho.

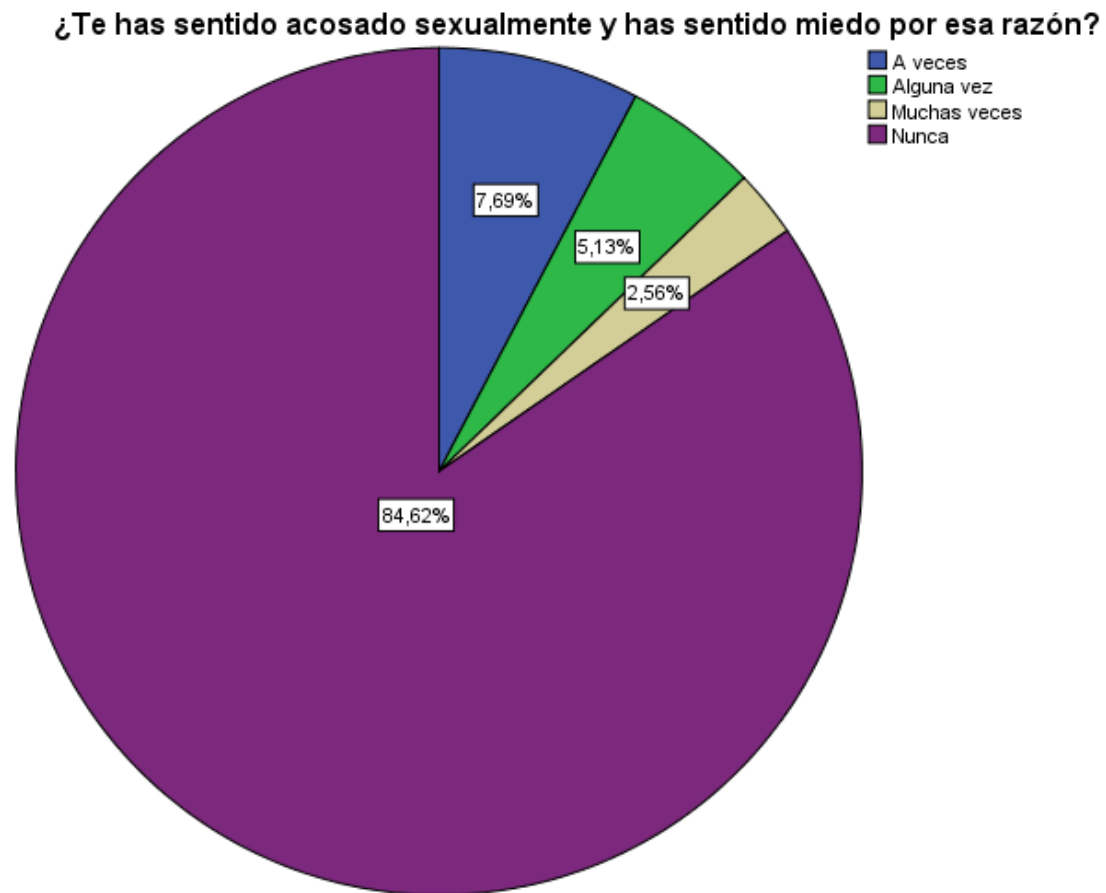


Figura 75. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón? R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede ver en el gráfico, los estudiantes de octavos grado el 84.62% manifiestan que nunca han sido acosados sexualmente o tener miedo por dicha acción, sin embargo, con la suma de 15,38% del resto de alumnos que muchas veces, algunas veces y a veces manifiesta que si les ha ocurrido este hecho.

¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otras u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

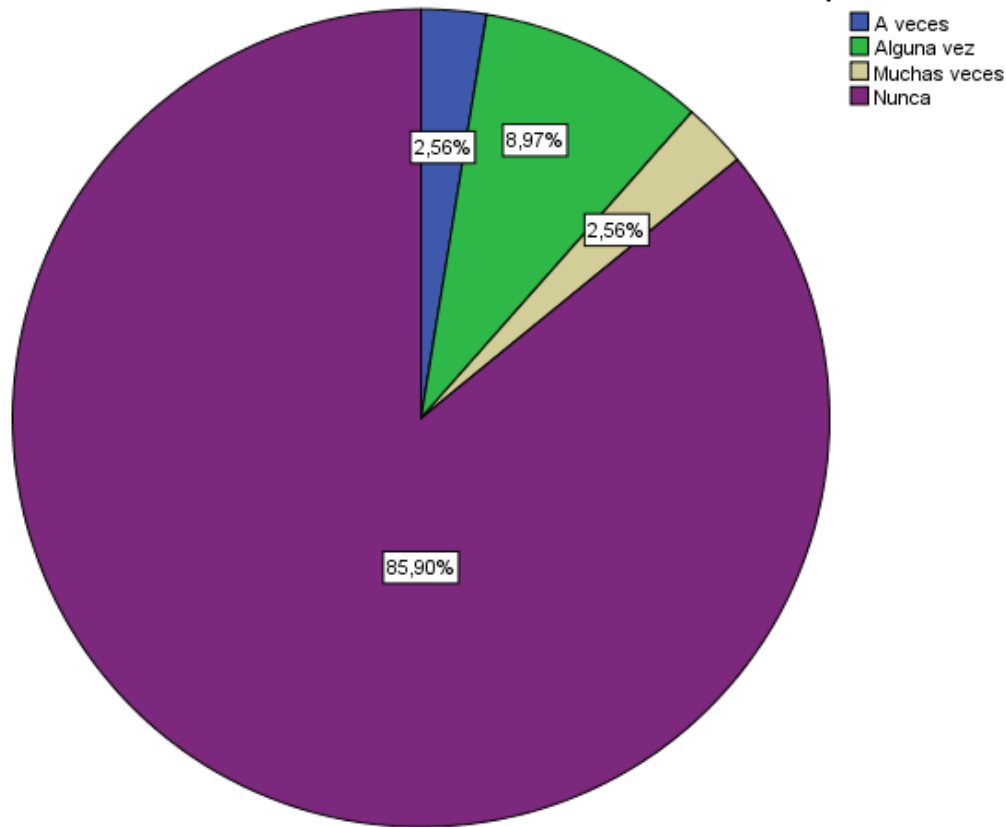


Figura 76. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otras se sientan acosadas sexualmente? R. Romero y Y. Wright, 2019

El gráfico representado con un porcentaje de 14.09% de estudiantes encuestados entre a veces, algunas veces y muchas veces manifiestan que hubo ocasiones que creen que su forma de expresar y comportar ha podido dar lugar a que otros u otras se sientan acosados sexualmente. La gran mayoría con un porcentaje de 85.90% nunca han sido acosados.

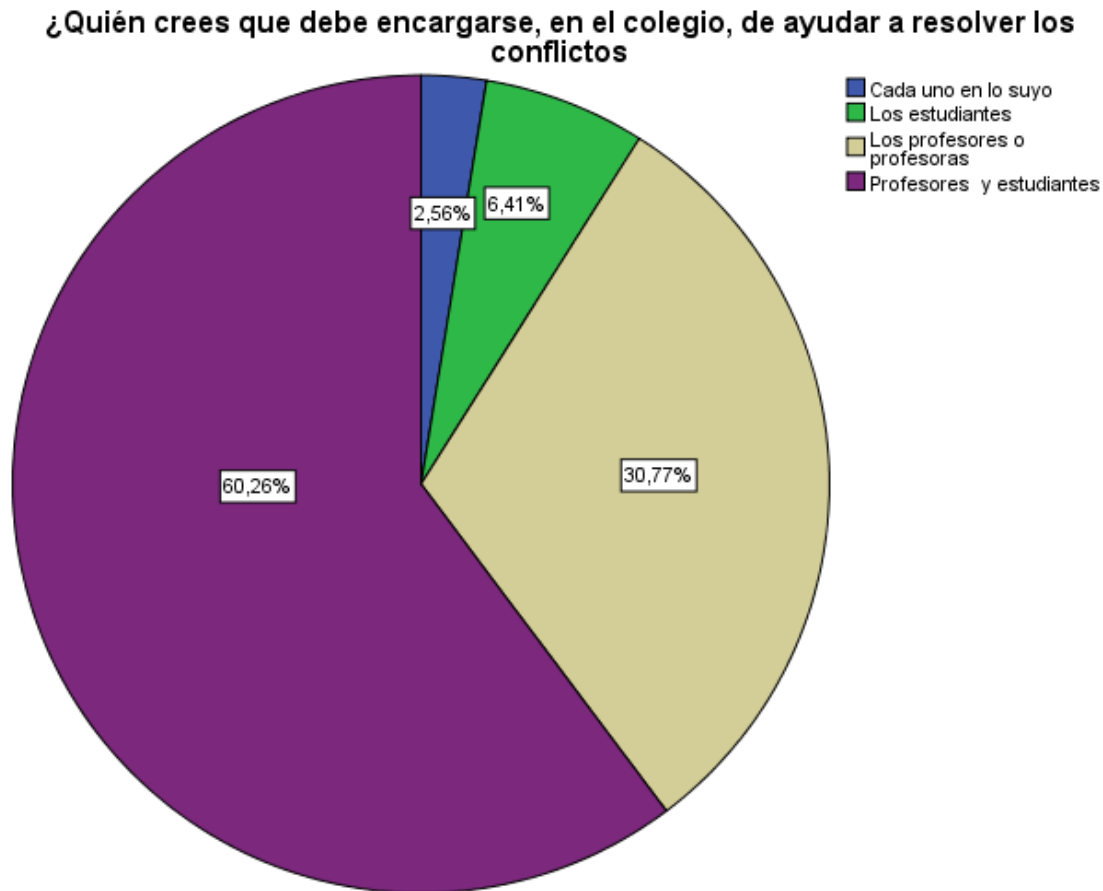


Figura 77. ¿Quién crees que debe encargarse, en el colegio, de ayudar a resolver los conflictos? R. Romero y Y. Wright, 2019

Como se puede ver este gráfico, los estudiantes manifiestan con un porcentaje de 30.77% que los profesores son quienes deben encargarse en el colegio de ayudar a resolver los conflictos, más un porcentaje de 60.26% de los encuestados sostienen que los docentes y estudiantes son los que deben engarce del conflicto escolar, y entre cada uno en lo suyo y los estudiantes con la sumatoria de 8.87%.

El análisis de estos resultados estuvo organizado en tres categorías:

- **El conflicto escolar.**

A. Desde la perspectiva del estudiante: Muchos de estos empiezan con un malentendido, o con un pequeño conflicto interpersonal, que desborda y genera una situación tensa, llegando a menudo a actos de violencia. Normalmente estas situaciones suelen estar relacionado a la falta de auto-control, ansiedad, agresividad, falta de empatía...un déficit de alguna dimensión de la competencia emocional. Por ello se busca entender el conflicto escolar desde el ámbito de los estudiantes, llevando a la luz las causas y los tipos de conflictos, abordando cada una de las percepciones que este tiene sobre el mismo.

Por tanto es necesario considerar, el ámbito escolar como un espacio privilegiado para los más variados tipos de conflictos, sabido que las personas que lo componen tienen sus propias historias de vida, o sea guardan en su bagaje conocimientos y experiencias únicas y que muchas veces chocan con el grupo por el hecho de partir desde su propio universo particular. A consecuencia de esto, se desprenden los conflictos interpersonales, los cuales son muy frecuentes en las escuelas, y suelen presentar diversas manifestaciones.

Partiendo de estos argumentos, se analizó en esta primera categoría, los imaginarios que han desarrollado los estudiantes durante su formación, los cuales están enmarcados sobre su cultura, su historia, su crianza e ideologías aprehendidas desde edad temprana. Lo que conlleva muchas veces a la complejidad de sus resoluciones y esto determina que sean concebidas de esta manera. Lo que implicaría también, que estén asociados con violencia o simplemente quieren evitarlo, antes que resolverlo.

En estas respuestas registradas, se observa que los estudiantes tienen una mirada del conflicto como una experiencia de aprendizaje. Lo que conlleva a afirmar que los conflictos pueden contribuir a solidificar un grupo que se encuentre desintegrado. (Lewis Coser, 1970).

De igual manera se percibe, que los estudiantes están abriendo espacios de reflexión mediante la escucha y las prácticas de canales de comunicación, los cuales permiten visibilizar las causas que lo ocasionan. Así lo demuestran algunas respuestas dadas por los estudiantes sobre las preguntas relacionadas con el conflicto:

- ¿Qué cosas, de las mencionada anteriormente calificarías de conflictos y que de cosas de violencia
- El conflicto puede ser el hablar mal de ti detrás de tus espaldas y violencia es acosar sexualmente.
- En el conflicto es de cuando insultas a otros, los ridiculiza a y les ponemos sobre nombres a los demás.
- En el conflicto es de cuando insultas a otros, los ridiculiza a y les ponemos sobre nombres a los demás.
- En el conflicto es de cuando insultas a otros, los ridiculiza a y les ponemos sobre nombres a los demás.
- Conflictos los problemas y diferencias que podría llegar a tener con mis compañeros, y violencia el maltrato que se le puede dar a otro compañero por medio de bullying y acosos sexuales.

Desde esta mirada, el conflicto escolar es una realidad la cual no se puede abolir o prohibir; es buscar una salida positiva, en pro de encontrar soluciones constructivas entre todos. Por ello hay que aprovechar el potencial constructivo, para desarrollar cambios en los ambientes escolares. Por tanto, es necesario analizar los efectos que genera los conflictos en la población encuestada, la cual manifiesta, una serie de sentimientos y emociones ocasionadas por el mismo, lo que trae como consecuencia, que muchas veces, los afectados pierdan la objetividad,

dejándose llevar por impulsos emocionales y desarrollar violencia. Ante esta situación, es preciso mencionar que a esta edad, los jóvenes por encontrarse en su etapa de adolescencia no tienen un dominio de sí mismos y pueden llevarlos a situaciones extremas. Lo cual se demuestra el porcentaje de las respuestas dadas frente a la pregunta:

1. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dices sobrenombre y te metes verbalmente con ellos?

41,03% Nunca

25,64% A veces

25,64% Alguna vez

7,69% Nunca

2. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

32,05 % A veces

26,92% Nunca

23,08 % Muchas veces

17,95% Alguna vez

3. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piensen mal de ella?

50,00% Nunca

23,08% Alguna vez

21,79% A veces

5,13% Muchas veces

4. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombres y se meten verbalmente contigo en el colegio?

37,18% Nunca

25,64% Alguna vez

20,51% A veces.

16,67% Muchas veces

Estas respuestas, permiten comprender los comportamientos, en situaciones tensas y conflictivas. Describe el estilo propio de reaccionar de cada estudiante, ante los conflictos escolares, lo que remite a su personalidad, historia y cultura. En estos se tocan los sentimientos, especialmente los negativos, que llevan a deshumanizar al otro. Al respecto Freund (1995) afirma: " el conflicto consiste en un enfrentamiento por choque intencionado entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan, los unos respecto de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho y que para mantener, afirmar o restablecer tal derecho, tratan de romper la resistencia del otro eventualmente a través del recurso de la violencia, la que puede, llegado el caso, al aniquilamiento físico del otro" (p. 65) . Frente a este argumento hay que entender que el aniquilamiento se produce cuando se logra que en el otro, se genere sentimientos negativos como la depresión, la ira o la venganza; lo que conlleva a que los participantes del conflicto intenten recuperar su imagen social hiriendo a otros.

En este choque, generado por los conflictos se presentan dos aspectos: el primero tiene que ver con un estilo competitivo e impositivo, al considerar que sus intereses están por encima de los demás lo que genera una lucha por ganar la batalla. Este aspecto queda demostrado cuando a los estudiantes se les indaga acerca de:

5. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas.

50,00% Insisto que me atienda.

21,79% Pido ayuda

16,67% No vuelvo hablarle.

11,54% Grito o le insulto

El segundo aspecto, se aprecia una actitud conciliadora, que pretende poner fin al conflicto de manera rápida y sin contratiempos, lo cual se evidencia en los porcentajes de respuestas dados en las siguientes preguntas:

6. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?

33,33% Alguna vez

25,64% A veces

23,08% Muchas veces

17,95% Nunca

De acuerdo, con este análisis Dahrendorf (1993) dice que los conflictos son necesarios en todos los procesos de cambio. Para él los conflictos parten de la desigualdad que se impone al momento de reparto de poder en los grupos sociales. Es una manifestación, cuando se intenta desplazar a otros grupos social de la posesión o acceso a bienes, recursos, derechos, valores o posiciones escasas o apreciadas (p. 193). Entonces el dominio por el otro se constituye en un elemento fundamental dentro de un conflicto escolar.

6. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombres y se meten verbalmente contigo en el colegio?

37,18% Nunca

25,64% Alguna vez

20,51% A veces

16,67% Muchas veces

7. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dices sobrenombre y te metes verbalmente con ellos?

41,03% Nunca

25,64% Alguna vez

25,64% A veces

7,69% Muchas veces

8. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?

70,51% Nunca

14,10% Alguna vez

11,54% A veces

3,85% Muchas veces

9. Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras

83,33% Nunca

11,54% Alguna vez

3,85% A veces

1,28% Muchas veces

10. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otros u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

85,90% Nunca

8,97% Alguna vez

2,56% A veces

2,56% Muchas veces

Teniendo en cuenta lo anterior, los temas del conflicto se constituyen en un indicador dentro de este proceso, pues resalta que estos están enfocados sobre la actitud o comportamiento de las personas con el objetivo deseado y estos provienen de desacuerdos entre los distintos estilos de comunicación, emoción o percepción acerca de algo. Las expresiones de los estudiantes revelan la imposición de sus ideas, el anhelo de ser tratados con respeto y dignidad a pesar de la diferencia y la importancia de los valores en el momento del conflicto. Así lo expresan los estudiantes cuando se les indaga acerca de los temas por los cuales entran en conflicto:

11. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

32,05% A veces

26,92% Nunca

23,08% Muchas veces

17,95% Alguna vez

12. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piensen mal de ella?

50% Nunca

23,08% Alguna vez

21,79% A veces

5,13% Muchas veces

Estas expresiones demuestran que : la evolución de un conflicto enfoca no sólo las emociones, intenciones y creencias de los participantes -o sus intereses- sino los dominios simbólicos, narrativos y dialógicos como el medio en que se construyen y transforman significados y prácticas, y surgen identidades, mundos sociales y relaciones emergentes (Schnitman, 2000, p. 26).

Lo que contribuye a que cada estudiante tenga una forma de resolver los conflictos de acuerdo a lo expuesto Schnitman, (2000) quien manifiesta que el universo simbólico y cultural el cual se desenvuelve influye en esa resolución. Así lo describen sus actitudes y respuestas sobre el tema de las formas de resolver el conflicto, en las cuales conciben el diálogo como el canal que utilizan para intercambiar ideas. Esto manifiesta que los estudiantes tienen conocimiento acerca de las formas de resolver los conflictos. Sin embargo, dentro de las respuestas se detallan la forma de expresarse y el lenguaje que emplean para llevar a cabo es el dialogo.

¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos?

E1 (Estudiante 1): “Dialogar con él o ella”.

E2 (Estudiante 2): “Los invitaría a mi casa para hablar de lo que pasó”.

E3 (Estudiante 3). Jugar con ellos algún deporte

E4 (Estudiante 4). “ Haría una charla con las personas y hablar sobre el conflicto y sus consecuencias)

E5 (Estudiante 5).”Yo haría campañas de ayuda a las personas que tienen conflictos y a demostrarles que Dios nos trajo a este mundo para ser amigos y reunirnos entre nosotros mismos ya sea yendo a la playa o jugando un deporte. Porque el no nos creo para pelear y matarnos entre nosotros mismos”.

E6 (Estudiante 6).” Haría campañas de prevención, hablar con los estudiantes y con la psicorientadora”.

E7 (Estudiante 7). Un juego con prácticas de sana convivencia donde participen mis profesores y mis compañeros.

Otra de las situaciones que enfrentan los estudiantes es la actuación frente al conflicto, cuando se trata de una situación injusta. Las respuestas dadas están cargadas de imposición y negativismo lo cual se denota en las respuestas, en la que se refleja una actitud competitiva, que busca ganar, imponiendo su voluntad. Esto trae como consecuencia la proliferación de nuevos conflictos y un ambiente cargado de tensiones que hace que la convivencia se torne muy vulnerable. Se observan también actitudes individualistas, en donde predominan las necesidades personales, lo que impide una adecuada atención de las mismas. Así lo demuestran sus respuestas frente al tema del conflicto, cuando se trata de una situación injusta:

- Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas:

50% Insiste en que me atienda

21,79% Pido ayuda

16,67% No vuelvo hablarle

11,54% Grito o le insulta

Sin embargo, no se debe olvidar que las personas tienen un estilo de enfrentar los conflictos, y esto depende del lugar donde se ha aprendido: el barrio, el colegio, la familia, los cuales pueden ser cambiados y adaptados. Thomas y Kilman (1995) introducen cinco estilos básicos de abordar el conflicto según estudios psicológicos de relaciones humanas. “Existen estilos individuales de actuar y reaccionar en los conflictos. Algunas personas tienden a acelerar la escalada del conflicto, mientras que otras prefieren evitar y eludir temas espinosos, sacrificando sus propios intereses”. (p.57)

De ahí que el docente cumpla un papel importante dentro de este proceso, pues la mayoría de los estudiantes recurren a este, para que le ayude a resolver los conflictos. Pues estos lo consideran una figura de autoridad, capaz de propender por la defensa de sus derechos. De acuerdo con las respuesta dadas por los estudiantes, en la entrevista, estas se encuentran direccionadas a resolver el conflicto por sí mismo y si este no se resuelven buscan un mediador, que en la mayoría de respuesta es el docente, el cual ayuda asistir a las partes. La figura de autoridad e imparcialidad del docente, son las características por las cuales, los estudiantes eligen que estos hagan parten de una situación de conflicto. El docente debe tener las herramientas de comunicación para que negocie de manera eficiente, acuerdos que pongan fin al conflicto existente. Esto se apoya con los siguientes testimonios, referidos al tema de las personas a la cual buscan respaldo ante una situación de conflicto:

- Cuando tienes conflicto con un algún compañero o compañera ¿buscas a alguien que puede ayudarte a resolverlo?

61,54% A veces

19,23% Alguna vez

14,10% Muchas veces

5,13% Nunca

- ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?

60,26% Muchas veces

30,77% A veces

6,41% Algunas veces

2,56% Nunca

- ¿Intervienen tus compañeras o compañeros en la resolución de tus

conflictos?

37,18% A veces

28,21% Alguna vez

20,51% Nunca

14,10% Muchas veces

Citando a Escámez y Rodríguez (2001), sugieren de unas habilidades a tener un docente mediador en situaciones de conflicto, a saber, la creación de un clima de confianza que posibilite pasar de las diferencias a las soluciones frente al conflicto, partiendo de la identificación de puntos de acuerdo entre los participantes y generando nuevas alternativas. Desde este argumento, el docente debe encauzar el conflicto escolar por un camino posibilitador de diálogo y de negociación entre las partes. Lo que conlleva a promover la autonomía y seguridad entre los estudiantes y además aprendan habilidades de resolución de conflictos.

Por consiguiente, la preocupación por el otro implica un compromiso que trasciende la emoción y se traduce en acción. A la cual seis estudiantes se refieren al tema de manera

afirmativa, lo que manifiesta preocupación por el otro, rechazando todo acto injusto que se contrapone a esa escala de valores que posee. El otro grupo, considera inmiscuirse en los asuntos ajenos puede llevarlo a enfrentarse a otros conflictos, lo cual lo lleva asumir una actitud evasiva que lo conduce a silenciarse frente a esos conflictos. Al respecto los estudiantes consideran lo siguiente con el tema de la intervención en los conflictos ajenos:

13. ¿intervienen tus compañeras o compañeros en la resolución de tus conflictos?

37,18% A veces

28,21% Alguna vez

20,51% Nunca

14,10% Muchas veces

Frente a este caso Cascón (2000) afirma: Aprender que con quien tenemos un conflicto no tiene por qué ser nuestro enemigo y que la mejor alternativa puede ser no competir con él, sino colaborar juntos para resolverlo de la manera más satisfactoria para ambos. El gran reto es empezar a hacer ver a las partes que cooperar es mejor, ya no sólo desde el punto de vista ético, sino también desde el punto de vista de la eficacia (p.4)

14. ¿Quién crees que debe encargarse, en el colegio, de ayudar a resolver los conflictos?

60,26% Profesores y estudiantes

30,77% Los profesores o profesoras

6,41% Los estudiantes

2,56% Cada uno en lo suyo.

Asimismo los estudiantes hicieron referencia con respecto al tema, de las personas que influyeron en la manera de enseñar a resolver los conflictos. A lo cual los estudiantes

respondieron que son los docentes, las personas más cercanas que fortalecen la dimensión integral de los jóvenes. Su influencia está regida por la confianza, la cercanía y la autoridad que estos reflejan en los diferentes contextos donde se desarrolla. Es clave, la importancia del maestro en este proceso porque pueden brindar herramientas adecuadas y pertinentes para la resolución de los conflictos. Nuevamente recalcan en sus respuesta el dialogo como el medio para resolver cualquier situación conflictiva, acompañada de valores claves como la tolerancia, el cual es factor importante para crear un ambiente adecuado y propiciar un contexto de negociación entre las partes.

Partiendo de lo anterior y de las observaciones de los participantes realizadas, en la institución educativa, se puede interpretar la realidad desde dos aspectos: el primero las concepciones que los estudiantes tienen acerca del conflicto escolar, es decir sus conocimientos y creencias acerca del tema. Estos provienen de la enseñanza que ha recibido en el hogar y en la institución; también de las experiencias e interacciones resultantes de su vida cotidiana, los cuales le generan información relevante del tema. El otro aspecto, está relacionado con la praxis, es decir llevar a la práctica ese bagaje de conocimientos adquiridos. Sin embargo se observa que los estudiantes no llevan a la práctica esos conocimientos, lo cual se evidenció en el diario de campo en el que se registraron diferentes conflictos, que al no ser manejados con los mecanismos adecuados terminaron en actos violentos.

Entonces, desde lo anterior, es claro que se requiere aprovechar ese bagaje de conocimientos, que posee el estudiante para fortalecer los mecanismos de resolución de conflictos y estimular el uso de una comunicación adecuada para ambas partes, de esta manera se contribuye a que las deformaciones de la percepción del comportamiento y los motivos del otro, disminuya. Para lograrlo, el maestro debe considerar el conflicto como primordial y así buscar alternativas para un manejo de forma constructiva; de esta manera, mejoran las relaciones

interpersonales en el grupo y favorecen el ambiente escolar y el aprendizaje de los alumnos, así como el bienestar emocional de los actores de la trama escolar.

De igual manera, es importante que el manual de convivencia cumpla un papel fundamental dentro del proceso del conflicto escolar. Para ello, este tiene que encontrarse alineado con los requerimientos Constitucionales, los decretos del MEN (Ministerio de Educación Nacional). También debe contener procedimientos puntuales para contribuir a la resolución de conflictos en el aula. Todos estos aspectos requieren de la participación de los estudiantes y demás miembros de la comunidad, aportando fundamentos esenciales y acordes con las necesidades de la institución.

B. El papel del docente en el conflicto y en su resolución: Para comprender el papel del conflicto en la escuela, es necesario conocer en primera instancia las relaciones interpersonales que se gestan en la cotidianeidad de la misma. Por tal razón se recurrió al análisis de esta categoría, la cual estuvo fundamentada en el cuestionario de solución de conflictos y eventos de agresión escolar (Ortega y Del Rey, 2003). Esta fue aplicada a 20 docentes de distintas áreas quienes trabajaron con los estudiantes de Octavo grado.

La importancia, de este aspecto es reconocer los fenómenos, factores y procesos históricos que estructuran las posibles causas del conflicto y el conflicto mismo. En este sentido es necesario evidenciar, el abordaje a utilizar en las situaciones y resolución de conflicto para así comprender, como las creencias y patrones culturales heterogéneos, en convivencia constante, afectan las relaciones al interior de una institución.

Por tal razón se hizo necesario indagar sobre la percepción del docente frente al conflicto escolar; sus opiniones estuvieron orientadas a comprenderlo de manera negativa, por las consecuencias que subyacen en ella. Esta percepción permite entender las representaciones que tiene el docente acerca del conflicto y como estas son productos de su formación y su

práctica en el abordaje, resolución u obturación del mismo. Así lo manifiesta el porcentaje de las respuestas de los docentes:

15. ¿Hay conflictos que se quedan sin resolver?

40% Casi nunca

30% A veces

25% Nunca

5 % Muchas veces

16. E profesorado se encuentra indefenso ante los problemas de disciplina y violencia.

50% A veces

15% Nunca

15% casi nunca

15% Muchas veces

15% Siempre

En este sentido se observa cómo hay un enfoque negativo sobre el conflicto, lo que manifiesta en el docente una falta de formación para abordarlo y además piensa que es una experiencia nada agradable. En esta respuesta, también hay presencia de creencias, opiniones y teorías que subyacen en el trabajo pedagógico del docente, lo que conlleva a precisar que estos se reflejan en el quehacer pedagógico del mismo. Pues si este lo considera negativo, entonces no tiene las herramientas necesarias para darle un tratamiento humanizador al conflicto, lo que conlleva a que los estudiantes procedan de manera errada frente a la resolución del mismo. En efecto, superar una percepción negativa que evite el conflicto es una clave fundamental desde una percepción positiva y transformadora, ya que el conflicto es visto como una oportunidad

para desarrollar estrategias educativas como el diálogo, el respeto, la participación y la cooperación (Gómez, 2004).

Otro aspecto que se consideró dentro de la encuesta realizada a los docentes fue las situaciones cotidianas que causan conflicto en el aula de clases, lo cual manifiestan aquellas que son inherentes a sus estudiantes como: bajo rendimiento, la comunicación, la economía, los antivalores, la intolerancia, el irrespeto, la falta de compromiso, normas, conductas, agresivas, problemas en el hogar, repitencia, drogas y los intereses por los cuales entran a la escuela. Así lo argumentan los docentes:

17. Hay situaciones de maltrato y acoso entre escolares.

50% A veces

25% Casi nunca

20% Nunca

5% Muchas veces

18. Hay Alumnos que acosan e intimidan a sus compañeros usando el móvil e internet.

45% A veces.

35% Nunca

15% Casi nunca

5% Muchas veces.

19. Los alumnos se insultan.

45% a Veces

35% Muchas veces

10% Casi nunca

5% Nunca

5% Siempre.

20. Hay alumnos que no dejan dar clases.

50% A veces.

30% Muchas veces

10% Nunca

10% Siempre

Estas situaciones planteadas por los docentes, son comunes en cualquier escuela pero al ser vividas en un aula de clases, irrumpe con la armonía y el normal funcionamiento de la misma. Lo que manifiesta las sensaciones del docente al no parecer comprender y las percibe como conflictivas desde el momento que entran a la institución.

También estas respuestas denotan, que el docente tiene una mirada funcionalista del conflicto porque esta, irrumpe alterando la armonía de la realidad, concebida, como estática, simple y por lo tanto proporcionada. De acuerdo con estas respuestas, el conflicto desestructura un orden preestablecido y por lo tanto es necesario eliminarlo porque genera disfunción y altera la armonía. Al respecto Hannan (1980) afirma:

“El conflicto, o el desacuerdo, se interpretan como una desviación de la tarea derivada de la reacción emocional, más que de la oposición de aquellos que definen la tarea del colegio de forma distinta” (p.9).

Estas respuestas están asociadas con el control que buscan obtener en los estudiantes, pues una situación de esta puede provocar una alteración de sus actividades académicas. En este aspecto, se refleja que para el docente el conflicto es considerado como “un elemento que acaba por perjudicar gravemente el normal funcionamiento de la organización escolar. De aquí derivaban, por ello, estrategias que sugerían al dirigente una intervención oportuna –a través de

una cuidada programación de las actividades y de la utilización de los procesos de control- para prevenir o limitar al máximo situaciones de conflicto” (Ghilardi y Spallarossa, 1983, p. 125).

Frente a este aspecto, el manual de convivencia, no aporta mayores elementos frente a este caso pues está sujeto a una dimensión normativa que busca mantener el desarrollo armónico de la convivencia escolar, el cual se encuentra establecido bajo unos derechos y deberes contemplados en la ley 115 de la ley general de educación. Es un manual para sancionar y no, como elementos potencializadores para dinamizar los conflictos.

Desde esta perspectiva se puede decir que siempre existirá el conflicto en las clases porque las relaciones humanas son conflictivas, lo que se puede interpretar que los docentes siempre buscan modelos homogéneos de los estudiantes. De esta manera se invisibiliza los conflictos detrás del velo de imposición de normas de convivencia. Las respuestas dadas por los docentes reflejan una actitud negativa frente a las consecuencias del conflicto. Se evidencia que no existe una posibilidad de darle un valor positivo al conflicto, lo que permite entender que los discursos están atravesados y sostenidos a partir de resultados o productos obtenidos en función de los objetivos previamente establecidos:

La búsqueda de la eficacia por encima de cualquier otra consideración distorsiona y rectifica el concepto de cultura que se trabaja en la escuela, ignorando que la escuela misma es un escenario cultural de interacción, negociación y contraste social (Green, 1976; como se citó en Pérez, 1992, p.104).

Partiendo de este argumento, es recurrente expresiones negativas frente al conflicto dentro de su discurso del docente y de sus apreciaciones, así lo demuestra los porcentajes de las siguientes respuestas:

21. El profesorado se encuentra indefenso ante los problemas de disciplina y violencia.

50% A veces

15% Nunca

15% Casi nunca

15% Muchas veces

5% Siempre.

La actitud manifiesta en el docente una posición pedagógica negativa con referencia al efecto que puede causar el conflicto en un aula. Su concepción está relacionada a la interpretación que le da al conflicto como una desviación de la tarea, que ente caso es educar y, como una cuestión que termina por perjudicar el fin mismo de la educación. No se observa que el conflicto es vivido como propio e inherente a su práctica pedagógica y por tanto busca la manera de solucionarlo para mantener el control y el orden en sus clases.

Aunque para el docente los conflictos contengan unos efectos negativos, para Robbins (1987) son necesarios, así lo afirma: «Un grupo armonioso, tranquilo, pacífico y cooperativo (sic) tiende a volverse estático, apático e indiferente a la necesidad de cambiar e innovar. Así pues, la principal aportación del enfoque consiste en estimular a los líderes del grupo a mantener un nivel mínimo de conflicto: lo suficiente para que siga siendo viable, autocrítico y creativo» (p. 300).

Entonces, es allí donde los docentes enmarcan su búsqueda en alternativas de solución que minimicen o erradiquen el problema del conflicto, ya que estos poseen el poder en la resolución de conflictos, para administrar las correcciones y las sanciones que se le debe dar a un estudiante. Ante esta situación, los docentes se convierten en expertos en controlar a los estudiantes pero éstos no aprenden procedimientos ni habilidades para resolución autónoma y constructiva de los conflictos. Esto se refleja en sus respuestas acerca de la resolución de conflictos:

22. Tenemos Procedimientos para velar por el cumplimiento de las normas.

45% Muchas veces

35% Siempre

20% A veces

En este acercamiento se manifiesta la eficacia como único criterio para establecer una dirección a la toma de decisiones, lo cual interviene en el conflicto como una variable fundamental para descender o anular el nivel de conflictividad.

Desde esta perspectiva el abordaje del conflicto debe desarrollarse desde una mediación que debe promover la búsqueda de soluciones consensuadas y maximizar los beneficios potenciales de los mismos. Dora Schnitman (2000) comenta:

Como prácticas de resolución alternativa de conflictos, expande el foco desde los intereses a las formas de intercambio a partir de las cuales puedan emerger acciones significativas para los participantes. Entienden que si el significado se genera a través de relaciones, entonces ser responsable hacia un proceso relacional consiste en favorecer prácticas comunicativas específicas que incrementan la inteligibilidad del diálogo, el reconocimiento y la recuperación del poder de los participantes, para avanzar hacia un futuro posible, dando los pasos capaces de conducir a él (p. 25).

Con respecto a este argumento y de acuerdo con las respuestas dadas, se puede inferir que estas ofrecen elementos que configuran a convivencia escolar, pero deben responder a una comprensión del universo simbólico de los estudiantes, las cuales deben ser coherentes con las construcciones democráticas que se dan en las aulas. El dialogo, la comunicación, la negociación, la mediación y la mediación, supone un cambio de papel del docente el cual debe

fomentar una cultura de paz, que exige educar en y para el conflicto y para ello se debe descubrir su perspectiva positiva mediante su análisis y de esta manera descubrir su complejidad.

Sin lugar a duda las habilidades comunicativas y mediadoras son importantes si estas se utilizan de manera adecuada y procurando generar un cambio en la actitud en los estudiantes. Por tanto las expresiones de los docentes, son discursos elocuentes que no tienen raíces profundas, lo que manifiestan que no poseen una preparación pedagógicas en cuanto a competencias emocionales, los cuales son necesarios para enfrentar un conflicto desde la perspectiva positiva, así lo demuestran sus respuestas:

23. Los alumnos piensan que los profesores no los entienden.

60% A veces

20% Muchas veces

15% Casi nunca

5% Nunca

En este aspecto hay que decir que el papel de líder que ejerce un docente, es una oportunidad para favorecer y estimular el uso de herramientas para manejar una situación tensa de conflicto. Lo que conlleva al desarrollo de destrezas frente a problemas derivados de la organización del trabajo en clases, de facilitar la interacción con y entre el estudiante; lo que ayudará a una maduración personal y social del estudiante.

Por tanto es necesario que los docentes cumplan un papel fundamental como mediador y como un actor activo en la transformación de los conflictos en forma positiva. Para ello se debe tener un dominio simbólico, narrativo y dialógico que permita construir y transformar significados, así lo afirma (Schnitman, 2000, p. 26).

Sin embargo, la falta de un direccionamiento claro frente al tema de conflicto conlleva a que los docentes no poseen las herramientas para resolverlos, porque no existe unidad de criterios frente al tema. Esto genera que no haya un verdadero impacto en las relaciones de convivencia en el aula y sus resoluciones no estén suficientemente capacitadas para atender los conflictos. Las respuestas de los docentes frente al tema de resolución expresan poca profundidad en el mismo, pues no es un proceso transformador sino una solución rápida para el momento que sucedan los conflictos. También se aprecia que su sistema tradicional de trabajo está regido sobre normatividades y sanciones que controlan las situaciones en el aula y que conllevan a que los estudiantes no le den un valor real a los conflictos:

24. ¿Hay diferencias entre mis normas y las de otros profesores?

35% A veces.

20% Casi nunca

20% Muchas veces

15% Nunca

10% Siempre

Por esta razón se hace necesario que los conflictos, se constituyen en una fuente de enriquecimiento y de mejora tanto para los estudiantes como para los docentes, aportando una serie de beneficios como el desarrollo de la cooperación y un mejor conocimiento de la realidad social. Para Burguet (1997) tanto el profesor como las directivas de la institución deben entender el “conflicto como un elemento pedagógico dinámico que supone un cambio de parámetros”. (p. 60). Por consiguiente se debe cambiar la mentalidad acerca del conflicto y verlo como una oportunidad transformadora de la sociedad mediante una gestión positiva pueda llevar a

acuerdos constructivos los cuales van a permitir desarrollar las capacidades personales de predisposición al acuerdo

De igual manera, es importante que el docente desarrolle habilidades comunicativas, que son imprescindibles dentro de todo proceso de mediación y que van al contribuir al desarrollo de una buena convivencia en el aula. Es así que los docentes dentro de su discurso reconocen este aspecto como una fortaleza para desarrollar relaciones positivas dentro de una escuela.

25. ¿Hay buenas relaciones entre profesores y alumnos?

60% Muchas veces

20% A veces

20% Siempre

Las relaciones interpersonales dentro de la escuela son importantes porque permite afianzar la personalidad de los estudiante. Por tanto, se hace necesario que los docentes sean coherentes con el verdadero papel que debe cumplir dentro de la escuela y el manejo que le deben darle conflicto dentro de la misma. Es importante, que las instituciones educativas capaciten a sus docentes y le brinden las herramientas necesarias para desarrollar verdaderos procesos dentro del aula, con unas políticas democrática que conlleve a la participación de los estudiantes y potenciar una cultura de respeto hacia sí mismo y hacia los otros. En cuanto al docente, debe emprender la tarea pedagógica de reflexionar y analizar la realidad socio educativa. Para así ayudar a recuperar la confianza y renovar la apuesta de enseñar y aprender desde los conflictos y para los conflictos.

26. Convivencia: los problemas de convivencia en las escuelas han venido en aumento en los últimos años, hasta el punto que las relaciones interpersonales son más intolerantes, entre los miembros de la comunidad educativa. Los problemas familiares y sociales están ocupando un espacio trascendental en las escuelas, pues los estudiantes no solo

van con la expectativa de ser enseñados, también de tener un lugar donde poder desahogar todas las situaciones con las cuales cargan. Lo cual, lo hacen a través de los conflictos y la violencia que se genera en las aulas y fuera de ella, trayendo como consecuencia la desarmonía y la falta de convivencia.

Desde estos aspectos mencionados anteriormente y de acuerdo con los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los docentes, permiten observar que prevalece una visión positiva de las relaciones que establecen con sus alumnos, colegas y familias.

Al ser consultados por su relación con sus compañeros de trabajo, se observa que la mayoría señala que es buena. Este resultado, estaría señalando la existencia de climas sanos, caracterizados por una convivencia social positiva, en donde las personas experimentan agrado de participar, colaborar y desarrollar sus mejores cualidades (Milicic y Aron 1999).

27. Los profesores nos llevamos bien.

35% Siempre

35% A veces

30% Muchas veces

¿Hay buenas relaciones entre profesores y alumnos?

60% Muchas veces

20% A veces

20% Siempre

Este resultado es beneficioso para la convivencia de la institución educativa Flowers Hill, ya que numerosas investigaciones se ha demostrado que los procesos interpersonales presentes en las escuelas tienen incidencia en los resultados de la convivencia, puesto que si el entramado de las relaciones que se produce como consecuencia de la tarea educativa en común está cargado de interacciones socio-afectivas armoniosas, el clima de la clase será

gratificante y contribuirá a crear condiciones favorables para el aprendizaje, generando climas seguros, caracterizados por una buena convivencia y trabajo colaborativo (Molina y Pérez 2006)

A su vez, señalan que sus estudiantes tienen una visión muy positiva de ellos. Esta percepción, también favorece la instauración de un clima saludable en la escuela que facilita la creación de espacios con un ambiente físico apropiado, actividades variadas y entretenidas, así como el establecimiento de relaciones respetuosas entre docentes y estudiantes, y entre compañeros, en donde se ha desarrollado la capacidad de escucharse y de valorarse mutuamente. Todo esto incide en una convivencia escolar sana, en donde los conflictos se pueden abordar desde una óptica positiva, que agrega un valor a la convivencia y no una carga negativa. (Ortega Del Rey y Feria, 2009)

Esta percepción se constituye en un sustrato positivo para seguir cultivando las relaciones con los estudiantes otras competencias, que permitirán el progreso integral de estos, ya que el profesorado no solamente comunica conocimientos, sino que también a través de su estilo relacional influye en la configuración del clima de relaciones sociales en el aula y por consiguiente en la formación de actitudes en los estudiantes incidiendo directamente en el desarrollo de la convivencia (Voli, 2004)

Resignificación: aprender a ponernos en el lugar de las otras personas y a reconocer sus intereses como si fueran los propios, es el cambio de percepción que deben alcanzar tanto estudiantes como docentes. Transformar el conflicto y darle un sentido de reconocimiento, el cual va a producir sentimientos de respeto y seguridad que benefician las interacciones, el uso del diálogo y la comunicación.

Si hay un reconcimiento recíproco hay disposición de establecer contacto con los intereses y necesidades de cada parte, lo cual se hace propio.

Es importante que la escuela se convierta en un lugar donde el conflicto sea el instrumento para aprender del otro y desarrollar procesos comunicativos asertivos que conlleven a relaciones armoniosas. De esta forma se contribuirá a potenciar competencias emocionales con el otro y consigo mismo.

La resignificación está relacionado con el cambio de lenguaje y percepción que se tiene acerca del conflicto. Estigmatizarlas es matar el aprendizaje que se obtiene cuando esta se acciona en la vida de todo ser humano. Resignificar el conflicto es llenarla de un universo de oportunidades para construir nuevas maneras de ver la vida, de aprehender del otro y amarlo como a sí mismo.

Por tal razón se hace necesario construir una metodología de transformación, donde los conflictos se constituyan en el medio para desarrollar competencias y habilidades en las diferentes esferas del ser humano. Su aplicación pretende darle un sentido a los conflictos, interpretarlos, comprenderlos y usar las herramientas comunicativas para así impactar en la sociedad mediante un trabajo cooperativo y cotidiano. Es decir, contextualizar los Eventos de la vida en el proceso escolar y de esta manera construir un ciudadano que se preocupa por el otro.

Capítulo V

5. Conclusiones

Las instituciones educativas son espacios de convivencia caracterizados por las interrelaciones entre sus miembros. Reguladas por normas básicas de organización y funcionamiento, lo cual forma parte esencial de los procesos de enseñanza y aprendizaje, a su vez permite que sus miembros puedan auto regularse, en un medio caracterizado por la existencia de conflictos.

El conflicto escolar, en la institución educativa Flowers Hill es un fenómeno que involucra la estructura directiva y disciplinaria de la institución. Su comprensión y resolución se lleva a cabo en espacios tales como la coordinación, los comités de convivencia, la rectoría u otro espacio diferente al aula de clase.

La resolución de conflictos, un tema de relevante importancia para la sociedad colombiana no está presente en los criterios de estratificación de la calidad educativa, y como no están allí, tampoco aparecen en los currículos y mucho menos en las planeaciones didácticas o metodológicas.

Teniendo en cuenta estas características, la institución educativa Flowers Hill Bilingual School debe construir dentro de su PEI lineamientos contundentes que involucre el conflicto desde una perspectiva resignificativa. Desde esta mirada comprensiva, el conflicto entonces debe llevar al enriquecimiento mutuo, a estimular la crítica, la creatividad y a mejorar el ambiente de aprendizaje de la escuela a través de un manejo asertivo de los conflictos. Lo cual representa un aporte significativo para los cambios sociales que se gestan en el país; ya que capacita a esta población a desarrollar competencias emocionales que permitirán comprender las situaciones conflictivas que se le presente y buscar soluciones propicias para su regulación. Frente a esto, es

importante emprender el reto de preparar a los estudiantes dentro de las dinámicas de educación para resignificar el conflicto como fuente de aprendizaje.

Para ello, es necesario que la escuela lleve el conflicto a los currículos y de esta manera generar una oportunidad de trabajar en el desarrollo de la comunicación, negociación y en la posibilidad para mejorar la convivencia del grupo. Por tanto, el conflicto debe tener una resignificación en el campo educativo, por ello es importante adoptar una nueva percepción de los conflictos, como un apoyo en la transformación del ambiente escolar. Es importante empoderar a la comunidad educativa de estas herramientas con el fin de generar una cultura más tolerante que aprenda a respetar al otro desde su cultura.

Por tanto, le responsabilidad de la institución es permanecer en constante reflexión y evaluación; en miras de enriquecer el proyecto de la institución. También se hace relevante, realizar lecturas del contexto ante la incursión de nuevos conflictos en la escuela, por ello se hace énfasis en la evaluación constante, como un mecanismo para fortalecer las debilidades y crear otras estrategias para el incremento de experiencias positivas.

Desde esta perspectiva crítica, el conflicto no solo se ve como algo natural, inherente a todo tipo de organizaciones y a la vida misma, sino que además se configura como un elemento necesario para el cambio social: “El conflicto puede enfocarse básicamente como una de las fuerzas motivadoras de nuestra existencia, como una causa, un concomitante y una consecuencia del cambio, como un elemento tan necesario para la vida social como el aire para la vida humana» (Galtung, 1981, p. 11).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, es pertinente resaltar que todos los miembros de la comunidad deben ir expandiendo el proyecto a otros grados, e ir involucrando a los padres de familia como un apoyo esencial para la transformación de las estructuras educativas.

Es así, que durante el proceso investigativo se pudo apreciar que la institución Flowers Hill, es un centro educativo donde los preceptos normativos, son los principios que rigen los procesos de resolución de conflicto. Esto se evidencia primeramente en el manual de convivencia, En cuanto al tema del conflicto escolar, se observó que en la institución educativa no se propician espacios integrados para fortalecer estos procesos. Si no que buscan siempre alternativas de solución mediante el enfrentamiento de las dos partes, acompañadas por un coordinador, quien media entre las mismas para encontrar la verdad y lograr que estas se concilien. Estas prácticas son reiterativas en la institución, en algunos casos los estudiantes los resuelven por ellos mismos.

Por otra parte, los docentes presentaron una visión negativa del conflicto, lo que conlleva a entender que este es considerado como un elemento que perjudica el normal funcionamiento de la organización de una clase. En consecuencia la lucha y el dominio por mantener la armonía de la clase se constituye en un elemento primordial para interpretar que los docentes no incursionan dentro de sus prácticas educativas, la inclusión del conflicto como un elemento inherente dentro del proceso pedagógico.

Aunque los docentes y estudiantes, tienen claras las herramientas para resolver los conflictos, estos no son llevados a la práctica, porque los docentes no le dan la importancia al mismo. Cuando en un salón de clases se presentan conflictos, no se escuchan a las partes, simplemente el docente ejerce su poder y autoridad enviándolo a coordinación, quien escucha las partes y negocia con una de ellas. Pero después de esto, el docente no utiliza esta coyuntura para construir ambientes de paz.

El escaso relieve que se le da al conflicto en el currículo de esta institución transmite una visión conflictiva, la institución no tiene claros unos parámetros que puedan contribuir a fortalecer los procesos de convivencia.

Estos últimos han aumentado por la intolerancia de los estudiantes y el inadecuado manejo de los docentes, quienes incesantemente buscan el control de su grupo. Sin embargo, algunos docentes tienen acercamientos a los estudiantes, para escucharlos y aconsejarlos. Falta mayor apropiación de elementos para el manejo de resolución de conflictos. De igual forma, estos comportamientos están sujetos a la actitud y capacidad de los maestros, quienes por las dinámicas que se manejan en la institución se ven constantemente obligados a elegir entre el desarrollo de competencias científicas que serán evaluadas mediante pruebas externas, o el desarrollo de competencias emocionales y sociales que posibilitan un adecuado desenvolvimiento en los ambientes escolares y sociales.

Es importante anotar, que la institución tiene elementos fundamentales para generar un ambiente fomentado en los derechos humanos, como: la preparación de sus docentes, la actualización de su currículo y PEI, fortalecer los mecanismos de resolución de conflictos e incentivar la participación de los estudiantes en la democracia de la institución.

Finalmente el gran desafío, es resignificar del conflicto escolar, desde un enfoque proactivo, en el cual se propenden a cimentar los valores y las ideologías que surgen con el cambio de paradigma. Entonces la escuela se convertirá en un entorno cultural, en donde se promueven valores de comunicación y deliberación social, interdependencia, solidaridad, colegialidad en los procesos de toma de decisiones educativas y desarrollo de la autonomía escolar.

Capítulo VI

6. Recomendaciones

La vida organizativa de la institución debe comprender que su trabajo no debe construirse a espaldas de la sociedad, sino que su trabajo debe concordar con las dinámicas sociales que subyacen en la sociedad. Por tanto, se hace necesario que la escuela transforme sus visiones tradicionales e inicie un proceso de comprensión de su realidad.

Para ello, esta investigación busca que las situaciones de conflicto que se vive en la institución educativa Flowers Hill Bilingual School no se conviertan en violencia sino en una alternativa positiva que favorezca los ambientes de aprendizaje en el aula como:

- El manual de convivencia se debe construir en un acuerdo general de los miembros de la comunidad sobre los principios que rigen y regulan la convivencia. Estos deben ser organizados de acuerdo a la Constitución política, los Derechos Humanos y la ley 1620 de convivencia. De igual manera se hace necesario darles participación a los estudiantes, de esta manera se apropiará de estos preceptos y valorará por ellos. Este manual debe establecer criterios que promuevan la resignificación del conflicto y, en su caso resuelvan favorablemente los distintos conflictos que dan en la institución

Estos conflictos Torrego (2001) pueden ser relacionales o comunicativos (definidos como aquel en el que el desencadenante principal es un deterioro del vínculo entre las personas implicadas), de intereses y necesidades (desacuerdo producido por una confrontación de intereses o necesidades) y conflictos de preferencias, valores y creencias (discrepancia sobre la forma de entender y explicar la realidad). El reglamento escolar debe inspirarse en el sentido y funcionamiento de las reglas como parte de un modelo democrático de convivencia donde las

normas puedan ser entendidas como límites, pero también como posibilidades y donde las sanciones tengan sentido educativo sin afectar su integridad ni su dignidad.

- Crear espacios para la participación de los estudiantes, de modo que ayude a expresar sus sentimientos respecto de situaciones percibidas o vividas.
- Los jóvenes deben comprender que los conflictos son un aspecto permanente de su vida. Por tanto, la escuela debe impulsarlo mediante la transformación y superación. Lo cual se logra cuando se comprenden los problemas a través de los conocimientos desarrollados en la escuela.
- Fortalecer los procesos de comunicación no violenta, desarrollando en los estudiantes cuatro elementos básicos que influyen en una relación empática con el otro:
 - Observar
 - Sentir
 - Necesitar
 - Pedir.

De acuerdo con Marshall Rosenberg, en una situación de conflicto se debe observar para poder expresar con claridad, sin juicios ni valoraciones. Luego se comparte el sentir entre ambas partes para así identificar las necesidades de cada uno y luego pedir, lo que se espera que haga la otra persona y de esta manera mejorar las relaciones.

- El papel respetuoso del docente es importante dentro de las interacciones que se generan en el proceso de convivencia. Considerar las diferencias individuales, las de opinión, los intereses de cada estudiante y sus necesidades.
- Entender el conflicto como una llamada de atención que conlleva a realizar un proceso de mejora individual y o institucional.

- Introducir elementos de reflexión social sobre el conflicto y los problemas del aula, tratarlos en el aula y en otros estamentos de participación.
- Construir un plan tutorial que facilite la intervención de todos los estudiantes y que este fundamentado en las necesidades del aula y en las problemáticas que se presenten, esto es con el fin de ir construyendo una mirada positiva sobre el conflicto escolar.
- Implementar talleres, en donde se involucre docentes y estudiantes, el cual va a permitir articular el conflicto escolar al currículo de la institución y desarrollar una visión positiva del mismo, lo cual va a repercutir en el ambiente escolar de la escuela.
- Hacer trabajos colaborativos incluyentes dentro del aula, en el cual participen continentales, raizales, aquellos que son apartados en los grupos o que tengan otro tipo de problemas en los procesos pedagógicos que se generen en el aula.
- Sensibilizar a la comunidad educativa de la importancia del conflicto en la vida de todo ser humano y como se puede resignificar a través de la comprensión del mismo y de pensar siempre en la situación del otro, con el ánimo de mejorar de manera proactiva el ambiente escolar.

Referencias

- Ascanio (1997). La Negociación y la mediación en la Formación del Docente. Recuperado de [Http/www.mediacioneducativa.com.ar/notas2](http://www.mediacioneducativa.com.ar/notas2)
- Arón, A. M. Y N. Milicic (1999). Clima social escolar y desarrollo personal. Un Programa de mejoramiento. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Arreiro, T. (2000). Conflicto en el Aula. Buenos Aires. Novedades Educativas. (pp. 50 – 56)
- Avendaño, I., Cortés, O., & Guerrero, H, (2015). Competencias sociales y tecnologías de la información y la comunicación como factores asociados al desempeño en estudiantes de básica primarias con experiencia de desplazamiento forzado. *Divers: Perspect. Psicol.* Vol. 11. N° 1.
- Avendaño, V. I., Cortes, Peña, O, & Guerrero, C, H. (2015). Competencias sociales y tecnologías de la información y la comunicación como factores asociados al desempeño en estudiantes de básica primaria con experiencia de desplazamiento forzado. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 11(1), 13-36
- Avendaño-Villa, I., Soto-Prada, K., & Franco-Montenegro, M (2016). Intervención de la convivencia escolar desde el uso de las tics. Editorial yoyobiz creativos.
- Avendaño Villa, I., Sandoval-Fernández, O., Cardozo-Rusínque, A., Alvarez-Pertuz, A., Martínez-Gonzalez, M. (2018). Convivencia escolar: una mirada al caribe colombiano. Editorial educosta.

Avendaño Villa, I., & Herrera Mendoza, K. (2018). Sistematización de la experiencia ciclón: una perspectiva desde la iep apoyada en las tic's. Editorial educosta. Recuperado de <http://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/1971>

Boquè, M^a, C. (2002). *Guía de Mediación Escolar*. Octaedro-Sensat. Barcelona.

Burguet, M. (1999) *El Educador como gestor del conflictos*. Editorial Desclees de Brouwer. P.25, 57

Calvo, P., García A., y Marrero, G. (2005). La disciplina en el contexto escolar. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

Castro, J & DOS, J. (2001). Del Castigo a la Disciplina Positiva. Más allá de la Violencia en la Educación. *Ediciones Amarù. Salamanca*. P.21, 152.

Castro I. (2013). Propuesta para la Implementación de la Mediación Escolar como Método Alternativo de Resolución de Conflictos para la construcción de una convivencia pacífica en las instituciones educativas públicas de la Ciudad de Pasto. Pasto, Colombia.

Cere, (1993). Evaluar el contexto educativo. *Documento de estudio*. Vitoria: Ministerio de Educación y Cultura. Gobierno Vasco.

Coates, H.; James, R.; Baldwin, G. (2016). A critical examination of the effects of Learning Management Systems on university teaching and learning. *Tertiary Education and Management*. N.º 11, pág. 19–36.

De Souza (2002). *Competencias Emocionales y Resolución de conflictos interpersonales en el Aula*. Tesis Doctoral. Barcelona España.

Decreto 1860 de 1994. Los aspectos pedagógicos y organizativos. Ministerio de Educación Nacional. 03 de agosto de 1994.

Díaz Agudo, M.J. (2006). Mejorar la convivencia escolar a través de la formación del profesorado. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 3.

Díaz R. (2016) “Evaluación de la Calidad de la Mediación en Nueva León México”. Universidad de Murcia. España

Escudero Muñoz, J.M (1990): El centro como lugar de cambio: la perspectiva de la colaboración, en VVAA, I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. Actas. Barcelona, Áreas y Dptos. De Didáctica y Organización Escolar de Cataluña,

Fernandez, I. (1990). *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflicto*. Nancea, S. A de ediciones. Madrid .p.20

Freund, J. (1995). *Sociología del conflicto*. Editorial del Ministerio de Defensa, Madrid.

Galtung, J. (1981). Hacia una definición de la investigación sobre la paz. *Investigación sobre la paz. Tendencias recientes y repertorio mundial*, 7-18.

Garretón Valdivia, P. (2014). Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile

Gaviria A. & otros (2016). Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía Sede primaria. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE – Universidad de Manizales UMZ 22. Itagüí,

Giroux H. (1943). Educación social en el aula: La dinámica del curriculum oculto.

García, F. & Fernández, N (2012). El Conflicto y la Convivencia. Experimentación en el Ámbito de Investigación Escolar y Análisis del Desarrollo Profesional Docente. Tesis Doctoral. Sevilla, España

García, M. & Madriaza P. (2006). Estudio Cualitativo de los Determinantes de la Violencia Escolar en Chile. Vol.11, n. 3

Guerrero Cuentas, H., Ramírez Molina, R., Herrera Tapias, B., Avendaño Villa, I., & Mendoza

Herrera, K. (2018). El ejercicio investigativo: Una aplicación desde el quehacer docente de maestros y maestras del Departamento del Magdalena TOMO I. Editorial Educosta.

Recuperado de <http://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/1969>

Guerrero Cuentas, H., Ramírez Molina, R., Herrera Tapias, B., Avendaño Villa, I., & Mendoza

Herrera, K. (2018). El ejercicio investigativo: Una aplicación desde el quehacer docente de maestros y Maestras del Departamento del Magdalena TOMO II. Editorial Educosta.

Recuperado de <http://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/1970>

Fernandez, I. (1990). Prevención de la Violencia y Resolución de Conflicto. Nancea, S. A de ediciones. Madrid .p.20

Gaviria A. & otros (2016). “Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía Sede primaria”. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE – Universidad de Manizales UMZ 22. Itagüí,

Giroux, H. (1990). Los Profesores como Intelectuales. Hacia una Pedagogía crítica de Aprendizaje., Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica. Madrid.

Ghilardi, F. Espallarossa, C. (1983): Guida alla organizzazione della scuola. Roma, editoririuniti,

.

Gutiérrez, A. e. al. (2005). Percepciones Conceptuales y Conductuales. Colombia.

Hernandez, R, Fernández, C. Y Baptista, P. (2003). Metodología de la Investigación (3ª edición). Mexico. Editorial Mc Graw Hill

Herrera, D. (2003). Educar en la Paradoja. Estrategias y mecanismos para la gestión, el tratamiento y la transformación de situaciones de conflicto escolar. Instituto Popular de Capacitación. Medellín.

Hocker, J. Y Wilmot, W. Interpersonal conflict. Madison WCB. Brow And Bench Mark 1995.

Ianni, N. (2003) La convivencial Escolar: Una Tarea necesaria, possible y compleja. En Ruz, R. & Coquelet, J. Editores: Convivencia escolar y calidad de la educación. Santiago: Ministerio de Educación – Organización de Estados Iberoamericanos.

Jeong, H (1999) Conflict management and resolution” en Kutz, L.R. edencyclopedia of violence, peace and conflicto. V.1 academic Press, San Diego pp 389-400 1999

López De Mesa-MELO, C., Carvajal-Castillo, C. A., Soto-Godoy, M. F.,

Urrea-ROA, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. Educ. Educ. Vol. 16, No. 3, 383-410.

Ley 115. 1994. Ley General de Educación. Bogota, Colombia 8 de febrero de 1994

Ley 1098. Código de la Infancia y la Adolescencia. Congreso de Colombia. 06 de noviembre de 2006.

Ley 1732 de 2014. Cátedra de paz. Bogota, Colombia 31 de Diciembre del 2015

Magendzo, A. (2003). «La Educación en Derechos Humanos en América Latina: una mirada de fin de siglo en Experiencias de Educación en Derechos Humanos en América Latina». (Roberto Cuellar, editor). Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

Micó, G. (2007). Hacia un abordaje formativo de las situaciones de la vida cotidiana escolar. En SCHUJMAN, Gustavo y SIEDE, Isabelino (Comps.). Ciudadanía para armar: aportes para la formación ética y política. Buenos Aires: Aique.

Molina de Colmenares, N. Y Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193-219.

Ortega, P. (2001). Presentación. En: P. Ortega (coord.) *Conflicto, violencia y educación. Actas del XX Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación*. Murcia: Cajamurcia.

Ortega, R., Del Rey, R., Mora Merchán, J. A., Sánchez, V, y Ortega-Rivera, F.j. (2006). *Cuestionario sobre Convivencia, Conflictos y Violencia Escolar (Docentes)*. Violencia Escolar y Bullying en Andalucía: El estado de la cuestión, factores de género multiculturales y de edad. Programa de Incentivos de excelencia. Universidad de Córdoba.

Ovejero, A. (1989). *Psicología social de la educación*. Editorial Herde, Barcelona.

Patiño D. (2011). La convivencia Escolar como elemento Fundante para una Formación

Ciudadana. Universidad de cordoba sur caribe Montería. Córdoba, Colombia.

Peralta, F. (2004). Estudio de los Problemas de convivencia Escolar en Estudiantes de

Enseñanza Secundaria. Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, España.

Peiró, J. (1984). Dimensiones psicosociales del comportamiento del individuo en la

organización. UNED. Revista de la psicología general y aplicada. Vol 16.num 3.

Peiró, J.M El conflicto en las organizaciones. En Psicología de la organización.UNED.

Madrid.1983. Plan Decenal de Educación (2009).

Ministerio de Educación. (2009). Plan Decenal de Educación. Bogotá, Colombia del 2009

Ramírez, M, R., Lay, R, N., Avendaño, V, I., & Herrera, T, B. (2018). Liderazgo consiliente

como competencia potenciadora del talento neuronal. *Opción*, 34(86), 826-854.

Liderazgo consiliente como competencia potenciadora del talento neuronal. *Opción*, 34(86),

826-854.

Pineda J. (2013) El Conflicto y la Convivencia una Investigación con Alumnos de 4. ° De ESO

de un Barrio Periférico de la Ciudad de Sevilla, Departamento del didáctica de las

ciencias Experimentales y Sociales. Universidad de Sevilla.

Ramírez J. (2015) presentó la tesis: “Convivencia Escolar en instituciones de educación

secundaria: un estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil”. Universidad

Complutense de Madrid. Madrid, España

Ramírez, R., Avendaño, I., Aleman, L., Lizarazo, C., Ramírez, R., & Cardona, Y. (2018). Principles of social responsibility for the strategic management of the talent human public health organizations. *Revista Espacios*, 39(37), 22-27.

Robbins, S.P (1987). Comportamiento organizacional. Concepto, controversias y aplicaciones. México, Prentice-Hall Hispanoamericana.

Rosenberg, M. (2006). Comunicación no violenta: Un lenguaje de vida. Edt.Gran Aldea editores.Suiza.

Rodino, A. (2003).Educación para la vida y la democracia. Contenidos y orientaciones metodológicas. Instituto Interamericano en Derechos Humanos.

Roos, M. (1995). “La cultura del conflicto”. Editorial Paidós, Barcelona.

Sabino, C. (1992). El proceso de la investigación. Editorial Panapo.pág.51.

Schnitman, D. F. (2000). Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos. Buenos Aires: Paidós.

Schrijver E (2016).Una Propuesta para la Resolución de Conflictos en Educación Infantil. Universidad Internacional de la Rioja. España.

Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos

Humanos, la Educación para la Sexualidad y la prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Ley 1660.

Soriano A. (2009). Violencia y Conflicto. La Escuela como Espacio de Paz. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado. Vol. 13, N°1. (p.327)

Torrego Seijo JC. (Coord. 2002)) Mediación de conflictos en instituciones educativas. Manual para la formación de mediadores. Narcea. Madrid.

UNESCO (1981). Investigación sobre la paz. Tendencias recientes y repertorio mundial, París.

Uribe N. (2015). La resiliencia como herramienta de gestión escolar para la convivencia” Universidad libre de Colombia facultad de ciencias de la educación instituto de postgrados especialización en gerencia y proyección social de la educación. Bogotá.

Valdés, H., Treviño, E., Castro, M., Carrillo, S., Bogoya, D., Costilla, R. Y Acevedo, G. (2008). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Primer reporte de los resultados del Segundo estudio regional comparativo y Explicativo, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.

Voli, F. (2004). Sentirse bien en el aula. Manual de convivencia para profes. Madrid: Educa

Wolfe, T. (1924). El método inductivo. Libros Eumed. Net. Economía.

Anexos

Cuestionario de solución de conflictos y eventos de agresión escolar “Ortega y Del Rey (2003)”¹

Nombre:		Grado:		Edad:	
Institución Educativa: -----				Sede: -----	
Departamento: -----			Municipio: -----		

Qué haces ante situaciones como las siguientes:

28. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas:

☐ Grito o le insulto ☐ Insisto en que me atienda ☐ Pido ayuda ☐ No vuelvo a hablarle.

29. Cuando tienes conflicto con un algún compañero o compañera ¿buscas a alguien que puede ayudarte a resolverlo?

☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces.

30. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?

☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

¹Instrumento administrado con fines exclusivamente pedagógicos en el marco del *proyecto de investigación “Observatorio de Convivencia Escolar para el Caribe Colombiano: Escenario de Paz. Fase I”* De la Universidad de la costa, CUC. Barranquilla-Atlántico. 2017

31. ¿intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

32. ¿intervienen tus compañeras o compañeros en la resolución de tus conflictos?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

33. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen sobrenombres y se meten verbalmente contigo en el colegio?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

34. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dices sobrenombre y te metes verbalmente con ellos?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

35. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

36. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piensen mal de ella?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

37. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

38. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

39. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

40. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otros u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

41. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos?

42. ¿Quién crees que debe encargarse, en el colegio, de ayudar a resolver los conflictos?

☐ Los profesores o profesoras ☐ Profesores y estudiantes

() Cada uno en lo suyo () Los estudiantes

43. ¿Qué cosas, de las mencionada anteriormente calificarías de conflictos y que de cosas de violencia?

<hr/>	
<hr/>	
<hr/>	<hr/>
<hr/>	<hr/>
<hr/>	<hr/>
<hr/>	<hr/>
<hr/>	<hr/>

